



CARTA DE AUTORIZACIÓN

CÓDIGO

AP-BIB-FO-06

VERSIÓN

1

VIGENCIA

2014

PÁGINA

1 de 1

Neiva, ENERO 25 DE 2023

Señores

CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA

Ciudad

El suscrito: Paola Andrea Mancera Mendieta, identificado con C.C. No. 53065110 de Bogotá D.C., Autor de la tesis y/o trabajo de grado titulado Joven-es y relatos de re-existencia. Procesos de organización juvenil en Garzón Huila presentado y aprobado en el año 2023 como requisito para optar al título de Magister en Conflicto, Territorio y Cultura; Autorizo al CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN de la Universidad Surcolombiana para que, con fines académicos, muestre al país y el exterior la producción intelectual de la Universidad Surcolombiana, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Los usuarios puedan consultar el contenido de este trabajo de grado en los sitios web que administra la Universidad, en bases de datos, repositorio digital, catálogos y en otros sitios web, redes y sistemas de información nacionales e internacionales “open access” y en las redes de información con las cuales tenga convenio la Institución.
- Permita la consulta, la reproducción y préstamo a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato Cd-Rom o digital desde internet, intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer, dentro de los términos establecidos en la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de 1993, Decreto 460 de 1995 y demás normas generales sobre la materia.
- Continúo conservando los correspondientes derechos sin modificación o restricción alguna; puesto que, de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación del derecho de autor y sus conexos.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores”, los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

EL AUTOR/ESTUDIANTE:

Firma: Paola Mancera M.



**TÍTULO COMPLETO DEL TRABAJO:** Joven – es y relatos de re- existencia procesos de organización juvenil en Garzón Huila.

**AUTOR:**

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
Mancera Mendieta	Paola Andrea

**Director y codirector tesis:**

Primero y segundo apellido	Primero y segundo nombre
Torres Silva	William Fernando

**Asesor (es):**

Primero y segundo apellido	Primero y segundo nombre
Torres Pachón	Olmo

**PARA OPTAR AL TÍTULO DE:** Magister en Conflicto, Territorio y Cultura

**FACULTAD:** Ciencias sociales y humanas

**PROGRAMA O POSGRADO:** Maestría en Conflicto, Territorio y Cultura

**CIUDAD:** Neiva

**AÑO DE PRESENTACIÓN:** 2023

**NÚMERO DE PÁGINAS:** 141

**TIPO DE ILUSTRACIONES** (Marcar con una **X**):

Diagramas \_\_\_ Fotografías X Grabaciones en discos \_\_\_ Ilustraciones en general X  
Grabados \_\_\_ Láminas \_\_\_ Litografías \_\_\_ Mapas \_\_\_ Música impresa \_\_\_ Planos \_\_\_ Retratos \_\_\_  
Sin ilustraciones \_\_\_ Tablas o Cuadros X





DESCRIPCIÓN DE LA TESIS Y/O TRABAJOS DE GRADO

<b>CÓDIGO</b>	<b>AP-BIB-FO-07</b>	<b>VERSIÓN</b>	<b>1</b>	<b>VIGENCIA</b>	<b>2014</b>	<b>PÁGINA</b>	<b>3 de 3</b>
---------------	---------------------	----------------	----------	-----------------	-------------	---------------	---------------

The research proposal makes visible the political, cultural, and social empowerment of the young members of two youth groups in the municipality of Garzón, Huila, between the years 2019 and 2022. It's objective is to know their forms of organization, their actions, and the resistance processes through documentary and audiovisual analysis, testimonial sources and autobiographical accounts. The work develops the following research path: it defines the research problem, question and objectives, then it makes a review of the research background that will focus on the exploration of works (articles, theses, books, etc.) around political action and social aspects of youth organizations in the department of Huila and in Colombia. Then it addresses the conceptual component defining the concepts of youth and youth organizations. Next, it describes the methodology and finally it will carry out the analysis of the information obtained during the investigative process and the conclusions. The investigative exercise is focused on four articulating axes: the first is the identity seen from the configuration of stories, desires, interests, life projects and values, the second axis to be discussed is the narration that will allow the construction of stories about themselves as individuals and as a group, the third axis is the positioning that summons the other, it implies openness and self-affirmation, inviting them to take positions in front of the world and in front of the events experienced and finally, the projection that means assuming history itself as a space of possibilities, to build the future.

**APROBACION DE LA TESIS**

Nombre presidente Jurado: William Fernando Torres Silva

Firma:

Nombre Jurado: Marco Antonio Ceballos Albarracín

Firma:

JOVEN – ES Y RELATOS DE RE- EXISTENCIA  
PROCESOS DE ORGANIZACIÓN JUVENIL EN GARZÓN HUILA



UNIVERSIDAD  
**SURCOLOMBIANA**

Presentado por: Paola Andrea Mancera Mendieta

Maestrante

Universidad Surcolombiana - USCO

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Neiva, Huila 2022

JOVEN – ES Y RELATOS DE RE- EXISTENCIA  
PROCESOS DE ORGANIZACIÓN JUVENIL EN GARZÓN HUILA



UNIVERSIDAD  
**SURCOLOMBIANA**

Línea de investigación:

Educación y Pedagogías Críticas y Didácticas Alternativas

Presentado por: Paola Andrea Mancera Mendieta

Maestrante

Olmo Torres Pachón

Asesor de tesis

Documento resultado del trabajo de grado para optar por el título de Magíster en Conflicto, Territorio y Cultura

Maestría en Educación: Conflicto Territorio y Cultura Cohorte XII  
Neiva, Huila,

**Diciembre De 2022**

NOTA DE ACEPTACIÓN

---

---

---

---

FIRMA DEL PRESIDENTE DEL JURADO

---

FIRMA JURADO

---

FIRMA JURAD

## Agradecimientos

En primer lugar, doy gracias a Dios por permitirme llegar hasta este momento tan importante y fundamental de mi formación profesional y por cada día que me regala para disfrutar el regalo de la vida.

A mi mami y mi papi les agradezco desde lo más profundo de mi ser, son ellos los cimientos más importantes, así mismo, agradezco a mi hermano, a mi hija e hijo y esposo, porque siempre creen en mí y a pesar de todo me motivan para seguir adelante.

Desde luego, quiero agradecer a la gloriosa Universidad Surcolombiana y al profesor William Fernando Torres Silva por permitirme realizar esta investigación, quien con paciencia y dedicación ayudan a moldear el saber de miles de profesionales que tenemos el honor de formarnos en sus aulas y tener al profesor William como maestro.

A mi asesor, Olmo Torres Pachón, profesores y profesoras: Marco Antonio, Gema y Milena quienes compartieron sus saberes y nos brindaron apoyo y orientación permanente durante el proceso de investigación. A nuestra coordinadora académica de maestría María Fernanda gracias por la paciencia y prudencia. Son excelentes personas que, sin importar las dificultades u horarios, siempre estuvieron dispuestas y dispuestos a contribuir de manera positiva en este trabajo.

Infinitas gracias a los y las jóvenes de Entropía Popular y Acción Herética Violeta del municipio de Garzón, quienes lo han dado todo por las transformaciones sociales en el municipio, quienes con sus voces y sus acciones nos han mostrado que es el momentos del cambio, que se puede soñar con el país que queremos y que las juntanzas son vitales para la construcción de tejidos social.

Gracias de todo corazón.

## Tabla de Contenido

<b>Presentación.....</b>	<b>1</b>
Descripción del problema.....	1.1
Introducción .....	1.2
Justificación.....	1.3
Objetivos.....	1.4
<b>Contexto.....</b>	<b>2</b>
Describiendo mi contexto desde la movilización social “Se hace camino al andar” .....	2.1
Contexto nacional: Movilización social en colombia “Memoria historica de los procesos de movilización social.....	2.2
Movilización social en Garzón “Memoria historica de los procesos de movilización social y juvenil .....	2.3
<b>Marco de antecedentes.....</b>	<b>3</b>
Antecedentes regionales.....	3.1
Antecedentes nacionales.....	3.2
<b>Marco conceptual.....</b>	<b>4</b>
Juventud.....	4.1
Organizaciones juveniles.....	4.2
<b>Marco metodológico.....</b>	<b>5</b>
Entrevista semiestructurada.....	5.1

Análisis documental.....	5.2
Observación participante.....	5.3.
<b>RESULTADOS .....</b>	<b>6</b>
Procesos de organización desde y con los jóvenes de Garzón 2019 - 2022 .....	6.1
Caracterización del proceso de organización juvenil del colectivo “Entropía Popular” .....	6.2
Caracterización de proceso de organización juvenil de la colectiva feminista “Acción Herética Violeta” .....	6.3
¿Qué significa ser joven hoy?.....	6.4
Propuestas, retos y alternativas “El devenir de las organizaciones juveniles en Garzón” .....	6.5
Perspectiva social, cultural y política del colectivo juvenil “Entropía Popular” .....	6.6
Perspectiva social, cultural y política de la colectiva feminista “Acción Herética Violeta” .....	6.7
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>7</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>8</b>
Matriz de Instrumentos.....	8.1
Matriz de caracterización de actores.....	8.2
Guía de entrevista semiestructurada.....	8.3
Matriz de entrevistas.....	8.4
Matriz de Gestión del Conocimiento.....	8.5
<b>BIBLIOGRAFIA .....</b>	<b>9</b>

## **PRESENTACIÓN**

La siguiente propuesta de investigación pretende visibilizar el empoderamiento político, cultural, social de los y las jóvenes integrantes de dos colectivos juveniles en el municipio de Garzón, Huila, entre los años 2019 y 2022. Igualmente, tiene como objetivo conocer sus formas de organización, su accionar y los procesos de resistencia a través del análisis documental, audiovisual, fuentes testimoniales y relatos autobiográficos.

El presente trabajo desarrolla la siguiente ruta de investigación: se delimitará el problema de investigación, pregunta y objetivos, luego se hará una revisión de los antecedentes investigativos que se enfocará en la exploración de trabajos (artículos, tesis, libros, etc.) en torno al accionar político y social de las organizaciones juveniles en América Latina y en Colombia. Paralelamente se ahondará en el componente conceptual definiendo los conceptos de jóvenes y de organizaciones juveniles, En seguida, se describe la metodología y por último se llevará a cabo el análisis de la información obtenida durante el proceso investigativo y las conclusiones.

### **1.1 Descripción del problema**

¿Qué razones motivan a los y las jóvenes a participar en procesos organizativos en el municipio de Garzón que se dieron entre los años 2019 y 2022? Mirar, analizar, resaltar, identificar y reconocer los procesos organizativos juveniles que se dan en los territorios más allá del salón y la escuela es fundamental en este nuevo contexto histórico de cambio de gobierno donde se espera seguir ampliando la democracia y, por supuesto, los procesos organizativos son un gran ejemplo de ello.

Narrar estas dinámicas organizativas juveniles, desde un trabajo investigativo de maestros y maestras involucrados en procesos sociales, pretende ser un intento para fortalecer los dos procesos -uno institucional en la escuela y el otro social, las organizaciones- en tres aspectos: primero, identificar desde la mirada docente el accionar de las organizaciones juveniles que están más allá del salón y la escuela con el fin de ampliar los horizontes del accionar pedagógico para abordar temáticas que sean de interés juvenil y potencie el trabajo colaborativo ya que, como lo expresaba Hernández (2009), la universidad (y también la escuela) está alejada de la sociedad a la que pertenece por un divorcio entre teoría y práctica. Esto porque el fin de todo docente investigador es la transformación social y el desarrollo humano, tensionando la teoría a través de la practica con el fin de reescribirla, resignificarla, contextualizarla, contribuyendo al desarrollo humano.

Segundo, dilucidar, si los hay (y si no, poder pensar en crearlos), puntos de encuentro o puentes de comunicación entre las organizaciones juveniles con la escuela y la comunidad de influencia con el fin de ampliar sus proyecciones en el corto, mediano y largo plazo. Tercero, narrar estos procesos organizativos podría servir a las organizaciones juveniles para ir fortaleciendo y expandiendo su accionar social, cultural y político al tener mayor visibilidad de sus dinámicas en espacios institucionales.

Estas expresiones de organización y resistencia en los territorios que generalmente son silenciadas, no solo por la violencia, también por la estigmatización de la que son objeto e invisibiliza su trabajo comunitario, deben ser narradas por sus integrantes, porque son ellos y ellas quienes dan cuenta de sus experiencias, sus sueños, sus motivaciones, sus historias de vida en espacios institucionales y académicos, aspecto indispensable si se quiere fortalecer el tejido social de las comunidades.

Un camino posible para lograr lo dicho arriba, implica el reconocimiento de unos a otros, en una relación que fortalece lazos; lazos que deben ser replanteados todo el tiempo en una relación más inclusiva, democrática y participativa donde todos y todas hagan parte. Esto permitiría cultivar la posibilidad de abrir más espacios en los territorios con el fin de identificar las ideas que tenemos de nuestras realidades; realidades que quizás se hayan podido transformar y aquellas transformaciones están influenciando en el modo de ver nuestras historias, de recordarlas, de contarlas y con esto, de soñar con un futuro posible.

Por último, que los maestros presten especial atención a los espacios sociales y lo que allí ocurre, permitiría también identificar otros actores, aquellos jóvenes, hombres y mujeres organizados en procesos sociales, quienes muchas veces han sido silenciados, olvidados, violentados y excluidos. Esta identificación podría llevar a reconocerlos más allá del papel dado por la institucionalidad, implica, como lo expresa Kriger (2010), asumirlos como sujetos políticos, agentes sociales con conciencia de su historia, que apuestan a tomar decisiones a futuro y que se sienten responsables de la dimensión política de sus acciones.

## **1.2 Introducción**

En los últimos dos años, luego de la pandemia, pero, sobre todo, a raíz del estallido social, los y las jóvenes han venido ganando protagonismo debido a su participación en los diferentes procesos de movilización, ya que han sido ellos y ellas quienes han elevado su voz de protesta e inconformidad para dar a conocer las múltiples necesidades que esta población tiene y las motivaciones que los y las lleva a tomarse las calles.

Ante este panorama, desde la institucionalidad se han hecho esfuerzos para garantizar más espacios de participación para esta población, uno de estos fue muy publicitado por todos los medios de comunicación a finales del 2021: “Consejos Municipales de Juventud”, lugar consultivo para la toma de decisiones de políticas públicas de juventud en cada territorio.

Sin embargo, la respuesta no fue la esperada, los y las jóvenes no salieron a votar en forma masiva para estos Consejos. Esta situación debe llevarnos a pensar ¿Qué es lo que buscan los y las jóvenes? ¿Cuáles son sus apuestas? ¿Qué y quiénes los y las representan? ¿Cuáles son los espacios y lugares que reclaman? Hay que reconocer que quizás la difusión de las elecciones del 5 de diciembre de 2021 no llegó a todos y todas, el tiempo de pedagogía para las mismas no fue el suficiente y las dificultades que se puedan presentar para desplazarse y participar este día son algunas de las muchas dificultades a las que se enfrentan los procesos electorales en el país.

Visibilizar el trabajo social, cultural y político de los y las jóvenes en sus organizaciones e identificar su accionar y su incidencia en los territorios, busca poner en evidencia lo que ya Freire (1998) afirmaba cuando expresaba que es imposible estar en el mundo apolíticamente, neutralmente; es decir, como docentes y dicentes, se debe tomar posturas tanto dentro como fuera del aula, identificar el contexto en el que está inmersa la escuela y buscar ser un transformador de realidades. Aquí es donde se puede, como maestros, retomar el concepto de educación popular o educación de los pueblos para poder llevarla a la escuela con el fin de fortalecer, no solo el trabajo didáctico y pedagógico de los maestros, también visibilizar, fortalecer y proteger el accionar de las organizaciones juveniles, tender puentes entre sociedad y escuela, fortalecer los procesos de formación de líderes con alto grado de conciencia social, mitigar actos de violencia que ocurren en las comunidades y generar una conciencia de cuidado frente a los líderes sociales,

barriales y comunitarios, resaltando, respetando y exaltando su importancia dentro de la comunidad y la escuela.

Este reconocimiento y reivindicación de los líderes y lideresas de las diferentes organizaciones sociales y su accionar político y social en los espacios educativos, podrían generar procesos de identificación, empoderamiento y proyección de toda la comunidad educativa en torno a las historias vividas, recordarlas, que sean narradas en la voz de sus protagonistas, igualmente, un proceso de perdón y transformación sería la guía para la construcción de un futuro esperanzador en medio de un contexto social e histórico violento.

Así mismo, vale la pena indicar que este estudio es una apuesta por contribuir al ejercicio analítico-crítico en diversos sentidos, significados, usos y configuraciones sobre los imaginarios que tienen los y las maestras de los espacios de encuentro juvenil. De esta manera, se asume que los procesos que se hacen desde las organizaciones sociales, articulados con el campo educativo y pedagógico, pueden constituirse como un factor de contrapeso a la guerra, a la exclusión social y tienen un enorme potencial en la formación de sujetos críticos, conscientes, propositivos y transformadores de su realidad.

Esta apuesta busca redoblar esfuerzos para reconocer los procesos organizativos de los jóvenes y su posicionamiento como sujetos políticos, ya que, como lo afirma Ruiz y Prada (2012), el posicionamiento convoca al otro, lo involucra, lo reconoce con el fin de persuadirlo, claro, desde la insistencia de la palabra, el gesto, la mirada, con el fin de erradicar los actos de violencia sufrida y recordada que se han naturalizado en el ejercicio político de la historia de nuestro país.

Por esto, el ejercicio investigativo de poder reconocer la importancia de los diversos procesos de las organizaciones juveniles estuvo enfocado en cuatro ejes articuladores propuestos

por Ruiz y Prada (2012): El primero es la identidad vista desde la configuración de historias, anhelos, intereses, proyectos de vida y valores; identidad que no es algo fijo y dado, sino que está en constante movimiento y construcción. Una identidad que permite conocerse a sí mismo, pero también, reconocerse en el otro, una identidad de lo que fue en el pasado y de lo que se es ahora que lo que se narra, es decir, la identidad permite reconocerse en las actuaciones pasadas, pero, también, darles otro sentido y significado. Al narrar hechos pasados, se despliegan sentimientos y sensaciones, de tal modo que el contenido mismo de lo narrado, se transforma.

El segundo eje a tratar es la narración que permitirá la construcción de relatos sobre sí mismos como individuos y como colectivo. En otras palabras, como lo dice Fernández (2017), se tomará un enfoque narrativo como estrategia para la recolección de la información utilizando un estilo conversacional como experiencia significativa de aprendizaje.

El tercer eje es el posicionamiento que convoca al otro, que implica apertura y autoafirmación, invitándolo a tomar posiciones frente al mundo y frente a los sucesos vividos. Estos posicionamientos pueden conducir a procesos de empoderamiento juvenil, posicionamientos que dirigen el accionar individual y colectivo.

Finalmente, la proyección, que significa asumir la propia historia como espacio de posibilidades, para construir el porvenir, pero, además, también lleva a transformar el pasado, a reconstruirlo desde la palabra o desde diversas manifestaciones. Reconstrucciones del pasado que se sienten y se recuerdan de otros modos, reconstrucciones del pasado que permiten visualizar un futuro que antes quizás era impensable, lejano, ajeno. Futuro que está en construcción utilizando como cimientos las nuevas sensaciones de los hechos pasados.

### **1.3 Objetivos**

## OBJETIVO GENERAL

Identificar las razones que motivan a los y las jóvenes a participar en procesos organizativos sociales y políticos en el municipio de Garzón, Huila, entre los años 2019 y 2022.

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Caracterizar a los jóvenes que participan en procesos organizativos en el municipio de Garzón, Huila.

2. Caracterizar dos organizaciones juveniles residentes en el municipio de Garzón y su proceso 2019 y 2022.

Conocer las propuestas, retos y alternativas sobre el devenir de las organizaciones juveniles en Garzón.**DESCRIBIENDO EL CONTEXTO DESDE LA MOVILIZACIÓN**

**SOCIAL “SE HACE CAMINO AL ANDAR”**La presente identificación del contexto se ubica desde las movilizaciones sociales y procesos de resistencia social que se dieron en los territorios de Colombia desde el año 2019 hasta el 2022, ya que es a partir de ellas que se podría afirmar que iniciaron los procesos de organización juvenil en el municipio de Garzón, Huila. Sin embargo, no solo se enfocará en las movilizaciones a nivel local, sino que se mencionarán algunos de los procesos de movilización más significativos en lo departamental y nacional desde los tiempos de la Conquista, para poder identificar los orígenes de la historia colombiana desde la mirada de la movilización y resistencia social y así quizás entender como son esos procesos hoy y poder avizorar un futuro desde las organizaciones sociales y sus procesos organizativos.

El poder visualizar esos procesos de movilización y resistencia en los territorios, ubicándonos desde el interior de los mismos, desde sus participantes, pero también desde otros actores, permitirá analizar los relatos que dan cuenta de una posible transformación en Garzón y cuestionarse el porqué, históricamente, Garzón ha recogido las luchas de los municipios cercanos de la zona centro del departamento.

De acuerdo a lo anterior, el municipio de Garzón, la tercera ciudad del Huila, ha concentrado, convergen y se visualizan los procesos de organización, movilización y lucha de diversos sindicatos, pero también las reivindicaciones y procesos organizativos de las diversas organizaciones sociales de los diversos municipios aledaños. Tal realidad municipal es una provocación que invita a poder contar, narrar o visualizar como se ha dado todo el proceso de movilización social en esta zona, pero, sobre todo, al interior del movimiento juvenil que se ha gestado en los últimos años.

Tomando lo anterior como punto de partida, como ya se indicó, se intentará abordar el contexto local desde las movilizaciones sociales más representativas en el departamento y el país para poder determinar su influencia en lo local en torno a las reivindicaciones y luchas de las organizaciones sociales, pero también, para caracterizar el por qué y el cómo inició, se desarrolló y evolucionó el llamado “estallido social” en esta zona del país y su posible contribución al cambio de gobierno en 2022.

## **2.1 Contexto nacional: Movilización social en Colombia “Memoria histórica de los procesos de movilización social”**

Para comenzar, a pensar cómo es que se llegó al denominado “estallido social” de 2021 y entender el cambio de gobierno en este 2022, es preciso reconocer algunos procesos de organización que seguramente ameritan mayor profundidad, pero, para efectos de la presente investigación se dejarán referenciados para tener algo similar a una línea de tiempo de cómo ha sido la movilización en Colombia desde las coyunturas más representativas.

Este recorrido histórico nos remonta a las diferentes resistencias indígenas que tuvieron lugar en todo el territorio nacional antes de llamarnos Colombia y que se desarrollaron en el marco del proceso de la “conquista” española.

Estas resistencias se cuentan a través de numerosos documentos, pero también a través de los diferentes monumentos que encontramos en cada pueblito del país, por ejemplo, en nuestro departamento tenemos a la Cacica Gaitana o Guaitipán, quien enfrentó al conquistador Pedro Añazco **quien se negó a hablar con ella por ser mujer** (desde aquí se empieza a visualizar el papel de las mujeres en los procesos sociales) y convocó a una reunión al cacique que seguía en el mando.

El cacique resultó ser uno de los jóvenes hijos de la Cacica Guaitipán quien, por miedo y por orgullo para con su madre, se negó a ir a hablar a donde convocaban a todos los caciques. Durante la noche después de esa reunión, vinieron a buscar a este joven y frente a la Cacica Guaitipán, su mujer e hijos, lo asesinaron.

Luego de este hecho, varios textos de historia y pobladores locales cuentan cómo la Cacica organizó a todos los pueblos que pudo y ella misma lideró la batalla contra los españoles en nuestro territorio que hoy conocemos como Huila. La Cacica Guaitipán logró congregarse más de seis mil indígenas los cuales atacaron de madrugada a Pedro Añazco quien, con 20 hombres, andaba recorriendo los alrededores. Fueron 16 muertos y 4 huyeron hasta el lugar que hoy se

conoce como Timaná. Añazco cayó vivo en manos de la resistencia indígena, fue entregado a la Cacica y ésta le hizo sacar los ojos con la punta de una flecha.

Luego de mencionar este primer proceso de resistencia y lucha por el territorio, nos ubicamos en los palenques negros, más exactamente, en San Basilio de Palenque, primer pueblo libre de América. Esto ya nos dice que estas tierras colombianas tenían mucho que dar en temas de resistencia, y organización de los pueblos. Este primer palenque se dio gracias a la ayuda del esclavo Domingo Benkhos quien se fugó con 30 esclavos más y quien fue ejecutado en Cartagena en 1621.

Inmediatamente después, nos vamos a las revueltas de los comuneros en el departamento de Santander, este episodio, también histórico, fue un movimiento armado en el marco de las múltiples protestas. Tuvo su epicentro en el departamento de Santander el 16 de marzo de 1781 cuando **Manuela Beltrán** rompió un documento referente a los nuevos impuestos y gritó “viva el Rey y muera el mal gobierno. No queremos pagar la armada de Barlovento”. Así recibieron el Manifiesto Comunero.

En sus comienzos los protagonistas visibles eran pobres, tanto mujeres como hombres. Luego, las revueltas comenzaron a ser dirigidas por personas un poco mejor ubicadas social y económicamente (comerciantes, carniceros, pequeños agricultores) y la rebelión tomó forma y la presión logró que algunos hombres de prestigio se comprometieran en ella. También se incorporaron indígenas, quienes agregaron al pliego de demandas la devolución de tierras.

Continuando con esta línea de tiempo, nos vamos al proceso de independencia de Colombia, más exactamente, la denominada “Batalla de Boyacá” que tuvo lugar el día 7 de agosto de 1819. El ejército independentista estaba conformado por 2850 combatientes al mando de Simón Bolívar y Francisco de Paula Santander. Las tropas rebeldes estaban compuestas por

neogranadinos y venezolanos criollos, mestizos, mulatos, zambos, negros e indígenas; personas pobres, escasas de alimentos y “mal vestidos”, considerados por las autoridades Realistas como insurgentes.

El ejército tuvo mucho apoyo popular de los granadinos y de los campesinos de Tunja. La batalla terminó a las 4 de la tarde. Murieron más de 100 Realistas y 150 quedaron heridos. De los nuestros murieron 13 soldados y 53 quedaron heridos.

Luego de este pequeño recorrido inicial por esta historia de resistencia, antes de ser lo que hoy conocemos como Colombia, es necesario ubicarse en el siglo XX donde se tiene procesos importantes en torno al tema de organización, pero ya de la clase obrera y trabajadora. Lo anterior no significa que en los siglos previos no se tenga registro de procesos de movilización y resistencia importantes, sino que, para efectos de este contexto, es preciso concentrarse en este periodo, ya que a inicios de este siglo fue donde se fortaleció la organización de los trabajadores como obreros sindicalistas y ya no como artesanos.

Entre 1919 y 1920 se dieron en Colombia 33 paros de trabajadores quienes buscaban mejorar sus condiciones laborales, sin embargo, estas huelgas no estaban bien organizadas o planeadas, eran más bien parecidas a lo que conocemos como asonadas y motines, porque, para entonces, el sindicalismo apenas se estaba formando. En esa época, los paros más sonados fueron los de los artesanos de Bogotá, los mineros de Segovia, los ferroviarios del Magdalena, y los sastres y zapateros de Medellín, Caldas, Manizales y Bucaramanga.

Fue en Medellín donde se dio una de las huelgas obreras más significativas de la historia sindical colombiana liderada por Betsabé Espinel y 400 mujeres obreras en Bello, Antioquia. Este paro de las obreras de Bello fue el primero que se identificó con el rótulo de “huelga”.

Muy cerca de este evento nos encontramos con la Masacre de las Bananeras, donde los trabajadores de la empresa estadounidense de banano United Fruit Company murieron a manos del ejército de Colombia, esta tragedia se produjo entre el 5 y el 6 de diciembre de 1928 en el municipio de Ciénaga, Magdalena.

La masacre fue precedida por una huelga que fue organizada el 28 de noviembre por el sindicato de los trabajadores que buscaban garantizar mejores condiciones de trabajo y ha sido la más grande de la historia colombiana. Más de 25 mil trabajadores de las plantaciones se negaron a cortar los bananos. En este tiempo, la figura de sindicato estaba ya un poco más desarrollada.

Ya en 1963, el 23 de febrero, mueren 11 trabajadores de la empresa Cemento del Cairo y una niña de 11 años en Santa Barbara, Antioquia, a manos de las fuerzas militares en el marco de una huelga laboral. Para finalizar con el siglo XX, no se puede dejar de mencionar el Paro Cívico de 1977 realizado el 14 de septiembre y fue significativo por reunir a diversos sectores del país tales como sindicatos, juntas de acción comunal, comités cívicos, estudiantes, artistas, intelectuales, organizaciones de inquilinos, concejos municipales y ciudadanos. El saldo de estas movilizaciones fue de 33 muertos, 3000 heridos y miles de detenidos debido a la fuerte represión de las Fuerzas Armadas. Esto permite entender cómo han reaccionado los diversos gobiernos cuando se trata de atender la movilización social.

Ya en el presente siglo encontramos el paro cafetero de 2013, paro que se caracterizó por ser un cese de actividades de este sector económico y que utilizó la movilización en las calles y el bloqueo de vías, lo que generó disturbios entre campesinos y el ESMAD. El paro comenzó el día 25 de febrero y se conjuró el 8 de marzo de 2013. Este paro cafetero se dio previo al gran paro nacional agrario que Cruz (2017) definió como la “Revolución de las ruanas” proceso del que hicieron parte Dignidad Agropecuaria y la Mesa Agraria y Popular. Este proceso de resistencia se

dio entre el 19 de agosto y el 12 de septiembre de 2013 y se ha considerado como la protesta agraria más importante de las últimas décadas en Colombia. Tal evento afectó casi todo el país ya que se agudizaron los bloqueos, mítines, marchas, cacerolazos y otros instrumentos ya conocidos al interior de la protesta social. Se cree que participaron más de 200.000 personas.

Tres años después, los camioneros demostraron que ellos también tenían el poder de paralizar el país y se dio el Gran Paro Nacional Camionero que duró 46 días, vemos como se iba incrementando la duración, la resistencia y las formas de organización desde diversos sectores. Estos trabajadores luchaban por el precio de los fletes, los peajes, la gasolina y demás combustibles y un plan favorable de chatarrización de vehículos.

Seguidamente, aparece el paro del magisterio de 2017, el cual tuvo una duración de 37 días, el más largo de los últimos años y el cual se da debido al déficit en este sector que a esa fecha llegaba a los 73 billones de pesos debido a la modificación del Sistema General de Participaciones en el 2001. Esta falta de recursos se evidencia en cada rincón de las escuelas del país y motivo de uno de los paros más fuertes de las últimas décadas de este sector, motivos que aún no se solucionan ya que se sigue pidiendo más financiación a la educación.

Poco a poco se puede observar que estos procesos empezaron de manera sectorizada, pero fueron los antecesores de lo ocurrido el 21 de noviembre de 2019, conocido como el 21N. Paro convocado por las diversas Centrales Obreras, su preparación tomo más de 2 meses en reuniones de los dirigentes de las centrales de trabajadores con los sindicatos, estudiantes y organizaciones sociales para garantizar su éxito.

Contó con un amplio respaldo de la gente en todos los rincones de país; se planeaba una movilización durante el día, pero esta se prolongó hasta altas horas de la noche, donde apareció el “cacerolazo” como instrumento de la protesta social que surgió de manera espontánea y

sobrepasó a los organizadores de la movilización. Los días que siguieron el 21N fueron cacerolazos nocturnos desde las ventanas de las casas y apartamentos, además de movilizaciones nocturnas de trabajadores y estudiantes que salían de realizar sus actividades.

Debido al gran respaldo de estas jornadas, se esperaba agudizar la movilización social durante el 2020 ya que, en diciembre, por las fiestas decembrinas, bajó ostensiblemente el nivel de participación en las acciones de calle. Sin embargo, debido a la pandemia del COVID 19 en el 2020 se dio una parálisis de este tema en el país, pero este cese no sería por mucho tiempo.

El 8 de septiembre de 2020, en plena pandemia, el estudiante de Derecho Javier Ordoñez muere a manos de la Policía Nacional al interior de un CAI, este hecho fue registrado en una grabación de uno de los familiares de Javier y que fue ampliamente difundida en los diferentes medios de comunicación. Sin esta grabación, jamás se habría despertado tal indignación y fue así como el 9 de septiembre, a pesar de la Pandemia, los jóvenes de la ciudad de Bogotá y Soacha salieron de manera masiva a protestar por este hecho de brutalidad policial. Como saldo de estas protestas 10 jóvenes fueron asesinados con disparos hechos al parecer por la policía, más un centenar de heridos que se registraron en los hospitales por arma de fuego.

Con estos antecedentes de movilización y protesta en medio de la pandemia permitió que las Centrales Obreras nuevamente convocaran a un paro nacional, paro que se analizaba al interior del movimiento sindical como todo un acumulado de fuerza en las movilizaciones que no se podía dejar pasar y así se decidió que el 28 de abril de 2021 sería la hora 0 para tomarse nuevamente las calles. Pero esta vez, la pedagogía se amplió, ya no solo eran reuniones con sindicatos, estudiantes y organizaciones sociales en lugares cerrados, sino que se extendió a las calles, a las plazas de mercado, se repartía chapolas, se hablaba con la gente de a pie, se llegó a

los territorios y se esperaba poder prolongar el paro del 28 al 1° de mayo para que este día cerrara con una gran movilización.

Pero, nuevamente, la realidad de la movilización social superó las expectativas de las centrales obreras y sindicatos y llegó el denominado “estallido social”, el cual tuvo una duración de más de dos meses con amplia presencia de jóvenes y múltiples violaciones de Derechos Humanos.

## **2.2 Movilización social en Garzón “Memoria histórica de los procesos de movilización social y juvenil.**

En el municipio de Garzón, las narraciones acerca de la movilización social se desarrollarán, iniciando desde el tiempo presente hasta ubicar procesos de movilización importantes durante el siglo XX y que están relacionadas con procesos de organización juvenil. Como ya se ha mencionado antes, el municipio de Garzón históricamente se ha movilizó y ha sido el epicentro de las luchas sociales en la zona centro del departamento. Por ser la tercera ciudad del Huila, allí convergen varios sindicatos y organizaciones sociales que están presentes desde hace mucho tiempo, pero que se fortalecieron desde el surgimiento del proyecto hidroeléctrico del Quimbo.

Tal nivel organizativo se evidenció en la preparación de la movilización del 21N, a las reuniones preparatorias se hacían presentes sindicatos emblemáticos como la ADIH (sindicato de maestros), SINDESENA (sindicato del SENA), ASONAL (sindicato de jueces), SINALTRACOMFA (sindicato de la caja de compensación familiar del Huila Comfamiliar),

SINTRABIENESTAR (Sindicato del Bienestar Familiar), ASOMAESPEN (sindicato de maestros pensionados).

Pero también, empezaron a llegar los jóvenes estudiantes de la Universidad Surcolombiana sede Garzón e integrantes de movimientos y organizaciones tales como ASOQUIMBO, Ríos Vivos y Defensores del Territorio. Este nivel de unidad mostró que se empezaba a transitar de lo sindical y la defensa de los derechos de los trabajadores hacia las luchas por la defensa del agua y del territorio. Estas reuniones fueron la clave del éxito en el paro del 21N que logró congregar a miles de habitantes que llegaron de diferentes municipios de la zona centro del Departamento. Este importante día que marcó un hito en procesos de movilización de este municipio, y sus encuentros previos de organización permitieron que muchos y muchas se conocieran, se reconocieran, se identificaran y se juntaran en procesos que más adelante nacerían.

Varios jóvenes, luego del 21N, iniciaron sus procesos de organización y conformación, nacieron MCCP Movimiento Popular por el Pensamiento Crítico y la Cultura Ciudadana, que ahora se llama Entropía Popular y la Colectiva Feminista Acción Herética Violeta. Luego de ellos, durante estos tres años han surgido varios grupos de jóvenes que se han juntado según diversos intereses, sobre todo artísticos y culturales, pero todos apoyados y motivados por Entropía Popular y Acción Herética Violeta. Estos procesos organizativos han venido incidiendo en el accionar social y político en Garzón desde el 2020.

Estas organizaciones juveniles se fueron posicionando como actores fundamentales, ya que se hacían cada vez más visibles por las acciones que desarrollaban, todas enfocadas a la reivindicación de derechos sociales y del territorio. Realizaron acciones de calle durante el 2020 cada vez que una masacre se perpetraba en el país, muchas de ellas hacia los jóvenes.

Por otro lado, con cada hecho de violencia en contra de las mujeres, se movilizaba la Colectiva feminista en la calle, fue tan notoria su existencia y sus acciones de protesta que Noticias Caracol viajó desde Neiva hasta Garzón para entrevistar a sus lideresas luego de la muerte de Salomé, niña víctima de feminicidio en esta población el 4 de julio de 2020.

Así transcurrió el 2020, entre movilizaciones, plantones, mítines de estos hombres y mujeres jóvenes quienes eran algunas veces acompañados por los diversos sindicatos, pero este año, eran ellos y ellas los convocantes y quienes se iban fortaleciendo y consolidando.

Estas expresiones juveniles fueron trascendentales para el desarrollo del estallido social que se dio desde el 28 de abril de 2021. Ellos y ellas, los jóvenes de Garzón, fueron quienes, gracias a sus conocimientos en tecnología, diseñaron las chapolas utilizadas para hacer pedagogía en las calles de todo el departamento sobre la reforma tributaria. Hicieron parte y lideraron los diferentes cortes de ruta, en otras palabras, lideraron el paro nacional en Garzón.

Durante su participación en el estallido social se formaron en la defensa de los Derechos Humanos con la ayuda del Comité por la Defensa de los Derechos Humanos (CPDH) seccional Huila y la Universidad Surcolombiana. Los jóvenes de Garzón crearon la Red Juvenil Popular del Huila que nació en la USCO sede Garzón y que luego se consolidó en el municipio de La Plata. También se conformó la red de mujeres.

El último acontecimiento importante de este grupo de jóvenes durante el 2021 fue su éxito rotundo en las elecciones a los Consejos Municipales de Juventud (CMJ) del 5 de diciembre donde, a pesar de la baja asistencia de electores, fenómeno que se presentó en casi todo el país, sacaron la nada despreciable cifra de 629 votos que contrasta con la votación de la segunda lista a este órgano de consulta en este municipio del Centro Democrático con un poco más de 200 votos.

Realizaron una campaña que recorrió varias instituciones educativas donde dieron a conocer sus propuestas y escucharon a los y las estudiantes. Esto mostraba que la juventud de Garzón estaba decidida a pasar de la protesta a la propuesta y que quieren cambiar la tradición conservadora en la que crecieron como ellos mismos lo manifiestan.

Pero esta generación de jóvenes del siglo XXI en Garzón puede que tenga sus raíces en el siglo XX ya que se tienen datos que muestran procesos de organización y movilización juvenil desde los años 60, época de gran movilización social, no solo en el país sino en Latinoamérica. Por ende, se mostrarán esos procesos de organización juvenil a través de una línea de tiempo que muestra como los y las jóvenes de Garzón han protagonizado hechos de resistencia en el territorio.





## JOVENES EN GARZÓN



1963 - 1979

### CONSEJO ESTUDIANTIL

PRECEDIDO POR ISAÍAS PEÑA GUTIÉRREZ CREO UN PROGRAMA QUINCENAL EN LA EMISORA RADIO GARZÓN "PANORAMA SOCIO CULTURAL".

1963



### APARECEN PERIODICOS JUVENILES

LA "PEDRADA" ERAN 4 PAGINAS DIRIGIDO POR LOS ESTUDIANTES DE SEGUNDO DE BACHILLERATO HOY 7° RAMIRO CHAVARRO (ABOGADO, JUEZ, PERSONERO MUNICIPAL Y COMPOSITOR MUSICAL), JESÚS MARÍA FIERRO CABRERA Y ELIO FABIO GUTIÉRREZ.

1967

### SE GRADUA LA PRIMERA MUJER

VERONICA SILVA SILVA



1971

### LLEGAN LAS SEMANAS CULTURALES

CONFERENCIAS, CONCURSOS DE CUENTO, POESÍA Y GRUPOS DE TEATRO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE BOGOTÁ. INTERÉS POR LO LITERARIO, IDEOLÓGICO CON TENDENCIA A LA PROTESTA SOCIAL, DE CORTE IZQUIERDISTA. ORGANIZADAS POR ESTUDIANTES SIN QUE SE INTERRUMPIERAN LA ACTIVIDAD ACADÉMICA.

### CON PAPA EN TENEDOR

LOS ESTUDIANTES DESFILARON POR LAS CALLES DE GARZÓN CON UNA PAPA ENSARTADA EN UN TENEDOR POR LA DECISIÓN DEL GOBIERNO DE TERMINAR CON LOS INTERNADOS DE LOS COLEGIOS NACIONALES. EL 5 DE MAYO SE PRESENTA UNA PEDREA CON LA POLICÍA EN MEDIO DE LA PROTESTA.

1973

### MUERE HENRY MACIAS

ESTUDIANTE DE GRADO 11° EN MEDIO DE UNA PROTESTA, CON MANIFESTACIONES PUBLICAS, TAPONAMIENTOS DE VÍAS. LOS ESTUDIANTES HUYENDO DE LOS GASES LACRIMÓGENOS POR LOS BARRIOS NAZARETH, SAN CAYETANO Y EL PROGRESO -ESE AÑO SE ESTRENARON EN GARZÓN- CAE EL ESTUDIANTE EL 12 DE MAYO. CADA AÑO SE CONMEMORABA LA FECHA CON UNA MISA Y DESFILE AL CEMENTERIO DONDE ALGUIEN HACIA DE ORADOR. LA POLICÍA CE ENCERRABA EN EL CUARTEL PARA NO PROVOCAR LOS ESTUDIANTES.

1979

### MAS

### PROTESTAS ESTUDIANTILES

ENCABEZADAS POR LUIS EDGAR TOLE Y RODOLFO FRAGUA POR ARRANCAR DE LA CARTELERIA MUNICIPAL UN ARTICULO DE LOS ESTUDIANTES CONSIDERADO COMO MANIPULACIÓN POLÍTICA Y SINDICAL. NACE EL PERIÓDICO ESTUDIANTIL "12 DE MAYO" EN HONOR A HENRY MACIAS.



IANA

Definitivamente los jóvenes y las mujeres son sectores cada vez más fuertes y están reclamando espacios. Esto se evidenció en el taller de intervención social de la maestría en Conflicto Cultura y Territorio de la Cohorte XII, donde los jóvenes participantes expresaron no tener espacios de música y arte al interior de las instituciones educativas, talleres donde se aborden conceptos que vayan más allá de lo académico y les permita narrar sus historias, sus tristezas, sus miedos, sus expectativas de futuro y de no futuro. Abrir lugares de encuentro para el pensamiento crítico.

Investigar sobre estos procesos organizativos seguramente permitirá tener de voz propia de estos actores sociales, sus necesidades en la escuela, en la familia, en el barrio, en el municipio, conocer qué los mueve, por qué cambian de nombre a los lugares tradicionalmente conocidos, y que esto permita pensar cómo abordar las diferencias generacionales para pasar a la integración generacional que permita una educación y unos espacios acordes a sus necesidades.

## **2. MARCO DE ANTECEDENTES**

Para la construcción de este apartado se tendrá en cuenta los trabajos realizados sobre las temáticas de juventud y organizaciones juveniles a nivel regional y nacional con el fin de poder abordar los procesos organizativos de los jóvenes más allá del salón y la escuela e identificar que, gracias a su accionar, han sido protagonistas en las luchas sociales y en los cambios de los territorios.

### **3.1 Antecedentes regionales**

En este apartado se tomarán los trabajos de Nagles y Cuellar (2014), Tovar (2018) y Peña (2019) ya que tratan experiencias organizativas juveniles por fuera de los espacios institucionales; es decir, que van más allá del salón y la escuela. El primer trabajo investigativo aborda la memoria de una organización juvenil alrededor de la radio comunitaria en la Comuna 10 de Neiva; el libro del profesor Fausto Tovar, en uno de sus apartes, narra el movimiento estudiantil y juvenil de Neiva desde el año 1957 hasta entrados los 2000 y el trabajo de Peña (2019) da un panorama regional más reciente de las diversas organizaciones juveniles y su accionar en el departamento.

Nagles y Cuellar (2014) inician su investigación motivados por la misma pregunta sobre las razones que tienen los jóvenes para organizarse, ahonda sobre sus logros y dificultades, además de preguntarse por lo que se espera de estos procesos en la Comuna 10 de Neiva. Esta gran coincidencia demuestra que el estudio por las formas organizativas de los jóvenes es algo que está presente en la investigación social. En esta misma dirección, es un aporte importante ya que nos muestra un camino posible de recorrido para entender las organizaciones juveniles en Garzón y poder encontrar similitudes o diferencias de unos procesos organizativos en diferentes contextos y momentos históricos.

Aquí se relata la organización juvenil radial comunitaria JURACO que inicia en el 2001 y tuvo una duración de 13 años de existencia, gracias a un proyecto que se da entre los habitantes de la Comuna 10 y la multinacional petrolera Hocol en el marco de su política de responsabilidad social. Esta iniciativa pretendía dar solución al tema del tiempo libre en niños, niñas y jóvenes, además buscaba generar espacios de reflexión y debate a partir de los medios de comunicación. Fue tal el impacto del grupo de jóvenes en ese territorio que, luego de varios años de su

fundación, este siguió reflejándose en las nuevas generaciones que continuaron en el camino de la comunicación como forma de participación ciudadana.

Si bien, esta experiencia organizativa no fue gestada desde los propios jóvenes de esa época, si aporta bastantes luces sobre cómo los procesos organizativos juveniles impactan y transforman sus territorios. Sus autores afirman que los jóvenes, sin importar la época en la que les tocó vivenciar esta etapa, han encontrado y creado en las calles, esquinas y parques de sus barrios escenarios alternativos, no solo para sus acciones colectivas, sino para procesos de formación alejados de la escuela u otra institución gubernamental. Situación que se evidencia también en los jóvenes de Garzón quienes, en acciones de movilización de calle se conocieron y en la calle se organizaron en colectivos de trabajo juvenil.

Por otra parte, esta investigación sobre JURACO expresa con contundencia y seguridad que estos procesos organizativos juveniles no se encuentran sino en los recuerdos y en las narraciones de quienes los vivenciaron, no se conoce las motivaciones que los llevó a organizarse, las coyunturas sociales en ese momento ni las necesidades que enfrentaban. Sumado todo ello, se ha invisibilizado también los aportes que pudieron tener en lo cultural, ambiental, social y político.

Con lo anterior podemos afirmar que es una necesidad sistematizar estos procesos organizativos en los territorios desde la voz de sus gentes, con el fin de visualizarlos no solo como pobladores objeto de beneficio de programas institucionales, como podrían aparecer en diversos documentos gubernamentales, sino asumirlos como agentes y actores sociales dispuestos a transformar sus realidades.

Los investigadores pudieron dar cuenta de al menos 20 organizaciones juveniles que han surgido a lo largo de la historia de esta comuna y, aunque muchas de ellas ya no existen, destacan

dos hechos importantes alrededor de estos procesos y su evolución en el paso del tiempo. El primero es que, en definitiva, estas organizaciones juveniles fueron las que permitieron la aparición de nuevos colectivos en los territorios; pero, el segundo, estas mismas fueron presas de una multiplicidad de políticos de turno y se prestaron a sus intereses.

Este trabajo también aborda la ley Nacional de Juventud o Estatuto de Ciudadanía Juvenil 1622 de 2013 en el cual se aprobó la existencia de las Plataformas de Juventud Municipales, hecho importante a destacar ya que varios de los jóvenes de Garzón iniciaron su participación en espacios como estos y lo resaltan a pesar de sus múltiples limitaciones.

Otro aporte importante de esta investigación muestra que de ese proceso organizativo radial surge el espacio llamado “La semana cultural” que más adelante, en su tercera versión, consolida la “Red Juvenil”. A pesar de que allí se informa que esta Red en el año 2000 dejó de existir, sí se veía que permanecía la necesidad de organizarse. Sin embargo, frente a esto, es preciso decir que en el marco del Paro Nacional que inició en abril de 2021, 21 años después, surge “La Red Juvenil Departamental” en el Encuentro de Juventudes Centro Sur liderado por Entropía Popular, colectivo juvenil del municipio de Garzón.

Definitivamente, aquí podemos evidenciar cómo los jóvenes de distintas generaciones y distintos contextos, siguen tomando caminos de unidad que en momentos parecieron perdidos, pero que en nuevos momentos históricos o de coyuntura renacen para favorecer el proceso de juntanza como espacio de participación y accionar juvenil.

En otra dirección, los autores afirman que, aunque en las calles y parques existan propuestas de accionar juvenil, estas cobran importancia en la medida que los jóvenes trabajan de manera articulada con sus pares, ya que las relaciones que entre ellos construyen están basadas en el dialogo, la cercanía, la complicidad, el sentido de pertenencia y hasta la definición de sus

proyectos de vida. Estas relaciones los llevan a una construcción, tanto de su discurso público desde la organización como los mecanismos de divulgación de sus propuestas.

Igualmente, Nagles y Cuellar (2014) resaltan que es igual de importante poder identificar los tejidos gestados previamente, que luego dieron origen a estas expresiones de organización juvenil. Entonces, podemos deducir que a medida que se van gestando y pariendo estos tejidos sociales se fortalecen las organizaciones juveniles, las cuales se van ampliando e incursionan cada vez más en otras esferas de lo público en sus comunidades.

Otro aspecto que se valora mucho en esta investigación es la cercanía que uno de los investigadores tenía con esta organización, este hecho facilitó la recolección de la información, la sistematización y el ejercicio de memoria que se realizó. Algo muy parecido a lo que sucede en la actualidad con el municipio de Garzón, donde se ha podido vivenciar desde muy cerca el proceso de gestación de esos tejidos sociales previos y el proceso de nacimiento de estas nuevas organizaciones que vienen incidiendo y transformando el municipio.

A pesar de que esta situación de familiaridad puede tener riesgos investigativos, Jelin (2002) afirma que la discusión de la memoria no puede hacerse desde afuera, sin comprometer a quien lo hace o sin incorporar la subjetividad del investigador, sus experiencias, creencias y emociones. Sin embargo, esto no debe restarle credibilidad, para que esto no pase, se debe tener en cuenta como investigador, una multiplicidad de fuentes que dialoguen entre sí para poder comprender un fenómeno o suceso. Este es precisamente el reto que se impone a los investigadores cuando se trabajan investigaciones con un alto nivel de relacionamiento.

Otro aspecto fundamental e importante de los investigadores son sus aportes al definir las categorías de *juventud* y *organizaciones juveniles*. Para la primera categoría se apoyan en el paradigma moderno sociológico para diferenciar los conceptos *jóvenes* (que está relacionado con

la condición humana, aspecto biológico, el cual fue aceptado hasta el siglo XIX) con el de *juventud* (que es una dimensión del sector social que comparte una visión acerca de la realidad que los rodea). Entender esto es clave para poder sobrepasar las visiones moralistas que se puedan hacer desde otros espacios acerca de los procesos organizativos juveniles como los hechos por la iglesia o instituciones gubernamentales.

Por otra parte, Nagles y Cuellar (2014) resaltan que, desde el punto de vista legalista, en Colombia la juventud es la etapa comprendida entre los 14 y los 28 años, contrastando con la visión de otros países que lo comprenden desde los 15 hasta los 32 años. Lo anterior no quiere decir que el ser joven deba reducirse a una cuestión meramente de edad. Pero, tampoco se puede dar una sola definición de lo que significa juventud porque se estaría intentando encasillar la categoría.

Aquí los autores dejan claro que no existe una sola juventud sino una multiplicidad de juventudes debido al pluralismo de sus manifestaciones, comportamientos, identidades, lenguajes y formas de sociabilidad. Por ende, las necesidades que mueven a una generación pueden no ser las mismas que muevan a la generación siguiente. Entonces, es posible decir que los jóvenes son distintos de acuerdo a su generación, el momento histórico y el contexto en el que se desenvuelven.

Entonces, Nagles y Cuellar (2014) expresan que alrededor del graffiti y la movilización, las agrupaciones juveniles, especialmente las que vienen de los contextos más vulnerables, se reúnen para fortalecer los vínculos societales y tejidos comunicativos. No obstante, esta afirmación estaría en contra vía para intentar entender el contexto de Garzón ya que, desde las voces de los integrantes de organizaciones juveniles, los espacios de la movilización y el graffiti o “Pintas” como ellos también los llaman, por supuesto fortalecen lazos societales y tejidos

comunicativos, pero estos no están relacionados con las condiciones económicas de sus integrantes.

De hecho, el nacimiento de estas organizaciones involucradas en la movilización social y las pintas en Garzón surgieron de unos jóvenes que gozan de algunos privilegios al contar con educación superior fuera del municipio de Garzón, ser parte de familias de tradición reconocidas y queridas, entre otros aspectos. Sin embargo, lo que sí tienen en común es la forma en que la institucionalidad mira estas organizaciones, ya sea con desconfianza o como una amenaza ¿a qué? ....

Finalmente, el capítulo de conclusiones es revelador, ya que el rescate de la historia de un proceso organizativo permitió visibilizar su contribución en la vida cotidiana, profesional y ciudadana de los integrantes de esta organización. Esta reconstrucción facilitó la comprensión de sus dinámicas, de sus relaciones con otras organizaciones semejantes, con la institucionalidad, con lo local, lo departamental y lo nacional. Se concluyó que este proceso juvenil no respondió a coyunturas o “modas”, sino que se mantuvo en el tiempo, se transformó de acuerdo a las nuevas necesidades que iban surgiendo, a los actores, a los contextos, tiempos y culturas.

Por otro lado, se demostró que esta organización logró mantenerse independiente, autónoma y crítica frente al poder. Pero, lo más importante es que se puede hacer investigación social navegando entre las fronteras académicas (siendo los investigadores de un fenómeno), pero también, participando de manera activa del poder popular (siendo integrantes o testigos directos del mismo proceso).

El segundo texto a tomar es el llamado *Este barrio es la Libertad* libro de Tovar (2018) que narra las luchas campesinas por el derecho a la ciudad entre 1960 y 1984, recoge en uno de sus apartados la historia del movimiento juvenil en Neiva, pero con datos históricos reveladores

de la juventud garzoneña. Igualmente, guarda fuerte relación con lo que se pretende investigar, ya que se enmarcó en la movilización social de esos tiempos y sus momentos más simbólicos.

Nos muestra cómo las movilizaciones en las cuales hicieron parte o lideraron los jóvenes del Colegio Nacional Santa Librada (actualmente conocida como Institución Educativa Santa Librada), desde los años 50 del siglo XX hasta principios del siglo XXI, fueron decisivas para el fin de la dictadura militar del general Rojas Pinilla, para el surgimiento de la Universidad Surcolombiana en 1970 y para el Paro Cívico de 1977. Otra similitud con el objeto de estudio del presente trabajo, ya que se puede decir que los jóvenes organizados en Garzón fueron parte fundamental para el cambio de gobierno que llevó a Gustavo Petro a la presidencia y para la elección de la Representante a la Cámara por el Pacto Histórico, la profesora Leyla Rincón.

Continuando con Tovar (2018), la Dictadura militar de Rojas Pinilla arremetió con fuerza en contra de los estudiantes que se movilizaban y al finalizar esta, los jóvenes conformaron la Federación de estudiantes del Huila. Lo asombroso de este hecho es que esta Federación no solo la conformaron los jóvenes del colegio Santa Librada, también del instituto Simón Bolívar, del colegio Cervantes de Neiva y el Nacional Simón Bolívar de Garzón, aquí aparece la juventud garzoneña que desde esos tiempos mostraba su fuerte vocación de movilización social y participación en espacios de organización juvenil.

Ya en 1961, los jóvenes del Santa Librada rechazan el cambio de párroco y al rector del establecimiento educativo, quien los obligaba a ir a misa los domingos en la parroquia y no en el colegio. Esta situación lleva a los jóvenes a una huelga que impactó la ciudad y tuvo como respuesta, por parte de la nueva administración, la expulsión de varios de sus líderes.

En 1971, en el marco de varias manifestaciones de los estudiantes de los colegios Santa Librada y Técnico Superior, se presentaron dos asesinatos: el del joven Adolfo Losada Quintero

de 13 años, quien cursaba primer año de secundaria, fue asesinado a bolillo por la policía durante un allanamiento al colegio Santa Librada y el 6 de agosto es asesinado el joven Alfonso Forero Garavito de un tiro en la frente por un agente de seguridad que estaba de civil, pero que ya tenía a Forero entre ojos por su participación en las diversas movilizaciones.

Ya en 1976, un gran número de estudiantes del barrio Alberto Galindo se solidarizaron con un proceso de invasión que se llevaba a cabo en su territorio. Se destaca la participación de Pedro Martínez, hijo de uno de los fundadores del barrio La Libertad. Esta acción de solidaridad terminó con enfrentamientos directos con la policía que dejaron varios jóvenes heridos y detenidos que luego fueron dejados en libertad.

En 1977, con el inicio del Paro Cívico y a un año de haberse ya fundado la Universidad Surcolombiana, sus estudiantes participaron de manera decidida al lado del magisterio y de los trabajadores de la industria licorera en estas movilizaciones. Sus actividades se caracterizaron por paralizar el tráfico de la ciudad de Neiva por la gran cantidad de tachuelas regadas por sus avenidas y por el nivel de confrontación con la fuerza pública.

Frente a lo anterior, el profesor William Torres, citado por Tovar (2018) manifestó en su texto crónicas y reportajes que en las calles se escuchaban fuertes sonidos de tropas y al ponerse el cielo más gris, se oyeron los gritos ¡VIVA EL PARO CÍVICO NACIONAL! Seguido de disparos y ráfagas y más gritos ¡VIVA EL PARO!

Finalmente, Tovar concluye al contar que, hasta inicios del siglo XXI, los jóvenes libradunos visitaron la zona de despeje de los primeros diálogos entre la guerrilla de las FARC y el gobierno de Andrés Pastrana. Varios de estos jóvenes ingresaron a esa guerrilla de manera voluntaria y de algunos no se volvió a saber nada.

Para finalizar este apartado de antecedentes regionales se abordará el artículo científico de Peña (2019) que fue escrito en el marco del proyecto llamado “Joven a la paz”, enfocado en identificar y fortalecer las prácticas de participación política de jóvenes en el departamento del Huila. Una contribución importante de este proyecto fue que permitió identificar las organizaciones juveniles que hacían presencia en el departamento a través de un mapeo de las mismas en las diversas regiones. Para la presente investigación solo se tomará el mapeo realizado en la región centro.

En otra dirección, este proyecto realizó el Festival Departamental de Juventud y consolidó la Mesa Departamental Juvenil, espacios importantes en los procesos unitarios de acción juvenil. Por otro lado, al igual que el primer texto, este artículo aporta bastantes elementos teóricos para definir las categorías de juventud y organización juvenil. En ese sentido, y estando en la misma vía del primer texto sobre JURACO, la juventud es vista como una categoría social.

Peña, apoyado en Duarte (2009, como se citó en Peña, 2019), encuentra que el proceso de industrialización de la economía obligó a pensar en el momento en el cual debía prepararse al nuevo trabajador en diversos oficios, ese momento era la transición de la niñez a la adultez. Igualmente, señala que al surgir los sistemas educacionales que preparaban para el mundo del trabajo se consolidó lo que luego se conocería con la categoría juventud.

El artículo muestra tres enfoques para la construcción teórica de lo juvenil, pero, para efectos de la presente investigación, se tomarán dos: el primero de ellos es la “Construcción social de la juventud” que la define en tanto sus contextos sociales, políticos, culturales y económicos (Duarte 2009, como se citó en Peña, 2019). En esa misma dirección, se expresa que el joven como sujeto colectivo es atravesado por características de clase, raza, género y territorio los cuales determinan su forma de vivir y de participar en la sociedad

El segundo enfoque es el socio céntrico; al respecto, Arias y Cardona (2015, citado por Peña, 2019) afirman que:

el enfoque socio céntrico determina el paradigma informal de la participación política, a través del cual se hace énfasis en la capacidad transformadora desde espacios de democracia directa donde los ciudadanos deciden sus acciones sin intermediarios institucionales con el propósito de transformar el orden establecido y dar preponderancia al sujeto como actor trasgresor, basado en la intencionalidad de cambiar el statu quo, con el sentido de lo colectivo y con la valoración de la pluralidad en búsqueda de la equidad.

(p. XX)

Con estos dos enfoques sobre cómo abordar lo juvenil se va dilucidando la senda que permite ver que las organizaciones juveniles van desarrollando su accionar lejos de la institucionalidad, con conciencia de sus territorios y con vocación transformadora de los mismos. Además, que estos dos enfoques, como bien lo dice el artículo, se enmarcan en los movimientos sociales.

Para seguir ahondando en el estudio de las categorías, el presente artículo se adentra a definir el concepto de *joven organizado* y ante esto expresa, basándose en Leal (2007, citado en Peña, 2019) que el joven que pertenece a una organización tiene amplio sentido de lo colectivo y direcciona todo su accionar y discurso en intereses, sueños y objetivos comunes. Igualmente, dependiendo de la naturaleza de las organizaciones juveniles y su duración, estas ordenan sus agendas en sus territorios y las maneras de impactar en sus comunidades.

En otro apartado del artículo, ya se adentra en el mapeo de las organizaciones juveniles en el departamento del Huila, el cual arroja la muy importante cifra de 108 organizaciones juveniles presentes en 26 de los 37 municipios. Por otro lado, se hizo una cartografía social de la cual se

comentarán algunas generalidades que bien podrían ayudar a comprender las motivaciones de los jóvenes para organizarse. Sin embargo, aquí solo nos concentraremos en las organizaciones encontradas en la región centro y en los resultados de la cartografía por ser de interés y saber si se pueden relacionar con las que han surgido luego del estallido social.

Los resultados generales muestran que los jóvenes se mueven por la defensa del medio ambiente, por prácticas ecológicas, espacios adecuados para los deportes alternativos, muralismo y barrismo social, entre otras. Sus organizaciones se caracterizan por tomar decisiones en espacios amplios y democráticos y las redes sociales son fundamentales para difundir sus convocatorias y acciones. Con estos resultados se podría decir que la caracterización de las organizaciones no ha cambiado en este lapso de tiempo.

Otro hallazgo importante fue el incremento de organizaciones de mujeres y de la población LGBTIQ+, lo que demuestra que se venía abonando el camino para que en el municipio de Garzón surgiera la Colectiva Feminista Acción Herética Violeta. Igualmente se determinó con ese estudio que la mayoría de las organizaciones juveniles tienen su accionar en lo local.

Ya ubicándonos en los resultados del Encuentro Subregional del Centro el cual se realizó el primero de septiembre de 2018 contando con la participación de 19 jóvenes integrantes de 12 colectivos de los municipios de Gigante, Agrado, Garzón, Altamira, Tarqui, Guadalupe y Suaza. Para los investigadores es de importancia precisar que en esta región se encuentra el Páramo de Miraflores, el río Suaza, la Serranía de Las Minas y el área de influencia de la Represa El Quimbo. Este encuentro hecho en Garzón un año antes de que empezaran procesos importantes de movilización social, es clave tenerlo en cuenta porque, como se expresó anteriormente, es fundamental poder identificar los tejidos sociales y comunicativos previos que se estaban

gestando y este mapeo nos muestra cómo se estaban moviendo las organizaciones juveniles ese año.

Se les aplicó una encuesta con el fin de indagar por sus motivaciones y poder caracterizar sus organizaciones y el accionar de las mismas. También se hizo cartografía social donde se definió el concepto de juventud, se analizó su territorio, sus prácticas e influencias.

El estudio menciona, en primera medida, al municipio de Garzón, debido a que resalta que allí ya se evidenciaba elementos de agendas públicas frente a los deportes alternativos, alrededor de artistas en perforaciones corporales y a la música. Sin embargo, como se puede evidenciar, aun no aparecían organizaciones juveniles con vocación de participar en las movilizaciones sociales o de incursionar en escenarios políticos.

Continuando con el estudio, estos jóvenes sí mencionaron que desarrollan su activismo en medio de un contexto sumamente conservador que generalmente los excluye. Situación que prevalece hasta el día de hoy. Se resaltó el trabajo realizado por la Red juvenil de ambiente, quienes en los colegios de los municipios de Altamira, Suaza y Guadalupe realizan pedagogía sobre el cuidado del medio ambiente.

En Altamira se resalta la participación del joven Emmanuel Fajardo en la Asociación Nacional de Estudiantes de Secundaria. En el Agrado se encuentra el colectivo viernes de pueblo, quienes se reúnen para tertuliar acerca de temas coyunturales y el fortalecimiento político en temas de juventud. En Gigante está el colectivo Cerbatana, el cual, a través del muralismo a lo largo del río Magdalena, muestra su vocación antimilitarista, vocación que se refuerza al realizar varias ferias en torno a la promoción de la oferta educativa y generar espacios de encuentro alrededor de la música alternativa. Los procesos organizativos de la zona centro se caracterizan por ser horizontales, sin jerarquías.

Para finalizar con este estudio, entre las conclusiones se resalta la importancia de que las organizaciones juveniles estén realizando sus apuestas en diferentes sectores sociales, pero lo hacen de manera dispersa. Las plataformas de juventudes logran reunir las organizaciones, pero no cuentan con las garantías para un correcto funcionamiento y no se evidencia mayor incidencia política de las organizaciones en sus municipios.

Por el contrario a este panorama, algunas organizaciones tienen experiencia en alianzas institucionales para la consecución de recursos para su funcionamiento y se evidencian procesos juveniles contrahegemónicos e interpelantes con el poder. Debido a sus múltiples intereses que van desde el deporte hasta la construcción de paz en los territorios, lo que ha fortalecidos escenarios de resistencia.

### **3.2 Antecedentes nacionales**

En este apartado se presentarán siete trabajos investigativos sobre organizaciones juveniles en diversos lugares del país con el fin de ampliar la mirada frente al estudio de este tema, las formas de abordar estas investigaciones y las conclusiones arrojadas con el fin de poder establecer relaciones de semejanza o diferencia en cuanto a contextos, la conformación, desarrollo y proyecciones de futuro de las organizaciones sociales juveniles.

Se iniciará con el trabajo de Vega y Escalante (2007) quienes realizan su trabajo investigativo en el Atlántico. Luego se abordarán tres trabajos ubicados en Cali, lugar en el cual se encuentran un significativo número de investigaciones al respecto; primero está el trabajo de Jiménez y Sánchez (2016), quienes hablan de identidades narrativas y organizaciones juveniles en sectores populares de Cali, el segundo es el trabajo de Ortiz (2016) que también se centra en lo

que mueve a las organizaciones juveniles de Cali y, finalmente, se revisará el texto de Torres (2013), quien habla de las realidades en movimiento de las organizaciones juveniles en esta ciudad. El quinto texto es el de Gaviria (2012) que trata sobre la cultura organizativa en agrupaciones juveniles de Medellín y Barranquilla. El sexto texto es de Álvarez y Quintero (2013) denominado Las organizaciones juveniles, un camino para la construcción de cultura Política democrática en el municipio de Guacarí, Colombia y, por último, se tomará el texto de Pinilla y Lugo (2022).

El texto de Vega y Escalante (2013) reconoce una contradicción en el Atlántico en tanto que la mayoría de las organizaciones juveniles se encuentran ligadas a instituciones tradicionales, aunque sus integrantes muestren resistencias frente a estas debido a la desconfianza hacia al Estado. Esta contradicción muestra la emergencia de sujetos sociales y ciudadanías alternativas.

La investigación muestra un inventario en el departamento de 335 agrupaciones juveniles pertenecientes a otras organizaciones y 76 organizaciones independientes con actividades que van desde lo religioso hasta lo deportivo, encontrando dos tipos de organización, las independientes y las que funcionan bajo las lógicas adultas. Sin embargo, en ambas formas organizativas se ve cómo, desde las organizaciones, los jóvenes se ubican como sujetos activos en los procesos sociales.

La metodología para recoger la información fueron talleres, grupos de discusión y mapas mentales. Se debatió sobre los conceptos que los jóvenes poseen sobre ciudadanía, participación, poder y su relación con la cotidianidad de las organizaciones a las cuales pertenecen. Se realizaron preguntas acerca de problemas sociales que guían las acciones de las organizaciones juveniles, su estructura y la toma de decisiones.

Los resultados encontrados muestran que los y las jóvenes desconfían del Estado y hacen una correspondencia entre los funcionarios públicos y la política. Para ellos y ellas los funcionarios públicos son los que tienen el poder y ejercen la política atravesada con ideas de corrupción, egoísmo y promesas sin cumplir, haciendo no deseable participar de la misma.

Evidencian la sensación de sentirse oprimidos por el mundo adulto al cual solo deben obedecer y aprender, por ende, la imagen que tienen los y las jóvenes de las organizaciones juveniles es la de un espacio que posibilita acceder a información, conocimiento y les despierta sensibilidad, es un medio de expresión y un mecanismo de participación.

Además, las organizaciones les permite confrontar su individualidad para comprender que se está en grupo y el trabajar juntos. Por otro lado, se encontró que entre organizaciones juveniles existen pocas relaciones de conflictividad o luchas de poder, al contrario, es evidente sus relaciones de afinidad, solidaridad y cooperación. Sin embargo, una debilidad identificada es que las organizaciones actúan muchas veces de manera aislada y sus acciones conjuntas han sido esporádicas.

La última dificultad y con la que cierra esta investigación es que ni en las organizaciones juveniles independientes o que pertenecen a otras instituciones, se identifican procesos de participación significativos que lleven a proyectos ciudadanos autónomos. Lo cual permite pensar que no tienen procesos liberales, pero tampoco son súbditos.

Ahora nos adentraremos a los diversos trabajos realizados en Cali iniciando con el de Jiménez y Sánchez (2016) cuyo objetivo es identificar elementos de identidades narrativas asociadas a la participación en organizaciones juveniles. Esta investigación contó con la participación de 11 jóvenes entre 20 y 26 años y como conclusión importante es que desde los relatos contextualizados se puede reflejar cómo los jóvenes recrean y subvierten sus realidades

sociopolíticas. Se parte de parte de la pregunta ¿Por qué la participación activa en una organización juvenil es una experiencia transformadora para los y las jóvenes de sectores populares? Y pone su mirada en los y las jóvenes como constructores de arte y cultura.

Se resalta la importancia de este tipo de investigaciones, ya que se sustentan en la descripción que hacen los propios jóvenes sobre cómo comprenden y reconstruyen la multiplicidad y heterogeneidad de sus identidades, que son complejas y en muchos momentos contradictorias. Desde varios teóricos, esta investigación sustenta que las organizaciones juveniles promueven las movilizaciones barriales, lazos de sociabilidad y amistad; los jóvenes son portadores y generadores de experiencias transformadoras de sus contextos relacionales. Su participación en organizaciones juveniles se constituye en un escenario privilegiado donde se negocia su identidad, donde invierten voluntariamente su tiempo, esfuerzo y dinero para mantenerlas.

Desde Gergen (2006 citado por Jiménez y Sánchez, 2016) abordan la relación entre organizaciones juveniles e identidad desde una perspectiva socioconstruccionista que concibe al joven en medio de relaciones cambiantes, contradictorias y múltiples. Bajo esta mirada, los relatos de los y las jóvenes no son estáticos, sino que se crean y se recrean, viven una experiencia de sí en un momento particular y lugar específico. Sin embargo, sus relaciones en la organización constituyen un espacio para la invención de lo juvenil diverso, plural y en movimiento, lo que los lleva a ejercicios de reflexividad donde articulan sus sueños, objetivos y contexto.

Un aporte importante de esta investigación es que afirma que es posible acercarse a la identidad de los y las jóvenes a través de la escucha atenta de sus relatos. En la investigación, la identidad fue vista desde dos categorías: la autoconcepción y el proyecto de vida. La autoconcepción se concibe como un discurso acerca del yo integrando organizaciones juveniles.

La categoría de Proyecto de vida se define como los modos de accionar en el contexto y con la sociedad. En la organización juvenil se pretende conquistar la seguridad en la identidad o identidades, aunque, al mismo tiempo, sea algo cambiante y de corta duración. La imagen que tienen de sí mismos está mediada por la mirada de los otros y otras en una relación recíproca.

Un resultado interesante de los autores es que resaltan que, aunque los y las jóvenes toman sus decisiones en espacios horizontales, tienen estructuras donde se definen objetivos, actividades y funciones específicas. Organizan sus acciones desde la cultura, el arte y la estética como forma de participación política y de resistencia. Garces (2010, citado por Jiménez y Sánchez, 2016) manifiesta que la danza, la música, la comparsa, el estencil, lo lúdico, lo comunitario y el graffiti son medios de divulgación de su divergencia política como respuesta a las dinámicas de exclusión y violencia con acciones de alto impacto en el espacio público. Estas actividades hacen viable la reorganización y reconstrucción de nuevas narrativas sobre sí y su futuro.

Otro resultado se centra en cuatro elementos identitarios que emergen de los relatos de los y las jóvenes relacionados con las imágenes, el Ser para el otro, la calle y la música. Estar en las organizaciones significa ayudar a otros jóvenes, eso les da sentido y norte en su cotidianidad que se ve transformada por las actividades, tareas y objetivos. Los y las jóvenes albergan la idea de construir, crear y dar a los otros.

En cuanto a la calle, esta tiene un sentido de esperanza, posibilita el encuentro con los pares y permite la conformación de organizaciones juveniles, es un lugar de experimentación y de creación de nuevos espacios en donde se construyen proyectos de vida alternativos. Las acciones de calle buscan transformar la realidad y sus posibilidades de acción. Finalmente, los y las

jóvenes crean nuevas realidades alternativas que reivindican y subvierten su presente y el de otros.

La investigación de Ruiz (2016) se titula “Producción de sentidos en jóvenes y organizaciones juveniles de Santiago de Cali” fue realizada en 2011 y se enfocó en cuatro organizaciones con el fin de comprender qué mueve a las organizaciones teniendo como insumo principal el relato de los y las jóvenes. Es valiosa esta investigación ya que resalta el estudio situado en un contexto determinado para poder determinar las relaciones de las condiciones de vida con las experiencias de los y las jóvenes. Pero, por otra parte, muestra el tránsito desde la informalidad de las organizaciones juveniles hasta la formalidad para ampliar y garantizar sus proyectos.

Este trabajo explora los conflictos de los actores sociales, su autonomía para construir sentido, consumir y hacer política, producir información y decidir al margen del sistema. Citando a varios autores identifican que las organizaciones mueven su centro del ámbito político institucional al ámbito socio-cultural. No les interesa tener el poder sino transformar significados, prácticas y estilos acerca de lo político, lo económico, sexualidad, género y comunidad, lo que los autores identifican como una emergencia de una dimensión cultural de la política.

La acción de la organización densifica el tejido social, genera nuevas prácticas, discursos y significados en torno a la ciudadanía, la igualdad, la autonomía, etc. Al igual que el trabajo anterior, se privilegia la voz de los y las jóvenes para observar y comprender sus prácticas. Para las organizaciones juveniles, sus historias de vida se cruzan con las relaciones con sus territorios e identifican relaciones autoritarias y verticales con los adultos, la escuela y el Estado quienes los ven como incapaces.

Por ende, en las organizaciones pueden resignificarse como sujetos sociales y políticos, ampliar sus escenarios de socialización y redes afectivas. Otra coincidencia entre las investigaciones es el rechazo e indignación de los y las jóvenes hacia la cultura política que predomina en el país asociada con prácticas clientelistas e ineficacia para resolver los conflictos de la sociedad. Sin embargo, han entendido que es necesario e inevitable establecer relaciones con la institucionalidad sin poner en juego sus principios.

En cuanto al tema de identidad, lo significativo es lo juvenil, su trabajo por y para los y las jóvenes. Otras organizaciones han ido desplazándose de lo juvenil a lo comunitario y territorial con organizaciones de base. Su capacidad de actuar se basa en la solidaridad.

Un aspecto nuevo de este trabajo sobre las organizaciones juveniles en Cali es el rescate que hace de la memoria de los y las integrantes a través de sus relatos, producciones escritas y audiovisuales de sus procesos fundacionales, de sus hazañas, de sus fracasos, sus crisis y sus contextos como facilitadores u obstaculizadores de sus procesos organizativos. Su historia es vista como el acumulado de experiencias, esfuerzos, conocimientos, reconocimientos para ganarse un lugar. Son conscientes de sus logros que los mantiene unidos y les da confianza para seguir actuando.

Sus diálogos constantes con el pasado los reafirma, los cuestiona, los guía, proyecta sus acciones futuras y reconfiguran su sentido de estar juntos. Otro aspecto interesante es que las organizaciones participan en redes que configuran su identidad política y constituye una dimensión afectiva. Les permite darse cuenta que no están solos en sus luchas y reconocen el importante papel de representación de esos otros y otras que no pueden llegar a esos espacios.

Por otro lado, esta investigación muestra las tensiones que se dan al transitar de la informalidad a la formalidad y sus formas de gestionar la misma al reconocer que el estar

formalizados y participar en espacios formales y de toma de decisiones no cohibe su accionar en espacios sociales.

Para ellos y ellas es importante recalcar que no persiguen grandes transformaciones sino incidir en la cotidianidad de sus comunidades. Por lo anterior, el autor concluye que las organizaciones surgen para hacer cambios y es importante verlas como espacios sociales y culturales en movimiento que emergen en contextos específicos que operan como posibilitador u obstaculizador para sus acciones y en momentos históricos determinados. Finalmente, el autor dice que desde hace varias décadas surgen organizaciones sociales para establecer vínculos con el medio natural.

El último trabajo sobre organizaciones juveniles en Cali es el de Torres (2022) y aporta a este estudio al afirmar que las organizaciones están en constante movimiento, con avances y retrocesos, con cambios en los sentidos de sus acciones y que le aportan a la construcción de lo público. Este trabajo dialogó con los textos escritos de las organizaciones, con sus discursos, teorías, significados de sí y de los otros.

Resalta que el análisis de sus significados debe ser entendido en contextos históricos y culturales en los que se dan relaciones desiguales de poder. No se puede solo analizar los actores sin tener en cuenta el contexto y el momento histórico. Esta relación de reciprocidad permitirá conocer y potenciar las relaciones con lo público. Igualmente, reconoce que la complejidad con la cual se expresan los y las jóvenes requiere de creatividad para develar lo que subyace en estos procesos.

Aquí también rescata los aportes del arte y otras expresiones que muestran el accionar de las organizaciones y afirma que las organizaciones juveniles se conforman también por el hecho de querer estar juntos. Lo anterior le permite afirmar al investigador finalmente que en su mayor

parte no son estructuras formales lo cual eleva su valor protagónico, sus procesos, identidades y motivaciones.

El siguiente texto se ubica en Medellín y Barranquilla y habla del tránsito de lo informal a lo formal pero también de otro termino que podría ser sinónimo de organizaciones juveniles y es el de la Cultura organizativa en ocho organizaciones de jóvenes. En este estudio también fue clave las entrevistas para la construcción de la memoria, pero se enfoca en las producciones mediáticas como el cine, la fotografía, el video, el teatro, la música y la danza.

Se pregunta por cómo se organizan, la influencia de sus objetivos en sus acciones y los condicionamientos de las presiones externas. La entrevista sigue siendo la técnica por excelencia para la recolección de la información para la caracterización de las organizaciones juveniles ya que a través del recuerdo se indaga sobre las situaciones que no se han observado directamente por el investigador.

Gaviria (2012) considera a las organizaciones juveniles como sistemas socioculturales alejados de dinámicas religiosas o partidistas. Muestra como resultados que estas están ligadas a intereses de uno o varios universitarios, algo muy similar a lo que ocurre en Garzón. Estos conocimientos obtenidos en la academia les permite orientar sus actividades. Como en otras investigaciones, la amistad fue lo que los unió y su formalización luego se da por presiones de sostenibilidad que no ha sido impedimento para continuar existiendo desde lo social, aunque reconocen que la formalización les trae muchas tensiones e incertidumbres.

Otra coincidencia entre las investigaciones es la producción audiovisual como espacio de acción y expresión de los colectivos. Otro aporte de esta investigación es que reconoce varias fases organizativas de las organizaciones juveniles, son las siguientes: Fase de surgimiento, etapa de transición de una pequeña iniciativa a otra de mayor seriedad y de lo informal a lo formal.

Luego viene la etapa de consolidación donde cada miembro tiene su papel y lugar en el grupo y se da un reconocimiento social por las acciones realizadas. Finalmente, viene la etapa de consolidación donde puede haber transformaciones de objetivos, la llegada de nuevos integrantes, la separación de otros. En esta etapa es común que una organización posibilite la conformación de otra y que sus miembros transiten de unas a otras.

Estas agrupaciones presentan estructuras simples al ser creadas espontáneamente. Pero esto no quiere decir que por ello sus decisiones no se tomen en espacios asamblearios a los cuales no llegan todos y todas por sus actividades de estudio y trabajo que hacen paralelamente. Esta investigación resalta que, a pesar de no tener jerarquías, se evidencia que todo se concentra en dos o tres de sus integrantes, generalmente, los de la iniciativa organizacional, los define como “autoridades atenuadas” donde se respeta profundamente la palabra ajena, el uso adecuado de los implementos y espacios de la organización, sus objetivos y la defensa de su imagen.

Las propuestas de acción y tareas surgen en conversaciones espontaneas, se asignan responsabilidades de acuerdo a las habilidades, experiencia e intereses de sus integrantes. Su historia les da voz y voto a la hora de proponer acciones, el pasado le da sentido al presente y permite proyectar el futuro. Generalmente quien convoca la reunión es quien la preside y se inicia con charlas relajadas para luego adentrarse en objetivos precisos. El ingreso de nuevos integrantes se da muchas veces por recomendación o amistad de los integrantes, pero es casi que imprescindible que quien quiera pertenecer tenga procesos de base y se ingresa para el fortalecimiento interno.

Aunque son organizaciones abiertas y cercanas se observa cierto celo o gueto que salvaguarda la cohesión del grupo; la formación y el aprendizaje son permanentes. Sus actividades grupales son expresión de sus objetivos y los fines se materializan en sus acciones de

calle y de proyección social. Sus dificultades las resuelven siempre en grupo y la organización es como su segundo hogar lo que los lleva a relaciones de hermandad entre los y las integrantes.

Un aporte interesante es que, al igual que en las demás investigaciones, los y las jóvenes manifiestan distancia frente a prácticas y partidos políticos, pero reconocen que no todos los y las integrantes piensan lo mismo, es decir, en las organizaciones juveniles existen jóvenes que militan en organizaciones políticas pero esa actividad la mantienen al margen de la organización juvenil.

Finalmente, concluye que los y las jóvenes reconocen que aún les falta mucho para ser organizaciones sólidas. Que iniciaron de manera espontánea con acciones de impacto en sus comunidades cercanas, pero con el tiempo fueron moviéndose de lo juvenil a lo social y comunitario, se han ido formalizando para ampliar sus acciones y proyectos, lo que los ha hecho tener un carácter más serio, parecidas a las dinámicas adultas.

El trabajo de Álvarez y Quintero (2013), denominado “Construcción de cultura política democrática en organizaciones juveniles”, se ubica en el municipio de Guacarí, Valle del Cauca, Colombia. Esta investigación es valiosa porque nos da pistas de como enlazar la educación y la pedagogía para la comprensión de estos procesos organizativos a través de una propuesta educativa. Esta propuesta se basa en describir las prácticas sociales y las estrategias de acción de las organizaciones juveniles, ya que estas evidencian estrategias pedagógicas que están relacionadas con la espiritualidad, el arte, la reflexión, el diagnóstico de problemáticas y necesidades, el reconocimiento del error, la importancia de tener un guía, ser inclusivos, compartir experiencias, acompañamiento entre pares, formar en valores y el afecto mediante el dialogo, la concertación y el acuerdo.

Además, se identificaron estrategias didácticas tales como: elaboración de proyectos, constituir mesas, comisiones, comités, grupos de trabajo, hacer reuniones, conmemorar fechas, vivenciar la música y el arte, conversatorios que convocan a la palabra, la duda, la opinión. Todo lo anterior lo definen como una verdadera didáctica de lo social que permite el trabajo colectivo, la sociabilidad y la pluralidad.

Los y las jóvenes en organizaciones juveniles entienden el arte, la sensibilidad humana, la creatividad y la lúdica como fundamentales para la formación integral y el desarrollo de cualidades en sus integrantes para asumirse en un contexto como actores comprometidos con la colectividad, con el desarrollo de la comunidad y con responsabilidad social. El arte es la estrategia pedagógica utilizada por los y las jóvenes para comunicarse, integrarse, conocerse y proyectarse. Para las autoras, las estrategias pedagógicas y didácticas utilizadas en las organizaciones juveniles enfatizan el sentido de lo social, de lo comunitario, de lo colectivo

Igualmente, indaga sobre las subjetividades de los jóvenes y sobre sus saberes cotidianos. Como metodología se usó la investigación narrativa que permite el dialogo de saberes, la observación y la entrevista. Las autoras manifiestan la importancia de encontrar nuevos interrogantes, respuestas y explicaciones sobre la construcción de la sociedad colombiana desde la voz de los jóvenes. La subjetividad de los jóvenes la definen como el modo habitual de existir y de habitar en un mundo cargado de significados, saberes propios y con una alta carga de sensibilidades que se expresa en sus maneras de vestir, hablar, desear, creer, amar, relacionarse consigo mismo, con los otros y con el entorno.

Por otro lado, identifican a las organizaciones juveniles como las primeras instancias de inserción de los sujetos al colectivo social. Es el lugar en el cual ellos y ellas encuentran los momentos precisos para desarrollar sus ideas, inquietudes, intereses y sensibilidades. Afirman

que se debe reconocer a los jóvenes como sujetos que construyen su propio estilo de vida a partir de sus subjetividades y que actúan como agentes sociales en sus contextos. De hecho, afirman las autoras que, a medida que se constituyen las identidades de los y las jóvenes, se va transformando culturalmente la sociedad.

Esta investigación afirma que muchos jóvenes que participan de procesos organizativos, no son conscientes de su condición como sujetos políticos, esto no quiere decir, en palabras de Sierra (2004 citado por Álvarez y Quintero, 2013), que la sociedad no deba verlos como sujetos sociales y políticos capaces de liderar procesos, defender intereses, elegir y ser elegidos, tener representatividad en los órganos de poder, construir propuestas, establecer alianzas e incidir en las decisiones que benefician lo público. Enfatizan en que las organizaciones juveniles deben ser tenidas en cuenta por la institucionalidad para la formulación de políticas públicas porque son ellas quienes en realidad conocen los problemas que los afectan y sus posibles soluciones.

En otra dirección, expresan que en los contextos académicos se ha incrementado el interés por investigar esta temática desde tres perspectivas: lo social, lo cultural y lo político.

La última investigación es la de Pinilla y Lugo (2022) llamada “Lo público como espacio de lo común ampliado: significados y prácticas de organizaciones y redes juveniles en Colombia”. En esta investigación también se reconocen varios puntos en común con las anteriormente abordadas, así que solo se tomarán los elementos novedosos que le aporten a nuestra investigación.

Las autoras afirman que están emergiendo formas nuevas de participación política las cuales enfrentan la falta de visibilidad, la inexistencia de marcos normativos que formalicen las organizaciones, dificultades para establecer acuerdos y consensos con instituciones públicas y deficientes estrategias para promover la participación de los y las jóvenes en asuntos públicos.

Esta investigación plantea la necesidad de continuar estudiando las organizaciones juveniles porque demuestran una trayectoria, naturaleza y particularidades que escapan a los análisis teóricos y metodológicos tradicionales. El estudio encontró que los y las jóvenes, según la Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ) defienden los Derechos Humanos, el medio ambiente, salud sexual y reproductiva, la paz, los derechos de las comunidades indígenas, afrodescendientes, la democracia, el voto, los derechos de las mujeres. En esa misma dirección se reconoce que algunas organizaciones juveniles pueden ser fugaces, virtuales o informales sin que esto signifique que no tengan incidencia en lo público. Se debe seguir caracterizando los actores y los contextos para determinar su favorabilidad u hostilidad frente a procesos organizativos juveniles y proponer acciones para fortalecer los tejidos juveniles.

La reciente proliferación de organizaciones juveniles muestra un proceso de movilización social en respuesta a la pobreza, marginalización y exclusión que viven los y las jóvenes. Aunque se ha incrementado el estudio sobre esa población, aún siguen siendo insuficientes. Sin embargo, los estudios realizados demuestran que las organizaciones juveniles son espacios de formación, crecimiento personal, socialización y proyección comunitaria. También se ha encontrado dos formas de organización juvenil: La primera, conformada por objetivos comunes, con roles definidos, interés por las transformaciones sociales y culturales de su contexto y la segunda forma es la conocida como “Tribus Urbanas” que se organizan por el solo hecho de estar juntos sin fines políticos.

Sus relaciones organizativas están cargadas de sinceridad, confiabilidad y confidencialidad y no tienen grandes ambiciones por llevar a cabo utopías, solo buscan solucionar problemas concretos de su realidad local. Sus percepciones de futuro son pragmáticas. Se caracterizan por ser espontaneas, voluntarias, autónomas, pluralistas y no excluyentes.

Esta investigación se realizó en 4 ciudades: Manizales, Cali, Bogotá y Medellín, encontrando que lo público lo definen desde dos ópticas: como un espacio abierto al cual todos y todas pueden acceder, para ellos y ellas son espacios físicos de encuentro e intercambio donde se ejerce la defensa y exigencia de sus derechos; y el relacionado con el Estado, el cual es restringido y debe cambiarse y reconstruirse con la presencia de todos los actores sociales. Por ende, sus acciones en lo público como espacio físico están orientadas para dejar huella, generar impacto, que los reconozcan y los diferencien.

Tales acciones públicas les ha traído la estigmatización al ser vistos como problemáticos. Los medios de comunicación son utilizados para que sus acciones repercutan, pero también para democratizar los mismos. La tecnología y los medios son las posibilidades de los y las jóvenes para visibilizar su trabajo, mejorar su comunicación, aprendizaje y trabajo en red.

Los jóvenes se ven a sí mismos como una oportunidad para el cambio y luchan por ser reconocidos como agentes sociales legítimos en medio de una permanente lucha social, pero ven la estigmatización del mundo adulto como una amenaza al definirlos con estereotipos que los presentan como apáticos, peligroso, en riesgo y propensos a generar problemas.

La investigación concluye recomendando que se deben realizar esfuerzos para que las organizaciones juveniles sean reconocidas como espacios donde se les pueda reconocer experiencia laboral a los y las jóvenes, que puedan tener ingresos en sus organizaciones, que sean una verdadera opción laboral que fortalezca las organizaciones y dé respuesta a las dificultades de inserción laboral de esta población.

En esta misma dirección, que las organizaciones se articulen en espacios políticos, que se reconozcan como espacios de formación ciudadana, que se apoyen más investigaciones al

respecto para tener mejores lecturas sobre sus acciones colectivas y su incidencia en los tejidos sociales.

## 1. REFERENTES CONCEPTUALES

En este apartado se trabajarán los siguientes referentes conceptuales: para el tema relacionado con la categoría *joven, juventud y juvenil* se abordarán los autores Villa (2011), Feixa (2006), Bendit y Miranda (2017) y finalmente Kriger (2016) y para la categoría de *organizaciones juveniles*, los autores Torres (2006), Delgado (2005) y Garza y Ortez (2014).

### 4.1 Juventud

Iniciaremos con el texto de Villa (2011) ya que la autora muestra un camino para transitar de la categoría *juventud* a la categoría *juventudes* hasta llegar finalmente a la categoría de lo *juvenil* apoyada en diversos teóricos del tema. Inicia hablando del concepto de juventud haciendo un distanciamiento de los análisis transculturales que categorizan el termino desde una mirada occidental, y se acerca a los análisis sociohistóricos que la definen desde sus contextos, sociedades y temporalidades históricas específicas, que es, la que creo, más está de acuerdo a lo que se pretende con este trabajo de investigación.

Marglis (2001, citado por Villa, 2011) resalta el significado no natural de la condición de lo juvenil, lo cual no se enmarca ni se rige por ella y sobrepasa lo biológico. Para entender más esta idea, no se llega a ser joven de manera natural, además, puede que un sujeto no llegue nunca a ser joven o que luego de ser mucho tiempo adulto, se vuelque a lo juvenil. No se puede entender la juventud solo por un criterio de edad o por el tiempo vivido.

Continuando con este teórico, afirma que la condición social de lo juvenil tiene que ver con la identidad social de los individuos, es decir, en palabras de la autora, con su estado o situación personal. En cambio, juventud es el sistema de relaciones en los diferentes ámbitos de interacción. Entonces, es preciso no hablar de juventud sino de juventudes que son históricamente construidas y atravesadas por condiciones de sexo, género, socialización, generación, tiempo histórico, experiencias individuales y colectivas, etnias, culturas, lo socioeconómico y lo territorial.

Teniendo claro las diferencias entre juventudes y juvenil Alba (1957, citado por Villa 2011) afirma que para estudiar las juventudes es preciso concentrarse en las relaciones de poder social de cada sociedad, en cada momento histórico y que definen la condición juvenil.

En ese sentido, aunque la juventud se enmarca en términos plurales y según Brito (1996, citado por Villa, 2011) invita a construir una categoría de la juventud que problematice la realidad que viven los y las jóvenes, esta se debe mirar como un fenómeno sociológico, es decir, entenderse desde lo social y desde el devenir histórico.

Con el aporte de Alba sobre las relaciones de poder para entender lo juvenil, Brito expresa que los y las jóvenes están subordinados a la sociedad adulta debido a que son los adultos los que deben llevar a las nuevas generaciones hacia la asimilación de las normas que permitan que la sociedad sea ordenada y cohesionada a través de la educación. En esta misma dirección, plantea que estas relaciones configuran lo juvenil por lo que se les reconoce, lo que se les atribuye y la situación social en la que se ubican en un momento específico. Sumado a que esto funciona como un condicionante de las acciones individuales y colectivas de los y las jóvenes evidenciando sus restricciones, obligaciones y posibilidades.

La mirada de lo juvenil desde las relaciones de poder hace que emerja la palabra generaciones para entender las disputas por construir un sistema de dominación ideológica. Donde los adultos temen la pérdida de ese poder y los jóvenes tratan de desplazar su autoridad para imponer lo juvenil que, desde Duarte (2001, citado por Villa, 2011), se define como esas producciones culturales que se encuentran presentes en los espacios sociales en los que se mueven los jóvenes. Disputa que puede restringir las acciones individuales y colectivas de las juventudes.

Entonces, lo juvenil es lo que intenta resolver la tensión entre ser lo que se desea o ser lo que se impone por la sociedad adulta. Es el modo de vivir y participar de las juventudes en sus distintas organizaciones, es colectivo y orgánico.

Con este primer texto, queda claro la importancia de poder seguir ahondando en la investigación acerca de las juventudes, sus formas de ser en lo juvenil y en esa disputa generacional. Lo que permite reflexionar acerca de esa gran diversidad de juventudes, muchas de ellas contra sistema y, no sé hasta qué punto, estén o puedan ser subordinadas. De ello, surgen los siguientes interrogantes:

¿Realmente tenemos una sociedad ordenada y cohesionada que vale la pena conservar y reproducir a través de una dominación ideológica? ¿La sociedad adulta de hoy en Colombia estará caminando en esa vía de la subordinación de las juventudes o transita hacia un dejar ser de las juventudes? Estas condiciones de las relaciones de poder ¿si restringe en sus acciones a las juventudes? Interrogantes que, obviamente, no pretenden ser resueltas en esta investigación.

El segundo texto en abordar será el de Feixa (2006), en el cual se hace un recuento histórico de como las diversas generaciones de jóvenes han ido apareciendo en la esfera pública. La primera generación surge en 1899, mencionando como en Estados Unidos y Gran Bretaña,

mientras los jóvenes burgueses empezaron a retrasar su incorporación al mundo laboral y se dedicaban a procesos de formación, bienestar y ocio, los jóvenes obreros, con la segunda industrialización, perdían sus trabajos con todo lo que ello implicaba.

Feixa cuenta que en 1904 Stanley Hall publicó una obra que se considera el primer tratado teórico sobre juventud en el cual se muestra a esta como una época de tormenta y agitación que necesitaba de tiempo para poder asumir las responsabilidades de la vida adulta.

La segunda generación la define a través de Benjamín (1912, citado por Feixa 2006) como “llena de futuro, que siente dentro sí la alegría del coraje de los nuevos portadores de la cultura. Este sentimiento juvenil ha de convertirse en una forma de pensar compartida por todos, una brújula de vida”. En 1914, Benjamín publicaría un artículo llamado “La metafísica de la juventud” que expresaba que eran los jóvenes los que debían liderar toda una revolución cultural y donde la educación debía jugar un papel preponderante.

Esta visión era apoyada por varios autores progresista de la época que sostenían que el ser joven era algo específico y no solo una etapa de tránsito entre la infancia y la adultez. Sin embargo, en contra posición a esta visión, al mismo tiempo emergía una literatura de corte religioso y moralista que se enfocaba en la protección y dirección de la juventud.

La tercera generación la sitúa en 1917 con la revolución soviética que impactó a los jóvenes de todo el mundo a tal punto que se toma a la organización juvenil impulsada por los soviéticos como el símbolo de esta generación. Aquí, la división de los sexos desaparece y se les agrupa por edades para realizar diversas actividades de ocio y de formación cívica y militar.

Muy por el contrario, en esa misma época Ortega y Gasset publica su artículo “La idea de las generaciones” para decir que la juventud reemplazaba al proletariado como sujeto primario de

la historia y que la sucesión generacional hacía lo propio con la lucha de clases como herramienta de cambio.

La cuarta generación se abre con un aporte de Gramsci en 1949, quien dice que son los adultos quienes deben de educar los jóvenes, que este proceso traerá conflictos normales de todo proceso educativo advirtiendo riesgos mayores en situación de gran rebeldía. En 1942, Talcott Parsons escribió el artículo “Age and sex in the social structure of US” en el cual la juventud aparece como lo opuesto a la edad adulta, es decir, lo juvenil es sinónimo de irresponsabilidad.

Sin embargo, es preciso decir que esta cuarta generación arranca en 1930 con Mussolini al publicar su texto “Cuestiones firmes sobre los jóvenes” para ilustrar cómo formar a la juventud en el fascismo con el fin de fortalecer el régimen, el totalitarismo y el aprendizaje político y moral.

El dictador italiano también creó una organización juvenil a favor de su régimen muy efectiva que se enfocaba en actividades deportivas y paramilitares para los hombres y de madres o cuidadoras de los soldados para las mujeres. Este periodo de guerras, de la revolución soviética y de luchas obreras activó políticamente a los jóvenes, no solo proletarios sino burgueses, derrumbando la idea de la pasividad de este grupo de edad.

La quinta generación se ubica en 1945 luego de finalizar la Segunda Guerra Mundial y la utilización de la bomba atómica. Momento en el cual la juventud aparece abatida y desencantada. En esta época aparecen varios teóricos como Jeff Nuttall quien en (año) escribe un ensayo sobre la juventud de la posguerra y en Alemania se observó cómo se iban derrumbando los ideales de juventud.

No obstante, esta situación de desencanto juvenil no duró mucho, ya que luego de la posguerra se presentó un crecimiento de la economía, del poder adquisitivo, la difusión de los

medios de comunicación, la sociedad de consumo y la escolarización masiva que llevó a la aparición de la categoría *cultura juvenil* y la imagen de “rebelde sin causa”.

Ante este nuevo panorama, surgen teóricos como Shelski (año) quien caracterizaba a los jóvenes de la posguerra carentes de compromiso político y moral, con una fuerte dosis de conformismo y adaptación a la sociedad. Desde este momento se impuso con fuerza en la sociología las encuestas para estudiar la juventud.

La sexta generación se enmarca en 1954 con el auge del Blues y el Rock and Roll en Estados Unidos, pero sus efectos fueron a nivel mundial, ya que esta música era interpretada y dirigida casi que de manera exclusiva por y para la juventud e instauró la primera cultura popular juvenil internacional. Estos jóvenes, según teóricos de este periodo citados por autores como James Coleman (1955) y Talcott Parsons (1942) afirmaban que se caracterizaban por ser una generación que consumía sin producir y que al permanecer más tiempo en la escolaridad no solo los alejaba del mundo del trabajo, sino que fortalecía sus espacios de ocio.

La séptima generación no es muy lejana a la anterior, se ubica luego de iniciada la década de 1960 con una mirada disidente, de renovación, con descontento radical y posibilidades de transformar la civilización. Roszak, en 1968, la denominó “contra cultura”. Como se puede ver, la juventud de esta década fue vista como revolucionaria y se usaron las miradas marxistas para analizar las relaciones de producción que tenían los jóvenes con los adultos.

Igualmente se usaron las teorías freudianas para analizar los conflictos edípicos de la sociedad patriarcal y Wilhelm Reich (1968), un freudomarxista, identificó en la represión sexual de los jóvenes las bases de una sociedad autoritaria. Sin embargo, estas formas de estudiar a la juventud fueron vistas más como herramientas políticas para luchar y legitimar sus reivindicaciones.

La octava generación hace parte de la década de los 70, aquí la juventud también era vista desde la posguerra con dos lentes: el primero que la reconocía por su enorme importancia en el cambio social y la segunda que la veía como un problema social ante el cual se debía hacer alguna cosa. Lo anterior según Hall y Jefferson (1975).

Otra mirada fue la propuesta por la escuela de Birmingham (1976) quienes interpretaron las experiencias sociales de los jóvenes desde parámetros de clases sociales, espacios de ocio particulares y símbolos comerciales. Desde miradas de corte marxista y gramsciana entendían las culturas juveniles como rituales de resistencia según su contexto y clase social.

La novena generación surge en 1985 con la declaración del año internacional de la juventud por la UNESCO, esta expresa que, ante las condiciones de crisis económica, son los jóvenes la población más vulnerable y los primeros en sentir sus efectos. En 1990, con Michel Maffesoli, se empezó a hablar del concepto de *tribu* para abordar la gran cantidad de micro culturas juveniles nacidas en la sociedad del consumo con nichos urbanos.

Durante este periodo se expresaba que esta juventud evidenciaba lo que se llamaba el fin de una ideología o el fin de la historia por los acontecimientos de la caída del muro de Berlín y del fin del comunismo soviético. La UNESCO decía que el presente y futuro próximo de las juventudes se podían vislumbrar bajo las palabras: paro, angustia, pragmatismo y supervivencia.

La décima generación, y última desde la mirada de Feixa (2006), es conocida como la “era digital” en la cual se resalta la revuelta indígena de Chiapas, México, con el subcomandante Marcos, quien a través de las redes dio a conocer al mundo sus denuncias y consignas. Las redes entonces son utilizadas para generar nuevas formas de protesta donde los convocados y convocantes son los jóvenes ayudados por la internet, flyers y teléfonos móviles. El escritor

Douglas Coupland (1994) la llamo la generación X para referirse a esa juventud de incertidumbres y paradojas.

Luego de estas 10 generaciones bien descritas por Feixa (2006) concluye su texto esbozando algunas teorías sobre la juventud en América Latina. En este apartado cita a Rodo quien, en 1900, expresó que la juventud es el descubrimiento de un horizonte inmenso que es la vida. Ya ubicándonos en nuestro continente, el autor refiere que los estudios sobre la juventud se remontan a las primeras décadas del siglo XX con algo que él llama “fase ensayística o especulativa” en los cuales se encuentran varios escritores nacionalistas con ensayos emancipadores y prescriptivos sobre estos actores.

La juventud, desde esta perspectiva, era vista como un reservorio moral para la construcción de nuevo proyecto civilizatorio con identidad latinoamericana. Desde los años 50, 60 y 70 la psicología y la sociología hicieron de la juventud un fenómeno posible de estudiar en el marco la mirada estructuralista norteamericana – de los años 50 que miraba la juventud como un problema, desde lo desviado o disfuncional y la mirada europea marxista de los años 60 y 70 más interesada en la conciencia de clase y la irrupción de los movimientos juveniles estudiantiles.

Siendo esta última importante debido al fortalecimiento de los movimientos sociales emancipadores por América Latina, lo que llevó a que la sociología se encargara de estudiar la juventud desde esta mirada. Aquí lo importante era ver la juventud como un proceso de integración y desarrollo indagando por lo político e ideológico, sobre todo, en la población universitaria.

Ya en los años 80, con la aparición de esas juventudes urbano populares, los estudios sobre la juventud se ampliaron significativamente, llegando a otros grupos de jóvenes diferentes a los estudiantes universitarios. Aquí aparecen teóricos de la juventud como García Canclini

(1985), Martin Barbero (1987), Monsivais (1988) y Sarlo (1990) que plantearon reflexiones sobre las culturas juveniles posicionando esta categoría como central en la investigación social.

Ya en el siglo XXI, Feixa (2006) afirma que los estudios sobre la juventud están por hacerse y que es necesario hacer un refuerzo teórico para ubicarla con bases más sólidas. Para esto propone tres temas centrales: 1. La construcción histórica y cultural de la juventud partiendo de la diversidad. 2. Relectura de las generaciones desde la óptica latinoamericana y 3. La metamorfosis de la juventud desde la globalización.

El tercer texto para abordar es el de Bendit y Miranda (2017) el cual expone enfoques teóricos de la juventud con perspectiva histórica y aporta al debate desde la perspectiva sociológica. De estos autores se tomarán algunos datos y definiciones que amplían el trabajo de Feixa del 2006.

Una contribución importante es que dice que, en las primeras décadas del siglo XX, con la escuela de Chicago, emergieron las preocupaciones sobre los procesos de urbanización, la marginalidad, las bandas, las pandillas y la criminalidad como espacios de socialización e identidad juvenil. Estas investigaciones contaban con un fuerte componente etnográfico en América Latina donde el fenómeno de las maras impactó esta categoría.

Los autores citan nuevamente a Parsons, así como lo hizo Feixa en su texto, por su aporte importante frente al tema de la cultura juvenil con relaciones y comportamientos específicos, los cuales les permite a los jóvenes convivir con las contradicciones a los que los somete la sociedad adulta en tiempos industriales. En este texto también se menciona la juventud en la posguerra, pero le agrega elementos importantes tales como la moratoria de las obligaciones de la edad adulta, los cambios en los grupos familiares, mayor autonomía emocional, libertad en la elección de pareja y finalmente, las redefiniciones sobre la maternidad y la paternidad.

Por otro lado, deja ver las contribuciones de Bourdieu (1993) al tema, quien considero la juventud no solo como la expresión de una reproducción social de clase sino como la portadora de un cambio cultural en la sociedad del capitalismo. Sugirió la necesidad de diferenciar a los jóvenes o, más bien, las dos juventudes, como él las llamó, “la estudiantil y la obrera”. También hizo importantes aportes al relacionar el papel de la educación en la construcción de la juventud.

Bendit y Miranda (2017, citando a Furlong, 2013) detallan cómo desde 1998 e inicios del 2000 el concepto de “juventud modernizada” incorpora las mujeres, la juventud popular y la juventud rural. Miradas que se fueron posicionando porque estaban encaminadas a que las juventudes fueran los navegantes de sus propias historias. Para finalizar con los aportes de estos autores, tomaremos como dato importante el impulso que dio la Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ) para el desarrollo de la investigación en este tema.

El ultimo texto que se tomará para fortalecer el marco conceptual sobre la juventud será el de Kriger (2017) en su capítulo denominado “Las tres invenciones de la juventud en la trayectoria de los Estados nacionales”. Vale recalcar que, aunque su investigación está situada en el contexto argentino, puede aportar elementos para entender el contexto colombiano.

Dejando claro esto, la autora afirma que la juventud es una categoría reciente y aun en construcción. Para ella, podría decirse que la juventud es un invento de la modernidad funcional al desarrollo del Estado nacional. Ante este panorama, la autora encuentra tres invenciones de la juventud marcadas por el devenir histórico del mundo de las naciones y se apoya en Hobsbawm para afirmar que lo que sucedió es que busca eliminar la figura de “joven nacional” para colocar la “juventud globalizada” como respuesta a las crisis del nuevo milenio.

La primera invención de la juventud la ubica a comienzos del siglo XX con el texto de Michaud de 1996, ya que fue la primera generación en recibir educación nacionalizante llena de

estereotipos, rivalidades, belicista con otras naciones y con la consigna de la guerra. Era una juventud patriótica y masculina. Sin embargo, décadas más adelante aparecen los y las jóvenes que se oponen al Estado y esta visión de la juventud enarbolando consignas como “No a la guerra de Vietnam” y “paz y amor”. Esta generación se extendió alrededor del mundo con las particularidades de cada contexto. Kriger (2017) define esta época en nuestro continente con un tinte más radical donde la consigna “revolución y amor” se mezclaba con la lucha armada en contra del imperialismo.

La segunda invención de la juventud la localiza en la posguerra y toma forma en el último tercio del siglo XX con los aportes de Kropff y Núñez en el 2009. Esta invención se caracterizó por invisibilizar a los jóvenes como sujetos de acción política y relacionarlos con prácticas atomizadas y apáticas, donde los imaginarios del “No futuro” se expandieron como la consigna entre las culturas y tribus juveniles. Era notorio la fuerte exclusión de los jóvenes del sistema y de la democracia.

Esta segunda invención buscó eliminar el joven ciudadano nacional y a la juventud política y revolucionaria para imponer el joven ciudadano global libre de identidad, territorio e historia. Aquí también emergen, nuevamente, las resistencias a esta invención de manera más pronta que en la anterior y se expresa en resistencias de sujetos sociales activos que recobran su visibilidad pública a comienzos del siglo XXI.

Esta aparición de la juventud como sujeto activo y público se da porque se agotaba la imagen del mundo integrado y, en la medida que en los diferentes países colapsaba el modelo neoliberal, las juventudes se tomaban las calles en medio de la protesta social, en defensa de sus proyectos e identidades locales, nacionales y estatales en los planos económico y político.

También resalta la defensa de la educación pública en una reclamación de mayor presencia del Estado y el total rechazo a toda forma de violencia.

En esta misma dirección, la autora afirma que los jóvenes luchaban por ingresar al sistema y no por transformarlo o derribarlo. Valdría la pena reforzar teóricamente este aspecto luego de las diferentes movilizaciones sociales denominadas “Estallidos sociales” en los diversos países latinoamericanos. Refuerzo que desborda esta investigación.

Continuando con Kriger, esta reclamación de más Estado llevó a una mayor legitimidad política de las juventudes poniéndolas al lado y no en contra de lo político. Esta legitimidad ganada por las juventudes los llevó luego a la tercera invención de la juventud, donde los partidos políticos van ganando representatividad entre los jóvenes al impulsar y sacar adelante el voto joven a partir de los 16 años, situación que puede ser vista como una interpelación a las juventudes en tanto ciudadanos políticos.

Aunque esta realidad es de Argentina, la autora identifica que en casi todos los países de Latinoamérica los gobiernos neo populistas han introducido en sus discursos y en sus políticas a los jóvenes. Pero ante este fenómeno, la autora advierte que, siendo estas iniciativas impulsadas por la ciudadanía adulta, se corre el riesgo de una posible valorización de lo juvenil y de los tributos que como adultos podemos interpretar: dimensiones culturales, pautas de consumo, estilos de vida, fuerza de trabajo, sexualidades, migraciones, política, etc. (Vommaro 2015, citado por Kriger, 2017).

Esta última parte es fundamental ya que alerta a los investigadores sociales para que asuman una posición crítica que permita interrogarse sobre los procesos que objetivan a la juventud para no crear modelos de subjetivación adulto céntricos, controladores y manipuladores.

Esta falta de postura crítica no permite que sean los jóvenes, desde sus voces y sus experiencias, los que tomen la palabra.

### **Organizaciones juveniles**

Para este apartado se iniciará con el artículo de Torres (2006) el cual analiza las experiencias organizativas de algunas organizaciones populares en Bogotá durante el siglo XX. Este autor se tomó debido al gran reconocimiento en este tema y porque su visión está en la misma vía de la investigación.

El autor inicia introduciendo un concepto que lo ampliaremos más adelante con otro texto *acción colectiva*, ya que pareciera sinónimo de organización o una condición inherente a la existencia de la misma. Retomando el hilo conductor, Torres (2006) asume la acción colectiva de dos formas: unas más visible con movilizaciones y protestas y las otra menos visible como el asociacionismo en torno a demandas, proyectos y estrategias de resistencia cotidianas en las cuales enfatiza el texto.

Esta última, permite estudiar casos específicos que muestran cómo la gente se organiza para sobrevivir y mantener vínculos e identidades en medio de contextos adversos (Scott, 2002, citado por Torres, 2006). A estas formas se les denomina “Resistencias silenciosas”.

De acuerdo a lo anterior, Torres expresa que, a pesar de la importancia que tienen estas resistencias y su reconocimiento en las comunidades por sus logros materiales y simbólicos, aún es incipiente el estudio de los mismos.

Por ello, inicia haciendo un recorrido histórico en el cual destaca que en Colombia, a partir de 1950 se generalizaron las Juntas de Acción Comunal como primeras formas de

asociación. En la década siguiente comenzaron a aparecer organizaciones religiosas, culturales, universitarias de izquierda y actores barriales como jóvenes y mujeres que no se sentían representados por las JAC.

El nacimiento de las organizaciones populares se da a finales de los años 70 y se prolonga hasta los años 80, periodo que se caracterizó por la radicalización de los movimientos populares en América Latina dada la influencia del marxismo en el mundo académico, la experiencia socialista en Chile y el triunfo de la revolución sandinista. Este contexto dio origen a experiencias de trabajo popular que luego se convertirían en organizaciones populares.

Torres se adentra a distinguir o definir los rasgos característicos de las organizaciones populares, empieza caracterizándolas por su independencia con el Estado, autónomas, con carácter comunitario, con distanciamiento crítico frente a prácticas clientelistas y con ideología de izquierda, pero sin tener vínculos con partidos políticos de esa línea ya que, según Rauber (1995, citado por Torres, 2006) a los ojos de las organizaciones, las prácticas y procedimientos de los partidos no se diferencian y caen en el asistencialismo.

Otro rasgo importante es que las organizaciones populares, según Allaire y Firsirotu (1992, citado por Torres, 2006), son sistemas socio estructurales, es decir, son estructuras de poder, estrategias, procesos, recursos, un sistema cultural, un orden de significados y prácticas simbólicas. Todo lo anterior con criterios alternativos para definirlos. Desde otra mirada, se ven como redes en sí mismas donde se construye la interacción de los habitantes y de los barrios.

En esa misma dirección, la concepción de lo político también es mucho más amplia y está relacionado con las transformaciones sociales que se evidencian en sus discursos, prácticas y vínculos que establecen las organizaciones frente al Estado y a otros actores, parafraseando al

autor, todo lo hecho por las organizaciones es político: destacan el carácter clasista e injusto de la sociedad y creen en los sectores populares como sujetos transformadores de su realidad.

Un hecho importante para remarcar es que las organizaciones populares han contribuido para que el sujeto de representación se haya modificado y pasado de algo abstracto como el pueblo, clases y movimientos populares a categorías como comunidad y a otras con rostros propios como mujeres, niños, jóvenes, etc.

Los integrantes de estas organizaciones populares los caracteriza Torres como activistas sociales identificados con utopías de transformación social cuyo compromiso los llevó a vivir en zonas populares con el propósito de concienciar, organizar y movilizar a los habitantes. Estas motivaciones los llevó a vincularse a procesos asociativos preexistentes en los cuales participaban mujeres y jóvenes en acciones comunitarias en los territorios. Esto generó nuevas experiencias organizativas y asociativas en torno a las organizaciones populares que se convirtieron en ejes articuladores.

Este trasegar de los integrantes de las organizaciones populares trajo sus dificultades, obstáculos y oposición, ya que los líderes de las JAC los veían como intrusos, subversivos y peligrosos a sus intereses. Sin embargo, a medida que estos procesos organizativos ganaban reconocimiento local, se hizo necesario asumir formas jurídicas, un nombre que expresara su identidad, establecieron una estructura de funcionamiento y buscaron sede propia para fortalecer los proyectos que requerían recursos.

Con todo lo anterior, Torres (2006) resalta la importancia de reconstruir sus historias para visualizar su incidencia en la conformación de nuevas identidades sociales, culturales, prácticas y subjetividades políticas y fortalecimiento de tejidos sociales en sectores populares. Estos relatos fundacionales, así como sus hitos significativos (momentos clave para el desarrollo de la

organización), personajes sobresalientes, la búsqueda de un territorio y la invitación a la acción colectiva, etc., en su constante narrativa entre los miembros fue y ha sido referente de identidad, cohesión y afirmación de valores y principios.

Su identidad se fortalece en la medida que comparten esos ritos, costumbres, símbolos, valores y creencias mencionadas anteriormente, lo que garantiza la continuidad de sus acciones en el tiempo y la cohesión de los integrantes en torno a ellas. Sus preocupaciones se ubican en la identidad alternativa y su sostenibilidad en un contextos económicos, políticos y sociales adversos.

A partir de lo ya descrito, para el autor es preciso destacar el papel de las organizaciones populares en el fortalecimiento del tejido social, ya que esto es una garantía para su continuidad.

Los espacios generados por estas posibilitan nuevos vínculos personales, el establecimiento de redes informales de intercambio, afecto entre quienes participan del proceso y sentido de pertenencia. En la misma medida, los procesos de reflexibilidad, la capacidad de ampliar la lectura de las necesidades materiales, simbólicas, culturales y la formación de las generaciones de relevo también son garantía de permanencia y continuidad.

Los tejidos sociales fortalecidos por las organizaciones, potencia la capacidad de los pobladores para definir sus necesidades y reelaborarlas como demandas y derechos; lo que les permite ampliar las alternativas de solución a través de la movilización. Igualmente, se sabe que en los lugares donde hay presencia de procesos organizativos, sus habitantes son más propensos la movilización y defensa de sus derechos.

Esta concientización configura nuevas identidades colectivas, construye opciones de vida y sentidos de futuro. Con el tiempo llegan a realizar investigaciones sobre la realidad de las

comunidades. Con el fortalecimiento de los metarrelatos de las organizaciones se vuelven más respetuosas en las lecturas de los procesos y ritmos de los demás actores sociales.

Torres (2006) resalta también el papel de las organizaciones en la identidad de sus integrantes, ya que los transforma, se auto reconocen y los reconocen socialmente, este hecho luego se ve reflejado en la identidad misma de la organización porque elaboran mitos, símbolos, ritos, lenguajes y valores que la distinguen del conjunto de los habitantes del territorio y de otras organizaciones presentes. Lo anterior también se entiende como líneas de acción y proyección de la organización.

Estas líneas de acción y proyección con la comunidad los y las lleva a realizar ritos y prácticas de gran formato que los obliga a salir del lugar tradicional de trabajo de la organización para organizar fiestas, carnavales, festivales, celebraciones y conmemoraciones en los cuales se exhiben productos artísticos como música, danza y teatro y se constituyen en espacios de puesta en escena del saber y de los principios de la organización.

En estas actividades, a pesar de que se invierten grandes dosis de energía, renuevan sus actitudes, afirman valores y sus esfuerzos en la preparación son altamente valorados por sus integrantes. Por otro lado, al potenciar lo artístico como nuevo campo de acción, les permite acercarse a los habitantes y hacer visible el trabajo de la organización popular a nivel local.

En caso contrario, los ritos y actividades hacia dentro (reuniones) representan un vínculo más estrecho con los integrantes sin dejar de ser toda una apuesta en escena también. Aquí se definen objetivos a corto, mediano y largo plazo que les permite mayor continuidad, acumulado y eficacia en sus acciones. De igual modo, es donde se proponen espacios de formación y cualificación de los integrantes a nivel político para fortalecer el pensamiento y la ciudadanía crítica al tiempo que amplían el sentido de lo político y lo democrático. Estos procesos se

caracterizan por la realización y participación en eventos de análisis de coyuntura, grupos de estudio y escuelas de formación.

Para la realización de sus actividades, las organizaciones populares parten de sus necesidades sentidas y cuando se trata de actividades de movilización y protestas, se trabaja previamente con las comunidades respetando la decisión de participar o no.

En cuanto a las relaciones de las organizaciones populares con el Estado, estas han pasado de la confrontación y exigencia de obligaciones a través de la movilización, tomas (generalmente al inicio de su conformación), cartas y denuncias públicas, a la participación en algunos programas y espacios. Para consolidar sus procesos y organizarse con la comunidad han tenido que entrar en los espacios institucionales.

Finalmente, es sumamente dicente y relevante decir que para Torres (2006) las organizaciones populares no buscan tomarse el poder, sino que buscan crear poder popular alternativo y en construcción colectiva en todos los espacios sociales hasta desbordarlo para replantearlo. Ilustrando lo dicho con el ejemplo, la construcción de poder popular permite que las organizaciones y demás actores sociales politicen temas como la crianza, la educación, las relaciones cotidianas, las practicas artísticas, etc., evidenciando y cuestionando las relaciones de dominación, exclusión y discriminación presentes. Por supuesto, el autor expresa que el no tener como objetivo central tomarse el poder, no les impide participar en procesos electorales.

Continuaremos este recorrido conceptual ampliando el término *acción colectiva*, categoría que, ya habíamos mencionado, pareciera un sinónimo o condiciones inherente a las organizaciones populares. Para intentar de dilucidar lo anterior, se tomarán los aportes de Delgado (2005), quien busca establecer cuáles son los aspectos y dimensiones que sustentan los esquemas de interpretación de la realidad, los referentes de identidad colectiva, la capacidad de

agencia y las formas y métodos de acción colectiva en organizaciones de mujeres, jóvenes y trabajadores. Para efectos de interés, solo se enfocará en el apartado de los jóvenes.

El autor inicia en la primera parte del texto un recorrido histórico sobre diversas categorías que llevan a la conformación, fortalecimiento y permanencia en el tiempo de las organizaciones sociales y, en la segunda, analiza cada una de ellas en diversos colectivos, pero, para términos de esta investigación, nos enfocaremos solo en las organizaciones juveniles.

Delgado (2005) inicia su recorrido teórico con la categoría *acción colectiva* que ha sido anteriormente estudiada por varios teóricos, por ejemplo, MacAdam y MakCarty (1999, citados por Delgado, 2005) definen las acciones colectivas como los productos visibles de las organizaciones y son fundamentales para el éxito, continuidad o desaparición de las mismas.

El autor afirma que los marcos de acción colectiva no han sido suficientemente estudiados, abordados y comprendidos por varios aspectos: primero, porque se carece de las categorías conceptuales para adelantar una lectura sobre los cambios y transformaciones que proyectan las organizaciones. Segundo, porque han dejado por fuera el análisis de quienes son los que participan y el sentido y valor que les aporta y por qué la cooperación desinteresada.

Tercero, se ha ignorado que las organizaciones sociales son una verdadera red, tejido o alianzas que operan a través de diversos mecanismos y que son los que nutren los vínculos sociales preexistentes que son fundamentales para la captación de nuevos integrantes. Finalmente, estas perspectivas y análisis tienen un carácter apolítico y se les aplica a casi todas las organizaciones de manera mecánica.

Algunos otros teóricos identifican las organizaciones a través de la teoría de “movilización de recursos” como guiadas por la consecución de objetivos a través de un liderazgo, decisiones estratégicas, relaciones con otros grupos y recursos viabilizados. Vale la pena detenerse a identificar cómo y cuáles son esos recursos, ya que definen la capacidad de agencia y continuidad de las organizaciones. Entre los más importantes se tienen: finanzas, información, conocimiento, consolidación, identificación de beneficiarios, estructuración de roles, articulación e interrelación con otros y el Estado.

Frente a lo anterior, Sabucedo (1998, citado por Delgado, 2005) define que la consolidación, la difusión y la eficacia de las organizaciones dependerá de los recursos, su capacidad organizativa, su estrategia de alianzas y el clima político presente.

Otra teoría es la de “oportunidad política”, la cual se podría resumir de la siguiente manera: a medida que en una sociedad se vaya dando una apertura parcial de los sistemas políticos, esto se verá como un factor significativo para la acción colectiva y en la cual las organizaciones pueden encontrar un margen de maniobra para establecer vínculos y pactos de convergencia.

Sin embargo, en caso contrario, a mayor represión y control del Estado, menores son las posibilidades de maniobra de las organizaciones. MacAdam y MacCarthy (1999, citado por Delgado, 2005) expresan que las organizaciones y las diversas expresiones adquieren unas u otras formas dependiendo de las oportunidades o restricciones políticas del contexto.

En todas estas teorías y perspectivas de análisis Delgado (2005) reconoce lo importante de esos esfuerzos por tratar de entender los comportamientos de las personas organizadas en colectivos identificando los valores que enuncian y los guían, lo que los impulsa a realizar esfuerzos mancomunados y los instrumentos que usan como medios de expresión.

Partiendo de esto, el autor se adentra a otras teorías más constructivistas del tema e inicia con Melucci (1999, citado por Delgado, 2005) quien expresa que es perentorio centrar los análisis de las organizaciones comprendiendo de manera integral las acciones colectivas, los sentidos y los significados que los actores tienen para ser parte de estas. En esta misma dirección, Delgado hace hincapié en la relevancia que ha tomado la perspectiva cultural como elemento importante en el estudio de la acción colectiva, ya que puede ofrecer un panorama más amplio sobre las organizaciones sociales en vía de verlas como generadoras de significados colectivos con capacidad reflexiva e interpretativa y con papel importante en la construcción de la sociedad.

Esta mirada está encaminada a una comprensión socio cultural y política acerca de las dinámicas inherentes a la acción colectiva de las organizaciones con el fin de explorar las experiencias y trayectorias de los colectivos en cuanto a identidad y agencia. Este análisis se ubica en el texto como “Perspectiva de procesos enmarcadores” que busca establecer puentes de comunicación entre las oportunidades políticas de los contextos y las estructuras de movilización de recursos de las organizaciones.

Esta perspectiva hace énfasis en los esfuerzos realizados por las personas inmersas en las organizaciones sociales para construir los significados y conceptos mediante los cuales interpretan la realidad y valoran sus problemáticas. Estos significados y conceptos les permiten a las organizaciones proyectar sus integrantes hacia fuera y reflexionar constantemente sobre sus prácticas y realidades.

Igualmente, la visión de procesos enmarcadores puede explicar de manera integral qué aspectos inciden para que las personas le encuentren sentido a vincularse a una experiencia colectiva. Añádase a esto que en Colombia las organizaciones le echan mano

a elementos culturales e identitarios en la búsqueda de nuevas formas de organización social y política.

Esta teoría que en el texto se ubica como interaccionista es una corriente que ha puesto su interés en relacionar la acción colectiva con los elementos culturales relacionados, la definición de identidades colectivas y la influencia de estos sobre las organizaciones. La idea central es fijarse en las nuevas formas de expresión colectiva relacionadas con aspectos sociales como la edad, género, orientación sexual, ideologías, etc. Lo primero en analizar aquí es la identidad de los integrantes como una plataforma que motiva la participación ciudadana.

Por otro lado, el autor retoma aquí la noción de *marcos de acción colectiva* y los entiende como inspiración, legitimidad y los que hacen posible los vínculos entre los individuos. Estos marcos son las que inciden en la evolución y consolidación de las organizaciones sociales, ya que son los que definen la capacidad de enfrentar y asumir los retos que los llevarán a su continuidad. Los marcos de acción colectiva promueven la unidad, la identidad y la autoestima del colectivo.

Por otro lado, Gamson (1992, citado por Delgado, 2005) define los marcos como un conjunto de valores y símbolos de la realidad que luego son redefinidos y resignificados por las organizaciones a través de la interacción de sus participantes y permiten la creación de nuevos marcos al ser estas consideradas como todo un laboratorio de relación social.

Snow (1992, citado por Delgado, 2005) se centra en el proceso de alineación del marco para entender la unión del individuo con los esquemas interpretativos de las organizaciones, es decir, cómo hacer bidireccional los intereses, creencias y valores individuales con los colectivos. En otra dirección, Delgado (2005) muestra otro aspecto fundamental de los marcos de acción colectiva en las organizaciones; los discursos. A partir de estos, las organizaciones estructuran

sus prácticas y delimitan sus espacios de representación. Los discursos y las practicas sociales configuran las identidades y las subjetividades de las organizaciones.

Desde otra mirada, Klandermans (1997, citado por Delgado, 2005) se centra en los problemas o reivindicaciones que adquieren dimensión publica y que motivan las acciones colectivas de las organizaciones sociales. Delgado, al igual que Torres, también referencia las acciones colectivas de la movilización social como una de las dinámicas más interesantes e importantes en el país, sobre todo por la cada vez mayor vinculación de jóvenes en movimientos sociales que propenden por la paz, los derechos humanos, la calidad de vida, el medio ambiente, la democracia y la ciudadanía.

Para Delgado (2005) la participación de los jóvenes en estas movilizaciones les permite reflexionar sobre las mismas, construir nuevos marcos de acción colectiva de acuerdo a los desafíos que surjan y de esta manera extender su protagonismo como actores transformadores de la realidad en sus territorios. Para el autor, esta participación cada vez mayor de los jóvenes, la cual es innovadora en lo social y político, se debe a la incertidumbre y desequilibrio producto de todas las problemáticas que enfrenta la sociedad que lleva al nacimiento y difusión de ideas que se van enraizando en los imaginarios colectivos e incita a la gente a participar de acciones colectivas que buscan mermar la incertidumbre y desequilibrio para una sostenibilidad social.

Sumándole a esto que, para que las personas tengan la conciencia de participar en una organización, se debe transitar de las problemáticas a lo que Delgado llama “marcos de injusticia” que son los motivadores de los nuevos y potenciales participantes de las organizaciones y de sus acciones colectivas. Estos marcos de injusticia son los que propician que las organizaciones se conviertan en verdaderas redes sociales.

En estas acciones las organizaciones apelan a la comunicación persuasiva para tratar de movilizar el consenso y, luego de esto, llega la concienciación durante la acción colectiva, ya que todas las organizaciones tienen como objetivo impactar en la ciudadanía y en el contexto socio político y cultural. Por otro lado, el autor incluye otra noción denominada *estructuras de movilización* que son los canales por medio de los cuales la organización se moviliza y se implica en las acciones colectivas.

Para Urán (2000, citado por Delgado, 2005) las organizaciones son agencias colectivas movilizadoras de significación que persiguen el objetivo de provocar, impedir o anular un cambio social. Para que esto sea posible es necesario la proyección y la continuidad.

Finalmente, Delgado, en la segunda parte del texto, se adentra a hablar de las organizaciones de jóvenes en Bogotá en la conformación de sus marcos de acción colectiva, marcos de injusticia y demás. Inicia definiendo que los jóvenes no conforman una categoría homogénea y no comparten los mismos modos de inserción en la sociedad.

Los procesos de agrupamiento juvenil se construyen alrededor de las necesidades y adversidades y con la consigna de un futuro incierto que encierra las paradojas sociales que enfrentan los jóvenes. Tales paradojas de incertidumbre colocan a los jóvenes en una lectura de ser responsables de sí mismos al no encontrar garantías para asumir los retos de sus contextos en materia económica, política, social y cultural.

Estos sentimientos se convierten en los motores de sus acciones colectivas en la medida que van formando redes sociales comunitarias en donde emergen la solidaridad y el afecto que ayudan a preservar y potenciar su identidad como actores sociales. Todo ello en busca de un futuro con dignidad.

Este objetivo de futuro con dignidad lleva a los jóvenes a la necesidad de que sus organizaciones adquieran tal proyección social que incida en la reconfiguración del sentido de la política que se ha basado en prácticas clientelistas y politiqueras, y que se vean cambios en su entorno. Por lo anterior, las organizaciones juveniles buscan entre muchas cosas, llegar a los espacios de representación.

Su proyección social y política se va configurando en la medida que participan en diversos comités locales que les van generando confianza y visibilidad en sus comunidades. Han identificado lo cultural como el mejor medio para expresar, denunciar y dar a conocer sus inconformidades y reivindicaciones. Entre las expresiones culturales más relevantes se encuentran los grafitis, videos, grupos musicales, danza, teatro y murales.

En estos espacios se redefine el sentido de lo lúdico, convirtiéndose en espacios de significación simbólica. A medida que avanza el trabajo colectivo entre los jóvenes van reconociendo la importancia de tener mayor organicidad para lograr mayor impacto.

En cuanto al tema de identidad colectiva entre los jóvenes, Torres (2002, citado en Delgado, 2005) la define como un conjunto de atributos, semejanzas y diferencias que limita la construcción simbólica de un nosotros frente a un ellos. Delgado la define como vocabularios, marcas y rasgos distintivos que les da sentido de pertenencia y afirma sus identidades individuales. Agrega que la identidad colectiva es interactiva porque se da en procesos de relación, negociación e intercambio. Es un esfuerzo mancomunado que orienta las acciones colectivas, sus discursos y la producción de relatos que van construyendo sus memorias.

Pertenecer a una organización juvenil les impacta sus formas de ver la realidad y transforma sus modos de relacionarse como personas y como actores sociales. Para el autor, estas experiencias de intercambios de conocimientos, saberes y prácticas enriquecen la posición desde donde se enuncia y se apodera el sujeto con relación a su contexto social, cultural y político.

Es ahí y solo ahí donde los jóvenes se identifican como actores sociales agentes de cambio y pueden visualizar sus proyectos de vida con más posibilidad de realización. Esta identidad colectiva está relacionada con lo que significa ser joven en sus formas de relacionarse, conocerse, sentirse y proyectarse. Esta condición de lo juvenil es una construcción socio cultural con contenidos que formas que diferencian, según el contexto, la experiencia juvenil. Por ende, es necesario ver la emergencia de la juventud como heterogeneidad en lo económico, social y cultural.

Para el autor la juventud se relaciona con estéticas y prácticas culturales en las cuales están inmersas el lenguaje, la música, el vestuario, el territorio y la corporeidad como referentes de identificación. Hace que el ser joven se caracterice por unas formas de ser y estar en el mundo que se evidencian en los modos de pensar, expresarse, enunciarse y organizarse.

Estas formas, según Reguillo (2000, citado por Delgado, 2005) se denominan *agregación juvenil* por ser esas formas propias de los jóvenes de organizarse, nombrar y nombrarse en la sociedad y de acuerdo a los acontecimientos. Estas formas propias de los jóvenes hacen que empiecen a compartir representaciones sociales que generan cohesión entre sus integrantes, pero, al mismo tiempo, diferenciación entre sus pares u otros actores sociales e institucionales.

A medida que se fortalece el agrupamiento juvenil y se consolida su identidad colectiva, esta se va haciendo pública, a su vez, hacia lo interno, se fortalece el vínculo emocional que se

presenta como una alternativa de llenar vacíos de toda clase en sus integrantes y se empiezan también a demarcar sus consumos culturales, lo que les da sentido de pertenencia.

Con el sentido de pertenencia se evidencia los valores compartidos que orientan, definen y justifican sus acciones, a la par que regulan sus relaciones. Son los criterios para juzgar los diferentes acontecimientos. Uno de los valores más importantes es la amistad, ya que a través de ella se afianza, se conserva y se renueva los lazos entre los integrantes. Otro valor es la lealtad, que sirve para afirmar y mantener pactos relacionados con los códigos y normas de convivencia y comportamiento.

Estos dos valores crean un clima de confianza lo cual facilita que los jóvenes sean auténticos consigo mismos y con los demás. Implica sinceridad, confianza, confidencialidad, aceptación y respeto. Estar en la organización es sinónimo de seguridad. Están otros valores que son importantes tales como la equidad, la libertad, la solidaridad, la tolerancia y la paz.

Otro aspecto importante en las organizaciones juveniles son su espacialidad y el territorio como condiciones para interactuar y crear pautas de identificación al transitar, habitar y apropiarse de sus espacios.

Otra condición de las organizaciones juveniles es su capacidad de agencia, la cual está relacionada con el nivel de convencimiento de los integrantes de la organización que garantizaran el éxito de las acciones colectivas. Por supuesto que el éxito de las acciones tiene que ver con las lecturas acertadas que hagan las organizaciones de su realidad, de su capacidad reflexiva, de los diagnósticos que realicen de las problemáticas, de las

oportunidades políticas en sus contextos y la posibilidad de crear nuevos escenarios que lleven a la movilización de los ciudadanos.

La capacidad de agencia de las organizaciones está estrechamente vinculada con el nivel de empoderamiento de los integrantes en aras de lograr sus propósitos. Cabe decir que el inicio de muchas organizaciones juveniles se da de manera informal y poco a poco se van formalizando con alto grado de organicidad, llevando a procesos de concienciación de sus integrantes y sus comunidades, pasando de los intereses particulares a intereses colectivos.

En esa misma medida, las organizaciones juveniles buscan redefinir los marcos de acción en lo político, lo público, lo democrático y en las concepciones de ciudadanía. Todo esto lleva a potenciar escenarios de movilización y a compartir agendas. Estas acciones van generando en los jóvenes altos niveles de autonomía frente a las restricciones impuestas por los adultos y, al vivenciar la emoción por los riesgos compartidos, fortalece todos los valores mencionados anteriormente.

Finalmente, el autor hace reflexiones acerca de las acciones colectivas de los grupos juveniles, pasando por las acciones convencionales hasta las alternativas. Entre las convencionales se encuentran las relacionadas con los procesos electorales. Aquí los jóvenes se involucran a través de realizar campañas por unos y otros, trabajar para partidos políticos o candidatos específicos.

Las acciones colectivas alternativas están vinculadas con la movilización social que es vista por los jóvenes como una forma de participación política. Pero también, se deben considerar la puesta en marcha de carnavales, espectáculos, comparsas, declaraciones formales, pancartas, cine foros, encuentros, apatía y distanciamiento electoral.

## 2. MARCO METODOLOGICO

La presente investigación plantea un enfoque cualitativo con la siguiente ruta metodológica: se inicia a través de la observación participante de los marcos de acción en dos organizaciones juveniles en el municipio de Garzón durante más de tres años, desde septiembre de 2019 hasta diciembre de 2022; luego se hará análisis documental sobre textos escritos y archivos audiovisuales de las dos organizaciones juveniles y, finalmente, se construirán las fuentes orales a través de las entrevistas semiestructuradas de los integrantes de los dos colectivos juveniles. Todo lo anterior para poder caracterizar dos organizaciones juveniles en el municipio de Garzón, caracterizar a los y las jóvenes que participan de procesos organizativos y conocer cuáles son las motivaciones que lleva a organizarse y trabajar de manera colectiva. Finalmente se espera tener unas conclusiones que permita dilucidar el futuro de las organizaciones sociales y juveniles en el centro del departamento.

Sampieri y otros (2014) nos dicen que el enfoque cualitativo es un proceso inductivo, recurrente que analiza realidades subjetivas y no tiene secuencia lineal. Además, tiene grandes bondades, ya que profundiza en los significados, da amplitud y riqueza interpretativa y se contextualiza el fenómeno.

El enfoque cualitativo, según el autor, permite también tener hipótesis antes, durante y después de la recolección y análisis de los datos. La acción indagatoria se mueve entre los hechos y su interpretación, en palabras del autor, es un proceso circular. Para Sampieri y otros (2014), el enfoque cualitativo tiene 9 fases: la numero uno es la idea, la fase dos es el planteamiento del problema, fase tres: inmersión inicial en campo, fase cuatro: concepción del diseño de estudio,

fase cinco: definición de muestra inicial, fase seis: recolección de datos, fase siete, análisis de los datos, fase ocho: interpretación de resultados y fase nueve: reporte de resultados.

### **5.1 Análisis Documental**

El análisis documental es una herramienta valiosa para abordar cualquier documento y se considera importante en el contexto educativo, ya que esta estrategia de investigación es vital en la reconstrucción de un tema, problema u organización; para esto se abordarán los textos de Ruiz (1992), Gavilán (2009) y Pinto (1989).

Pinto (1989) hace todo un recorrido por diversos autores con el fin de definir de la forma más amplia posible lo que significa el análisis documental. Se tomará los autores más relevantes citados por Pinto que aporten para la presente investigación. La autora inicia afirmando que un documento es una acumulación de saber con el fin de que se difunda y circule con ayuda de operaciones y técnicas para obtener un verdadero sistema de recuperación, selección y difusión.

Para darle soporte a lo anterior, el texto empieza citando a García Gutiérrez (1984) quien centra el tratamiento documental como un proceso metódico, sistemático y dinámico que facilita la búsqueda de cualquier documento. Coyaud (1980), también citado en el texto, apoya la tesis de García al afirmar que lo dinámico del análisis documental se refiere a que representa el contenido de un documento diferente al texto original.

Por otra parte, la Federación Internacional de documentación, también citado por Pinto, dice que el análisis de contenido documental es una técnica de descripción objetiva, sistemática y cuantitativa. Se continúa con Gardin, (1986), quien define el análisis documental como toda operación que se enfoca en traducir, resumir e indizar un texto para facilitar su consulta y

respectiva recuperación de los interesados. El termino indizar lo define Pinto como una técnica del proceso de resumir, que tiene que ver con la extracción de las palabras claves; claro está que primero se debe realizar el proceso de resumir y luego el proceso de indización. Finalmente, Vickery (1983), citado por Pinto, define el análisis documental con una extracción de palabras que toma forma de extracto, sumario, resumen, catálogo o índice. Luego de este recorrido por varios teóricos, Pinto afirma que la operación de resumir consta de un análisis de las partes más significativas de un documento con dos requisitos fundamentales: la objetividad y la normalización; entendida esta última como la traducción del lenguaje natural de un documento a un lenguaje formalizado y documental.

Por último, la autora plantea unos niveles de análisis documental, pero, para el presente trabajo, se tomará el análisis de contenido o análisis interno que lo define Fondin (1979, citado en Pinto, 1989) como “toda operación que permite poner de manifiesto el tema de un documento” (p. 10).

De acuerdo a lo anterior, el siguiente autor que aporta bastante a la técnica de análisis documental es Ruiz (1992), ya que este autor identifica dos vertientes del análisis documental: la descripción bibliográfica y la descripción sustancial. Para efectos de esta investigación, se enfocará en la última que está en la misma vía de Fondin al definir la descripción sustancial como los procesos de resumen e indización de un análisis de contenido. Sin embargo, el autor identifica una distinción entre análisis documental y análisis de contenido, para esto, se apoya en García Gutiérrez que define que el análisis interno se centra en el mensaje y en el contenido a través de las técnicas de resumen e indización, que dan como producto final un documento nuevo que sirve de sustituto del documento original. Esta técnica surge debido a las necesidades y a la

imposibilidad de los investigadores de conocer todos los documentos sobre una temática de interés.

Finalmente, se abordará el texto de Gavilán (2009) que define claramente varios términos importantes, pero se ahondará en los que respecta a la técnica de análisis documental. El autor define documento como todo soporte que presente información o un conjunto de datos, es decir, en palabras del autor, un documento es un objeto material donde se representa y materializa los conocimientos de las personas. Por lo anterior, se puede evidenciar el enorme potencial que tiene el análisis documental como técnica educativa, pedagógica y didáctica.

Gavilán define el análisis documental como un conjunto de operaciones técnicas e intelectuales para representar el contenido de un documento primario, generando un documento secundario que muestra una notable ventaja frente a los documentos primarios, ya que son mucho más manejables. Otra ventaja del análisis documental es la habilidad intelectual más que técnica en la elaboración de resúmenes que termina siendo en palabras del autor un anticipo de los textos que representan. Gavilán, al igual que Ruiz, encuentra las mismas operaciones de análisis documental (resumen e indización) y las define de forma bastante similar. Sin embargo, expresa que esta técnica de análisis documental debe contar con un conocimiento previo de la disciplina, la estructura del documento, las necesidades de los posibles usuarios y el vocabulario a manejar.

Ya que, debido a la fidelidad que se tenga del texto a analizar, depende el rescate de la información que hagan los usuarios de dichos documentos. El autor dice que aquí es donde radica la sensibilidad de esta técnica, ya que, si no existe por parte del analizador una exhaustividad, especificidad y una coherencia, se podría ver afectado el proceso de indización. Igualmente, es necesario tener en cuenta las etapas de una buena indización que plantea el autor (examen del

título, tabla de contenido, resumen, sumario, introducción, conclusiones, etc.; seleccionar los conceptos claves y finalmente la traducción de los mismos a un lenguaje de indización).

Continúa el autor mostrando varios sistemas de indización, pero se tomarán dos pertinentes a esta investigación; el primero de ellos es la indización por palabras claves del texto, el segundo es la indización por descriptores libres, muy pertinentes a la investigación ya que se trata de extraer los conceptos fundamentales de un documento, un proceso más intelectual que técnico.

Por otra parte, Gavilán define en qué consiste la técnica del resumen del cual se desprende la indización, y la define como una representación abreviada y exacta del documento analizado utilizando el lenguaje del autor, sin agregar interpretación ni crítica alguna, pero debe convertirse en un documento por sí mismo siendo comprensible a los interesados. Esta técnica pretende convertir al documento resumen en un texto de apoyo al documento original; para esto, debe ser claro, conservar el orden temático del documento original diciendo lo esencial, pero evitando las ambigüedades. Finalmente, el autor precisa seis clases de resúmenes, pero se trabajará para los propósitos de esta investigación el resumen informativo, que es el más completo, ya que incluye aspectos tales como, objetivos, datos, metodologías, hallazgos, conclusiones; en palabras del autor, el resumen informativo es un esqueleto estructural del documento original.

## **5.2 Entrevista Semiestructurada o a profundidad**

Se trabajará el texto de Restrepo (2012) y los aportes hechos por Bellestín y Fabregues (2019). Iniciaremos con los últimos quienes en su texto hacen todo un recorrido bibliográfico por diversos autores describiendo diversas técnicas de investigación, pero nos enfocaremos en el

apartado que trata sobre la entrevista con el fin de valorar sus características y ventajas sin desconocer las desventajas que se podrían resumir en la posible falta de objetividad, la intención de coaccionar al entrevistado, de las interrupciones, los silencios incómodos, los juzgamientos, la toma excesiva de notas, etc. Sin embargo, cuentan más las bondades de la técnica que sus desventajas y estas se detallarán a continuación.

Los autores inician caracterizando la entrevista cualitativa apoyados en varios autores como Platt (2002) quien la define como un instrumento diseñado con alto grado de libertad e iniciativa del investigador, por otra parte, la entrevista, en el marco de la investigación social, tiene el propósito de alcanzar mayor comprensión del objeto de estudio sin ideas ni categorías predeterminadas o preestablecidas, estas se van dando en la medida que se acerca al grupo de entrevistados y a la realidad de su contexto. Rodríguez, Gil y García (2009), citados también por los autores, afirman que la entrevista es útil para obtener datos de un problema determinado, e información de individuos. se apoyan en Ruiz, Olabuénaga, Aristegui y Melgosa (2002) para decir que ven la entrevista como un estudio analítico que contribuye en los diagnósticos o tratamientos sociales; Corveta (2003), citado también, afirma que la entrevista cualitativa es un esquema flexible y no estandarizado, Brenner (2006) define la entrevista como el instrumento que permite comprender a los informantes en sus propios términos y como interpretan sus experiencia de vida. Término que posiblemente se adapta más a los objetivos de la presente investigación porque se trata de escuchar las voces que por lo general han sido silenciadas en medio del conflicto, comprender el conflicto desde sus experiencias de vida pasadas y entender cómo esas experiencias configuran una vida presente de empoderamiento y resiliencia.

Sin embargo, a pesar de las múltiples miradas de varios autores, se tiene claro que en la investigación social, el propósito de toda entrevista es recoger información a través de la

interpretación de la realidad que tenga el entrevistado, siguen un estilo informal sin dejar de ser una conversación con un propósito explícito, las preguntas o temas son abiertos y el entrevistado puede dar una respuesta propia. El objetivo no es contrastar ideas, creencias o supuestos sino acercarse para comprender las ideas, las creencias y los supuestos de la persona entrevistada, el conocimiento es situado y contextual y el entrevistador debe crear todas las condiciones para que ese contexto permita que aflore todos los conocimientos.

Lo anterior permite tener un panorama un poco más preciso sobre lo que es y las características que debe tener toda entrevista enmarcada en la investigación social y educativa. Ahora nos adentramos en los tipos de entrevista que más interesan para este trabajo y que los autores ubican en un gráfico, teniendo en cuenta que los diversos tipos que se identifican no son excluyentes entre sí. Empezaremos con la definición de la entrevista semiestructurada como un guion que predetermina la información que se requiere, donde las preguntas son abiertas lo que posibilita flexibilidad y matices en las respuestas. En este tipo de entrevista se identifican tres momentos: la entrevista inicial o exploratoria, que busca proporcionar al entrevistador una primera impresión o acercamiento sobre el objeto de estudio. La siguiente fase es la entrevista de desarrollo, donde se busca profundizar en la comprensión del objeto de estudio y la última fase es la entrevista final, donde se da cierre a esta metodología. Por otra parte, los autores mencionan la entrevista focalizada que se adapta muy bien a los intereses de la entrevista semiestructurada, ya que permite indagar sobre la percepción del entrevistado sobre el objeto o fenómeno investigado.

Siguiendo este mismo camino, la entrevista a profundidad, que se podría catalogar como inmersa en la entrevista semiestructura, ya que requiere un vínculo consolidado entre el entrevistador y el entrevistado, lo que indudablemente facilitaría ahondar en aspectos más íntimos sobre el objeto de investigación. Los autores explican los argumentos por los cuales se ha

definido la entrevista como primordial en la investigación social y, para nuestro caso, la investigación educativa, ya que, para la entrevista, en palabras de los autores, el conocimiento, las perspectivas, las experiencias y las interacciones de las personas son significativos para la realidad social o educativa que se está investigando, es sumamente valiosa al intentar justificar o legitimar los datos procedentes de las conversaciones de las personas que participan en la investigación. No podemos dejar por fuera el rol del entrevistador, que debe ser activo y reflexivo durante el proceso de la generación de los datos más que neutral y distante. Es decir, requiere un involucramiento sin dejar de ser el investigador, pero en la posición de aprendiz, de estudiante de la realidad que se le narra.

Otra bondad que identifican los autores es que la entrevista cualitativa sirve de ayuda al momento de triangular la información con otras técnicas de utilizadas en un proceso investigativo, en este caso, la entrevista semiestructurada permitiría triangular la información obtenida allí con el análisis documental y el taller pedagógico. En pocas palabras, como lo definen Febergues et al., (2016), proporcionan una aproximación diferente al mismo objeto de estudio. Igualmente, se concibe la idea de que la entrevista semiestructurada permite a los entrevistados tener más libertad y control, es decir, es todo un posicionamiento ético.

Otra ventaja de esta técnica es la obtención de información rica y contextualizada desde la perspectiva del entrevistado, la interactividad y la flexibilidad permite realizar ajustes y clarificar preguntas y respuestas. Por otra parte, y no menos importante, es que el muestreo, siendo coherente con la naturaleza que ofrece esta técnica, no pretende ser una muestra representativa de la población y, para eso, el cuestionario es bastante útil. Lo que sí es importante tener claro es que se debe analizar bien la fiabilidad de los entrevistados que se escojan, sus perfiles, sobre todo cuando lo que se intenta recoger son historias de vida, que es el caso de esta propuesta.

Se debe seleccionar los casos claves, especiales y representativos, en palabras de los autores, los informantes clave que proporcionen información sobre el contexto gracias a la posición que estos sujetos ocupen dentro del grupo, comunidad u organización social. Estas personas o informantes clave deben ser accesibles, ya que las entrevistas sobre sus relatos de vida superan muchas veces la hora, situación que se debe tener en cuenta, por esto lo importante de la selección de las personas.

Debido a lo anterior, el objetivo principal de la entrevista semiestructurada es la reconstrucción de las historias de vida de los entrevistados para una mejor comprensión de la realidad desde lo individual, respetando el mismo lenguaje de los entrevistados. Todo lo anterior lo debe conducir el guion de la entrevista semiestructurada que contiene los temas, subtemas, contenido, etc. que deben cubrirse, pero no debe contener las formulaciones textuales de las preguntas ni sugerir las posibles respuestas. Es, como dicen los autores, un esquema con los puntos a tratar que no es cerrado y cuyo orden no tiene que seguirse al pie de la letra, el lenguaje del guion debe ser mar próximo a la comunidad o los sujetos a entrevistar, dinámico y debe tener un lenguaje coloquial.

Ya durante la entrevista, se debe tomar notas con palabras claves o apuntes estratégicos diferenciando los argumentos propios de los argumentos del entrevistado, también es importante no dejar por fuera los apuntes sobre el lenguaje corporal, carácter, actitud, etc. Al finalizar, se debe tener en cuenta que el clima cambia a uno más distendido, lo que se debe aprovechar al máximo para obtener información que quizás no se obtuvo durante el desarrollo de la entrevista. Se debe tomar un tiempo para ordenar aquellas anotaciones, ampliarlas o reconstruirlas si es necesario; se recomienda hacer una narración para enriquecer aún más este proceso de cierre, una

narración donde se distinga, como bien lo dice el texto, las observaciones objetivas de las interpretaciones y comentarios personales.

Finalmente, en el texto se explica detalladamente el análisis que se hace de la información obtenida a través de la entrevista, donde el proceso de la transcripción es uno de los más importantes, pero que demanda también demasiado tiempo por parte del investigador en tanto, según los autores, por cada hora de entrevista se toma aproximadamente casi 8 horas de transcripción y se recomienda hacerlo no dejando pasar más de 24 horas. Para el análisis de la información, que toma alrededor de 6 horas, se organizan las ideas por categorías. El informe es donde se selecciona lo que mejor evidencie la explicación y es la parte final del análisis de contenido de la entrevista; se le dedica alrededor de 3 horas por entrevista.

Por lo anterior, es fundamental que el entrevistador o investigador intente reducir el número de categorías al mínimo para que sea más rico el proceso de recolección de la información al sentirse más libres los sujetos participantes. También el texto da unos consejos a tener en cuenta a la hora de diseñar la entrevista, por ejemplo, al inicio debe tratarse temas más descriptivos, donde se informe los objetivos de la misma, duración, se debe contar con los debidos permisos si se va a grabar y dejar en claro la confidencialidad. Poco a poco se va llevando la situación a temas álgidos y sensibles, estos temas centrales deben ubicarse a la mitad de la entrevista donde hay mayor nivel de participación e interacción. Claro está que, antes de implementar o desarrollar el instrumento, es necesario que un par experto valide el instrumento para estar seguros de su pertinencia, importancia y claridad. Además, se debe aplicar la entrevista a personas con características semejantes al grupo de intervención de la investigación para estar seguros si cumple con los objetivos propuestos, qué se debe eliminar y qué se debe agregar.

### 5.3 Observación Participante

La observación participante es una técnica de la etnografía que consiste en residir durante largos periodos en el lugar donde se adelanta la investigación con el propósito de observar aquello que es de interés. La observación se realizó de manera situada en el municipio de Garzón desde el año 2019 con un largo trabajo de campo donde se observó y registró desde una interacción cercana y vivencial desde las organizaciones juveniles: cómo se hacen las cosas, quiénes las realizan, cuándo y dónde. Guber (2001) lo define así: “observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en torno del investigador, y participar en una o varias actividades de la población” (p. 22).

Restrepo (2016) afirma que la observación es el rasgo más distintivo de la investigación etnográfica y apela a la experiencia del investigador para la generación de información. Restrepo (2016, citando a Cruz, 2007) dice que la observación participante se realiza a través del contacto del investigador con el fenómeno observado para obtener unos datos de la realidad de los actores y de sus contextos. Volviendo a Restrepo, dice que el investigador puede observar desde una posición privilegiada como se hacen las cosas, quiénes, cuándo y dónde se realizan.

Restrepo (2016, citando a Guber, 2001) dice que la observación participante consiste en dos actividades: observar sistemática y controladamente todo lo que acontece y participar en una o varias actividades de los actores observados. El acto de participar va desde ‘estar allí’ como un testigo mudo de los hechos, hasta integrar una o varias actividades con distintos grados de involucramiento. Sin embargo, el autor dice que se puede hacer observación directa o indirecta, observación sin participación, observación con participación, participación completa o parcial.

De todas formas, la observación para el observador requiere saber hacerla desde la distancia o desde la proximidad con su participación.

Algo clave que menciona Restrepo (2016) es que, para poder realizar la observación participante, el investigador debe ser aceptado por los actores a observar y contar con un grado de empatía. En palabras del autor, ser familiar o amigo de tiempo atrás ayuda mucho con la observación participante. Este texto resalta dos valores que deben estar presentes durante todo el proceso de observación participante: la discreción y la cordialidad con actitudes prudentes y serenas, no se recomienda iniciar la observación participante con cámaras y entrevistas ni imponiendo agenda a los actores.

El autor también recomienda realizar una matriz de observación la cual brinda una agenda de trabajo y ayuda con la operativización de la pregunta de investigación. No obstante, esta solo se puede realizar una vez ya iniciado el trabajo de campo, no antes. Otro dato interesante es que la observación participante, desde esta perspectiva, contempla la observación de registros audiovisuales para ampliar el conocimiento, documentar momentos e ilustrar situaciones cotidianas.

También es importante triangular la información obtenida de la observación participante con la información obtenida de diálogos informales o con documentación. Finaliza expresando que lo ideal es que se trabaje un tiempo la escritura para regresar luego al trabajo de campo para llenar vacíos concretos o contrastar informaciones.

## **6. RESULTADOS Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN**

## **6.1 PROCESOS DE ORGANIZACIÓN SOCIAL EN GARZÓN DESDE Y CON LOS JÓVENES ENTRE 2019 Y 2022**

En este apartado se procede a dar respuesta a la pregunta que motivó esta investigación y los objetivos planteados para responderla. El interés se centró en las motivaciones que llevan a los jóvenes del municipio de Garzón, Huila, a organizarse luego de la movilización del 21 de noviembre de 2019 conocida como “21N”. Para ello, se planeó, en primera medida, caracterizar dos organizaciones juveniles en el municipio de Garzón desde el 2019 a 2022, Entropía Popular y Acción Herética Violeta, porque ambas surgieron muy cerca luego del 21N. Luego caracterizar a los jóvenes que participan en procesos organizativos en el municipio de Garzón y, finalmente, se pretende conocer las propuestas, retos y alternativas sobre el devenir de las organizaciones juveniles en el municipio.

Sin embargo, es preciso recordar, que desde el 21N a la fecha han surgido varios colectivos juveniles, entre ellos se encuentra la organización juvenil “Manos que florecen”, varios de ellos y ellas hacen parte de otro colectivo de batucada surgido recientemente llamado la “Murga Rebelde”, otro espacio organizativo juvenil en el cual comparten integrantes de varios colectivos y jóvenes no organizados. Todos ellos y ellas, gracias a la batucada participan activamente en los procesos de movilización local. En el marco de la última movilización en el municipio de Garzón del 15 de noviembre de 2022, la que se desarrolló para celebrar los 100 días del gobierno Petro, los y las jóvenes de este colectivo “Manos que florecen” quisieron participar activamente del proceso de entrevistas con los colectivos Entropía y Acción Herética.

Aunque su participación no fue planeada, fue un encuentro que se dio mientras se realizaban las entrevistas debido a los múltiples espacios en común que comparten los diversos

colectivos. Su participación aporta mucho debido a las reflexiones que se dieron en esos espacios de entrevista y que es importante poder dejar consignadas. Algunos de ellos y ellas dieron sus aportes y visiones sobre cómo desde sus marcos de enunciación, desde sus definiciones de juventud y sus emprendimientos, hecho que los unió, entienden lo que es ser joven hoy, la importancia de la organización juvenil y lo que es y ha significado Garzón, expresaron sus retos, sus miedos y sus perspectivas de futuro.

Por lo anterior, es preciso que sus aportes estén recogidos aquí ya que se apoyan desde ese lugar de coincidencia de colectivos quienes con sus voces y sus valiosos aportes dejan profundas reflexiones sobre lo que los mueve pero también lo que los inmoviliza, lo que gritan en sus consignas pero también lo que callan, como se asumen y asumen la vida en sus territorios, como podríamos tender puentes entre sus organizaciones y la escuela para quizás así se logre conservar y preservar lo artesanal, lo propio, los conocimientos populares, ancestrales y la vida misma de los líderes en sus territorios.

Desde el territorio se puede decir que el Huila es más que la capital diocesana, en palabras de los y las jóvenes, enamora a propios y los que vienen de fuera, muchos jóvenes que vienen de visita, de vacaciones o de paso, debido al proceso organizativo, buscan volver. Garzón es mágico, es diversidad, no es solo belleza natural con sus montañas y valles, tiene páramo, es vida, energía del agua, historia que se refleja en la Jagua, San Agustín es para Pitalito lo que la Jagua es para Garzón. Con personas que crean y creen, los que nacen aquí tiene algo de esa energía mágica de Garzón, entre ellos hay muchos artistas, lo que muestra una sensibilidad nata.

“A Garzón siempre lo he definido como un lugar mágico, no es solo belleza natural, muy lindas las montañas, un valle hermoso, eso le da un toque mágico, aquí es la cuna de muchas cosas, de muchos hombres y mujeres que creen, que crean. Según la historia, Garzón fue

construido alrededor de una laguna y de las lagunas brotan mucha vida, mucha energía eso es Garzón” Robinson del colectivo Manos que florecen.

“Soy de los que considera que a Garzón vuelvo, debo salir no porque este aburrido, sino porque se deben explorar otras cosas fuera, pero se debe volver para aplicar todo lo aprendido, siempre se debe volver” Natalia del colectivo Manos que florecen.

En otro aspecto, la mayoría de jóvenes tienen familia campesina y ahora, luego de todo lo vivido, los ven de manera distinta por los procesos que se dan en el campo desde las juntas de acción comunal. Se va ganando reconocimiento de los espacios institucionales por las acciones de la gente en estos espacios de participación ya tradicionales.

“Tengo familia que es campesina y ahora es diferente, porque antes yo solo iba la vereda de parche familiar, ahora voy a conocer procesos, a trabajar con los niños de las veredas, ir a conocer los profes de las veredas, son gente que están haciendo cosas por sus niños y jóvenes” Natalia del colectivo Manos que florecen

Cambiando de perspectiva, pertenecer a sus colectivos les permite compartir saberes que traen desde sus lugares de origen y llevarse aprendizajes de la región, es decir, le apuestan a espacios pedagógicos donde circulen los saberes populares en torno a la artesanía, a lo artístico, a lo musical, etc. Sus procesos de juntanza son espacios de saberes, no solo de acciones colectivas, que es lo que se muestra a la ciudadanía, es lo que evidencia.

“Los jóvenes del colectivo son unos toderos, tenemos formación académica pero no estamos en un solo lugar ni hacemos una sola cosa y nunca me he sentido cómoda con la academia, y cuando me preguntaban por lo que hago, yo siempre respondo que me gusta trabajar con las manos y en este colectivo hemos aprendido mas que en la academia” Valentina del colectivo de Manos que florecen.

Identifican en sus procesos, no solo formas de accionar sino otras formas de aprender y de ser. Valoran la escuela de la vida, la escuela de la juntanza, la escuela de los espacios abiertos, de los procesos sociales. En sus espacios hacia dentro, buscan sanar frustraciones que tiene con la academia, buscan aprender sobre todo aquellos que les apasiona, rescatar o, en palabras de ellos y ellas, abrazar muchas tradiciones y saberes populares, ya que se sienten responsables de esas pérdidas. Para ellos y ellas la academia es insuficiente y precaria, a la escuela no llegan los saberes de la vida, los saberes populares, se preguntan ¿cuál es el papel de la academia si no está ayudando a preservar la vida y el territorio?

Buscan reivindicar lo que se hace con las manos, posicionar la sensibilidad que los define, el “tallere” en diversas expresiones artísticas les permite afianzar esos conocimientos y sus lazos de camaradería. Bajo esta perspectiva, la mayoría de ellos y ellas solo se ven trabajando en espacios colectivos, en procesos comunitarios y construyendo colectivamente

Otro hallazgo es la identificación de una lucha existente entre generaciones, de unas líneas divisorias. Los más viejos no reconocen a los jóvenes y los jóvenes no quieren rescatar los saberes de los viejos, todo ellos debido a las actitudes que vienen de lado y lado y que ningún grupo poblacional entiende ni acepta. Sin embargo, en sus acciones hacia fuera, en sus acciones colectivas pueden percibir el impacto de las mismas en diversos grupos poblacionales ya que al resignificar y rescatar saberes populares y ancestrales de los abuelos y abuelas que se habían perdido genera asombro en los adultos e interés en los niños.

“Al vernos la gente se rompe esa línea de lo que se cree es ser joven, porque es nuestra generación la que está rescatando lo que se ha perdido y que lo dejaron perder los abuelos y nuestros padres, lo que se hace con las manos, allí aparece esa línea divisoria que nos aleja de los viejos porque ellos no quieren reconocer las capacidades de nosotros y los jóvenes igual, no

queremos reconocer los saberes de los viejos por actitudes que uno ya no comprende, uno no apoya esas formas de ver la vida” Robinson del colectivo Manos que florecen

Y es precisamente con los niños y niñas, con este grupo poblacional con los cuales pueda prolongarse esos saberes para que no vuelvan a perderse. Es sembrar la semilla, es que miren más allá de lo institucional, valorar sus saberes y los del territorio. Pero también es de la misma importancia el valor que los colectivos juveniles le dan al apoyo de esos adultos que los acompañan y motivan, estas valoraciones los hace querer aportar más a lo familiar, tener mejores relaciones familiares más cercanas y más sinceras.

“Los niños son esa semillita que uno debe estar regando y regando para que ellos también se vayan dando cuenta de que hay otras formas de vida y que por eso siento que es importante la ruralidad, para que los niños sepan que hay otras formas de aprender diferentes a la academia”

Natalia del colectivo manos que florecen

Otro sector en el cual han impactado los jóvenes con sus colectivos es el institucional, ya que, al ser sus dinámicas diferentes y no buscar adaptarse a la institucionalidad, estas se ven retadas, tensionadas, pero también interesadas a tal punto de adaptar a sus dinámicas institucionales si quieren que los y las jóvenes nutran las actividades que ofrece la administración municipal. Esta situación es leída desde los y las jóvenes organizados como un reconocimiento a su trabajo y proceso.

Entre los varios saberes populares que circulan en los colectivos, a parte de la música tradicional de la región y la artesanía ha sido la elaboración y venta de chicha lo que ha generado un impacto positivo para ellos y ellas porque a parte que les representa consecución de dineros también es el rescate de una bebida ancestral y con la cual se hacen presentes en los espacios de acción de calle.

Otro aspecto que fue transversal en los diversos colectivos, fue el tema de la ruralidad, es algo que ellos y ellas referencian. Identifican que es necesario llegar a los y las jóvenes rurales. De acuerdo a lo anterior y referente al paro nacional o el denominado estallido social del 2021, es un hecho que reconocen como el momento histórico que les cambio sus tejidos comunicativos, este evento les permitió ser más expresivos, les dio seguridad, pudieron confrontar sus ideas con las de sus pares, se enfrentaron a sí mismos y lograron conectarse consigo mismos y con los demás. Cabe resaltar que, al realizar acciones colectivas en el marco del paro de 2021, estas no fueron pensadas ni proyectadas para luego organizarse en colectivos, solo que sus acciones han impactado tanto en otros que los llevaron a organizarse, pero no fue un plan, las juntanzas no las planearon, el momento los llevó a eso.

Paralelamente, les da miedo la ruptura de la organización, y si se da, esperan que sea de manera sensata y madura. Les da miedo que la diversidad que los unió en ese momento histórico sea la misma que los separe en otro momento. Tienen miedo de perder la complicitad que existe entre ellos, la falta de articulación, de comunicación, de tomar posturas y definirse como grupos, el no tener ideas claras que les pueda generar dificultades a futuro. Le temen a tomar la decisión de irse y darse cuenta que la decisión no fue la correcta. Tienen miedo de tener un momento fuerte en el colectivo y de las reacciones al respecto. Miedo a la soledad y de perder sus compañeros de juntanza.

De igual modo, reconocen la importancia para ellos y ellas el sentir esos temores porque les permite cuidar de sus palabras y acciones para con sus pares. Comparten visiones sobre la realidad, sobre sus valores, su ética y sus principios. Están seguros y seguras que eso es lo que precisamente los une en lo político y en sus posturas. Pero también observan que es una debilidad

el no definirse, el no tener un manifiesto identitario, aunque en la práctica compartan lo básico y elemental.

En lo que tiene que ver con el futuro de las organizaciones juveniles es incierto desde sus reflexiones, ya que están convencidos que los y las jóvenes están muy ligados a sus momentos, abiertos a nuevas posibilidades, formando su personalidad. Entienden que estos procesos organizativos no se pueden forzar, deben darse naturalmente, deben ser retroalimentados con gente nueva constantemente, para esto, es fundamental no ser herméticos, salir a otros escenarios, mostrar lo que se hace e invitar constantemente.

“Hemos aprendido a soltar, confiar en el proceso que se ha hecho, en el parche que queda, es dejar que todo fluya así sea para el no seguir” Valentina del colectivo Manos que florecen

Expresan que las relaciones humanas son complejas y que en algunos momentos no se van a sentir cómodos y cómodas; sin embargo, entienden que hace parte del proceso de madurar en juntanza, lo que en definitiva fortalece los procesos en el tiempo, les permite mejorar sus tejidos comunicativos y hacer análisis y reflexiones de su accionar. Evalúan sus espacios y sus acciones, lo que los conduce a evaluarse como individuos para ver sus errores, sus fortalezas y el papel que desempeñan en lo colectivo. A esto le suman su preocupación por saber quiénes son, qué representan y cuál es su situación de bienestar en este momento. El futuro no es algo que les preocupa.

Por otro lado, los cambios están presentes todo el tiempo y su sensibilidad es algo que potencian siempre y les muestra el cómo seguir tanto en lo individual como en lo colectivo. Confían en el proceso y en lo construido, pero cada cierto tiempo, ellos y ellas buscan cerrar ciclos y se preguntan qué quieren para la vida. Por ende, les es difícil definirse en una sola palabra, ya que piensan que son un proyecto a futuro, por lo mismo, no se aferran a demasiadas

cosas y aceptan que el soltar les permitirá empezar de nuevo y eso mismo permitirá que lleguen otros y otras. Asumen el peso de sus decisiones y nunca se arrepienten de lo que dejan por el colectivo, pero también saben cuándo deben dejar los procesos y asumir otros.

Igualmente, estos jóvenes creen en sus sueños, pero, al mismo tiempo, algunas veces no pretenden generar en otros y otras nada con sus acciones, solo hacen lo que creen deben hacer en el momento. Pero esto no significa que no se piensan el cómo continuar en sus organizaciones ya que buscan los apoyos humanos y financieros que garanticen su funcionamiento y continuidad.

También afirman que a Garzón se vuelve, pero también se debe salir por trabajo y estudio. Es un lindo sitio para habitar la tierra y tener la experiencia de la vida. Es un epicentro, es la puerta del sur, la puerta a la selva, es un impulso.

No obstante, antes del paro, varios de ellos no querían a Garzón, culpan en gran medida a la Diócesis, creen que ha hecho mucho daño en la juventud y en la familia que replicaba sus enseñanzas. La religión influenció mucho en las familias en las definiciones de lo que es pecado y que no. Pero fue en el paro que aprendieron a conocer el territorio desde su geografía y su gente luchadora. Los jóvenes le apuestan a que Garzón se vea de otra manera, a elevar la conciencia del territorio, valorarlo y aportarle. Finalmente, agradecen a la pandemia que los trajo de regreso, con saberes y visiones nuevas.

### **Caracterización de los procesos de organización juvenil**

En esta sección se dará respuesta al objetivo 1 que se centra en la caracterización de los procesos organizativos juveniles en el municipio de Garzón: Entropía Popular y Acción Herética Violeta. Para caracterizar estas organizaciones juveniles se tendrá en cuenta cinco aspectos: 1. relatos fundacionales de las organizaciones, 2. caracterización de sus integrantes (Ingresos,

ocupaciones, religión, actividades lúdico-recreativas, consumos culturales tales como música, TV, cine), 3. formas de participación y relación con la comunidad, 4. tejidos comunicativos y 5. usos de tecnologías de la información.

## **6.2 Entropía Popular**

Los integrantes de este colectivo ubican su inicio en el año 2019 luego de la movilización del 21 de noviembre. Vale la pena recordar cómo y cuándo fue que se gestó esta gran movilización, ya que es un marco de acción colectiva como lo expresa Delgado (2005) que permitió gran confluencia de actores. Esta movilización fue convocada por diversos movimientos y grupos sociales, entre los más importantes se encontraban la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC), la Confederación General del Trabajo (CGT), Unión Nacional de Estudiantes de la Educación Superior (UNEES), la Federación Colombiana de Trabajadores de la Educación (FECODE) y otras organizaciones de sectores campesinos e indígenas.

Estas fueron motivadas debido a la inconformidad por las decisiones del gobierno de Iván Duque y la consigna fue “Contra el paquetazo de Duque”. Aunque la movilización fue convocada para el 21 de noviembre, estas se prolongaron hasta el 8 de diciembre. Alcázar y Holguín (2015) precisan que, para estas mismas fechas, tanto en Chile como en Ecuador se estaban adelantando acciones de protesta. En Garzón este proceso de convocatoria se vivió intensamente: se realizaron un sin número de reuniones preparatorias dos meses antes del 21 de noviembre, hace décadas no se preparaba una movilización con tanto tiempo de antelación intentando que llegaran la mayor cantidad de organizaciones sindicales, sociales y políticas.

A estas reuniones previas se hicieron presentes los sindicatos emblemáticos de la zona como la ADIH (sindicato de maestros), SINDESENA (sindicato del SENA), ASONAL (sindicato de jueces), SINALTRACOMFA (sindicato de la caja de compensación familiar del Huila Comfamiliar), SINTRABIENESTAR (Sindicato del Bienestar Familiar), ASOMAESPEN (sindicato de maestros pensionados). Pero también, empezaron a llegar los jóvenes estudiantes de la Universidad Surcolombiana sede Garzón e integrantes de movimientos y organizaciones sociales tales como ASOQUIMBO, RIOS VIVOS y Defensores del Territorio.

Este nivel de unidad mostró que se empezaba a transitar de lo sindical y la defensa de los derechos de los trabajadores hacia las luchas por la defensa del agua y del territorio. Estas reuniones fueron la clave del éxito en el paro del 21N que logró congregarse a miles de habitantes que llegaron de diferentes municipios de la zona centro. Este día y sus encuentros previos de organización, permitieron que muchos y muchas se conocieran, se reconocieran y se identificaran.

El día previo a la movilización se realizó una jornada de pintas de carteles en la sede de la USCO Garzón. Ya en la mañana, desde las 8 am empezaron a llegar convocados y convocantes a una de las marchas más grandes que se presentarían en Garzón en los últimos tiempos. Los dirigentes de la CUT estimaron la participación de más de tres mil personas. Los jóvenes narraron que muchos de ellos se encontraban fuera del municipio por motivos de estudio y que allí fue donde empezaron sus procesos organizativos, en sus universidades.

Luego del 21N de 2019, los jóvenes vieron que Garzón logró unir esfuerzos para esa movilización, lo que los motivó a empezar un proceso organizativo, ¿si se podía en sus universidades, por qué en Garzón no?



“Con Rolando y otros compañeros

dijimos: bueno, si nos movemos en las ciudades por qué no en Garzón, podemos iniciar algo acá.

Y nos organizamos en mi casa como MCCP, era la única mujer en esos momentos”. (Alejandra, integrante de Entropía y Acción Herética

Violeta)

Aquí es donde vemos la importancia que tienen los marcos de acción colectiva como motivadores para la organización de la ciudadanía, tal como lo afirma Delgado (2005).

Retomando el hilo de la caracterización del colectivo Entropía Popular, este nació en la temporada vacacional del 2019, los de la iniciativa fueron Alejandra (estudiante en ese entonces de la Universidad Nacional en Medellín) y Esteban (estudiante de politología de la Universidad del Cauca).



Este proceso organizativo nació como

MCCP Movimiento Popular por el Pensamiento Crítico y la Cultura Ciudadana. Retomando, luego del 28A, inicio del Estallido Social, se hizo

asamblea y se renombró el colectivo como Entropía Popular, se diseñó el logo, el cual trae una flor de cholupa que es autóctona de estas tierras del centro del departamento y un Garzón Soldado que era un ave de gran tamaño de ese territorio.

“Y ya estando yo ahí, le hicimos una asamblea y formamos..., la verdad, se nos hizo que MCCP era muy largo y no significaba



mucho. Entonces dijimos que la entropía era ese movimiento físico y que quitaba de raíz, por así

decirlo, y que la cholupa era una flor autóctona, un fruto de estas tierras. Entonces hicimos Entropía Popular, lo dinamizamos, le cambiamos unas cosas y colocamos la flor de

chulupa que es lo que tiene nuestro logo. Esa fue la historia de Entropía y de lo que hicimos y estamos contentos con ese nombre, ese nombre nos gustó a todos”. (Deison, Entropía Popular)

Todos los jóvenes que integran el colectivo trabajan o estudian diferentes carreras y ejercen múltiples profesiones u oficios. Debido al apoyo que estos jóvenes le dieron a la hoy representante a la Cámara por el Huila, la profe Leyla, uno de ellos hace parte de la Unidad Técnica Legislativa. Lo anterior evidencia cómo los marcos de acción colectiva de estos jóvenes han ido cambiando de lo social a lo político, esto debido a la capacidad reflexiva y lecturas de la realidad.

Por otro lado, en cuanto al tema religioso, los integrantes de Entropía Popular tienen libertad de culto, se consideran creyentes, pero no religiosos, ellos y ellas se definen de esta manera debido a la fuerte carga religiosa del municipio y sus deseos de controvertir lo impuesto por la iglesia: “Hay gente que es creyente, creo que no somos religiosos, pero hay personas que creen en algo, otras que no lo hacen, otras que practican algo, otras que no lo hacen” (Fanny de Entropía Popular).

En cuanto a sus consumos culturales, coinciden en sus gustos musicales; a pesar del estigma que pueda existir sobre el reguetón por sus letras sobre las mujeres, ellos y ellas aceptan que les gusta bailarlo. Comparten mucho tiempo en lo que ellos denominan parches, estos están relacionados con deportes alternativos, el rap y otros géneros musicales como la denominada música protesta, bambucos, pasillos y rajaleñas; también “parchan” alrededor de la chicha y emprendimientos artesanales de otros grupos juveniles como “Manos que florecen”

En cuanto a las problemáticas del territorio, los y las jóvenes manifiestan que en Garzón no hay muchas opciones de trabajo, eso los obliga muchas veces a dejar el municipio y no poder participar de manera activa en el proceso; sin embargo, han logrado sortear esas dificultades. Por

otro lado, Garzón no cuenta con muchos espacios de encuentro para los jóvenes, entonces, ellos y ellas ocupan sus calles y parques, los cuales transforman a través de sus acciones.

Todos son diferentes en sus personalidades y enriquecen el proceso. Tejen redes de afectos que se han fortalecido luego del estallido social. Los afectos y las emociones están muy presentes en las organizaciones juveniles y fortalece su identidad individual y colectiva, tal como lo expresa Delgado (2005). Muestran interés por explorar experiencias de vida alternativa desde el arte y lo social. Tienen las ganas de hacer las cosas de manera distinta, tienen deseo de cambiarlo todo.



...fuimos parte de una generación que se convirtió en el polo opuesto del uribismo, eso es una identidad que compartimos, tenían posturas políticas más conservadoras en sus inicios, mucha de esa gente se fue saliendo porque no tenía interés comunitario real. Luego del paro se construyó una red de afectos en la lucha, la trayectoria de cada uno es distinta, pero

con elementos en común. Hay un interés por explorar experiencias de vida alternativas, a través de la exploración artística, siempre estamos en la disposición de explorar cosas distintas, eso es lo que nos hace sentir identificados a pesar de que cada uno tenga sus gustos. (Diego, integrante de Entropía Popular)

En cuanto al tercer aspecto, sobre su participación en la vida comunitaria, los jóvenes de Entropía Popular hacen parte del Consejo Municipal De Juventud de Garzón representando la lista Resistencia Juvenil Garzoneña. También hacen parte del Consejo Departamental de Juventud, Red Juvenil Popular del Huila, y la Red Juvenil de DDHH del Huila que nació a partir de la iniciativa de Entropía Popular en el marco del estallido social y hacen parte de la plataforma de juventudes tanto municipal como departamental,

Por otro lado, están trabajando en la política pública municipal de juventud y la política pública de mujer y género, y participan en debates de control político, social, cultural. En compañía con la administración municipal planean, y desarrollan la Semana de la Juventud. Realizan ollas comunitarias en los llamados asentamientos del municipio. Tienen batucada con el fin de acompañar actividades de movilización social y acciones políticas de calle. Fueron fundamentales en las campañas políticas regionales con la representación a la Cámara con la “Profe Leyla” y en las elecciones nacionales con la candidatura de Gustavo Petro y Francia Márquez.



“La voz del paro” es una plataforma que cobija gran parte del movimiento social, sindical y juvenil del municipio, nació en la preparación del paro del 28 de abril de 2021 y desde allí se realizan los procesos de convocatoria para las movilizaciones sociales del municipio. Los colectivos juveniles hacen parte de las actividades culturales y musicales. “Parche de rap” es un espacio impulsado por Entropía para que los jóvenes se encuentren alrededor de este género musical.



En el tema electoral propio, recuerdan como hicieron campaña para los CMJ con 100 mil pesos, este proceso los fortaleció en cuanto a la pedagogía política, se ensayaban los discursos para hablar en público, eso los hizo crecer mucho políticamente. Otros parches se han ido organizando gracias a Entropía, el parche de rap, de skate, ultimate, manos que florecen, la colectiva feminista, etc. Se apoyan entre los parches y visualizan las realidades de sus entornos.

Debido a su trabajo comunitario, estos jóvenes han incursionado, no solo en lo político, sino que han logrado vincular lo cultural y artístico. Hacen fotografía, videos, música, escriben muchos de ellos se han logrado articular con “Somos Movimiento”, una plataforma nacional para planear la “Cumbre Surcolombiana no más jóvenes para la guerra”. Han llegado, aunque no como quisieran debido a la falta de recursos humanos y financieros a las juventudes rurales. Siempre están en función de activar la movilización social en Garzón, pero luchan todo el tiempo ante el fantasma de la cooptación de los espacios



El proceso fue bonito, teníamos la meta de ganarle sí o sí a los partidos

tradicionales, nosotros no teníamos lucas, hicimos la campaña con cien mil lucas, fuimos a los colegios en un proceso más pedagógico a los muchachos, ya que la institucionalidad no le ha dado la importancia para la participación de este espacio. Nos reuníamos en las tardes para ensayar los discursos, practicamos con trabalenguas

para perder el miedo de hablar en público. (Joseph de Entropía Popular)

En cuanto a sus relaciones con la comunidad, ellos refieren acompañar los asentamientos irregulares, esta acción los llevó a realizar un corto sobre el tema llamado “Estéticas de la entropía”, el cual impactó en la comunidad y en Garzón en general. Con las actividades de cine al parque lograron llegar a varios barrios, a los niños y las familias; el componente pedagógico con los niños es importante para la organización. Igualmente, llegaron a los colegios para impulsar y desarrollar el movimiento secundarista, Las ollas comunitarias también impactaron de manera positiva en las comunidades en donde se realizaron logrando gran simpatía. Además de luchar por la defensa de los derechos de los animales.



Pedagogía con los secundaristas



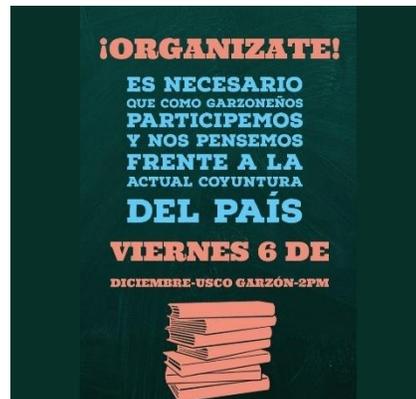
Cine al parque



Acompañando asentamientos

Sus tejidos comunicativos pasan en su mayoría por el celular, no consumen mucha radio, pero asisten a espacios radiales para comunicar temas de interés y darse a conocer, Se encuentran en la calle, en las actividades sociales sus conversaciones se enmarcan a la formación y cualificación colectiva, las calles son fundamentales para encontrarse y las redes sociales las que permiten tener una comunicación fluida, rápida y eficaz entre ellos.

Han incursionado en el Tik Tok para comunicar temas de interés social y político. Los “flayers son primordiales para convocar y organizar actividades y acciones colectivas. Sus relaciones son horizontales, se sienten como un engranaje, autocríticos, inclusivos en su lenguaje. Ejercen un activismo en diversos sentidos y causas. Sin embargo, reconocen que algunas veces se ponen barreras para aquellos que quieren ingresar. Se espera hacer convocatoria para los jóvenes que quieran pertenecer.



## Caracterización del proceso de organización juvenil de la colectiva feminista

### “Acción Herética Violeta”



Acción Herética Violeta nació en febrero de 2020 por iniciativa de dos jóvenes mujeres sexualmente diversas, Angie y Rossana. En sus inicios la integraban seis mujeres; tres mujeres jóvenes estudiantes y tres mujeres adultas dedicadas a la docencia en el centro del departamento.

Las mujeres que fundaron la colectiva se conocieron en el marco de la preparación de la movilización del 21 de noviembre de 2019. Actualmente, reconocen que el proceso de organización no avanza como se quisiera por las dinámicas de cada una de las mujeres.

Uno de los primeros problemas que enfrentó la colectiva fue la pandemia, ese hecho histórico frenó mucho el ímpetu de fortalecimiento y, en palabras de ellas mismas, definitivamente las inmovilizó. El segundo inconveniente que identifican es el tiempo de cada una, lo cual afecta las dinámicas de las integrantes para poder reunirse y formarse en el feminismo, situación que se presenta por cuestiones laborales y de estudio. La salud emocional emerge como categoría porque reconocen que su salud mental y sus emociones han afectado sus procesos sociales y comunitarios.

Estas mujeres identifican una tercera dificultad y es el tema de los recursos, los cuales se necesitan para lograr trasladarse a realizar trabajo con las mujeres rurales, para eso, definitivamente, el tema de alianzas es trascendental y es un gran reto. Por otro lado, es necesario saber si todas las mujeres se enmarcaran en una misma línea del feminismo o será una colectiva diversa en ese aspecto. Otro reto es saber si los procesos formativos se deben mantener solo para mujeres o se deben considerar otros géneros diversos.

Las mujeres jóvenes de la colectiva han definido tener sus propios ingresos o generarlos, para ello se dedican al comercio y emprendimientos propios, conseguir un empleo en Garzón es difícil al no tener aún un título profesional, pues esto les imposibilita tener mejores ingresos; por otro lado, no hay mucha oferta de empleos en el municipio. Esta situación dificulta mucho sus dinámicas de encuentro, sumándose a ello que trabajan y estudian al mismo tiempo, lo que torpedea los espacios de reunión. Esperan que las mujeres de la colectiva puedan desarrollarse como mujeres emprendedoras, comerciantes, artistas, profesionales; es decir, que todas puedan

hacer y ser lo que han soñado. Otro de los retos que se han ido identificando es que las mujeres de la colectiva tienen diferentes concepciones alrededor del feminismo, pero juntarse les ha permitido formarse en el tema y tolerar las posturas de unas y otras.

Ninguna de las mujeres profesa religión alguna, pero, al igual que Entropía, algunas creen en ciertas cosas tales como la Pacha Mama, la espiritualidad y las buenas energías. Sus consumos culturales se basan en la escucha de la música alternativa y que contiene contenido social. Consumen poca televisión y radio y mucho las redes sociales. Casi todas participan del Concejo municipal de mujeres en Garzón y la Mesa municipal de mujeres en Guadalupe. En otra dirección, algunas cantan y participan activamente de organizaciones sindicales y políticas.

En lo lúdico recreativo, las mujeres jóvenes, a través del encuentro entre pares, realizan actividades culturales y artísticas a las cuales, las docentes se unen a las mismas. En juntanza con otras organizaciones sociales en el municipio se enriquecen los gustos musicales y se proyectan películas que elevan la conciencia de clase y la reivindicación de derechos.



jornada cultural en torno a mujeres feministas en la historia

Las dinámicas de movilización social durante el paro nacional y el estallido social les permitió fortalecer afectos y los lazos de unidad con otros actores que luego hicieron parte de otros colectivos. En cuanto al tema de su participación y relaciones con la comunidad, la colectiva ha hecho parte de la conmemoración del día internacional de la mujer, evento organizado por la administración municipal. También, han realizado acciones colectivas para la conmemoración del 25 de noviembre, día de la no violencia en contra de la mujer y para la conmemoración del día de los Derechos humanos, el 10 de diciembre.



luego de una jornada de movilización en el estallido social

Igualmente, junto a una ONG han desarrollado talleres de educación sexual y reproductiva en varias instituciones educativas rurales del municipio teniendo una buena receptividad e impacto en las jóvenes y adolescentes. A nivel departamental, han hecho alianzas con el grupo de mujeres RHUDA con el fin de poder atender de manera efectiva casos de violencias basadas en género y asesorar, acompañar y prestar todo el acompañamiento en temas de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE).

Sus tejidos comunicativos están atravesados por la tecnología, usan el periódico, sobre todo en pandemia, para estar actualizadas frente a las cifras Violencias Basadas en Género (VBG), ellas refieren que, durante la emergencia sanitaria, el Huila ocupó por varios meses el

primer lugar en violencias en contra de las mujeres, lo cual se fue visualizando a través de denuncias públicas.

Raras veces escuchan radios o emisoras, caso contrario con el internet o Youtube, ya que es desde allí que enriquecen sus gustos musicales feministas, referencian a Rebeca Lane como su artista más escuchada por el contenido de sus letras, las acciones colectivas de calle están acompañadas por jornadas de pegas de carteles con mensajes feministas y en contra del machismo y del patriarcado, también realizan serigrafía con los logos de las luchas feministas en Latinoamérica.



Sus lugares de encuentro son principalmente la calle, pero también aprovechan los sitios de café para compartir y charlar sobre temas conjuntos, las casas de cada una también son epicentro de planeación de acciones. Sin embargo, la virtualidad ha sido una gran aliada sobre todo para temas formativos porque no siempre pueden estar en el municipio por temas de estudio y laborales. Al realizar acciones de calle, estas mujeres han identificado hostilidad por parte de las autoridades y de pobladores, siendo la estación de la policía uno de los lugares de conflicto al momento de la movilización.

Finalmente, sus tejidos comunicativos giran en torno a sus emociones, salud mental, dificultades económicas y académicas y sentimentales. Para esto, utilizan el círculo de la palabra,

espacios de encuentro donde logran renovar energías y encontrarse con ellas mismas en el proceso.

### **6.3 ¿Qué significa ser joven hoy?**

En este apartado se dará respuesta al objetivo número dos que pretende caracterizar a los jóvenes que hacen parte de los colectivos Entropía Popular y Acción Herética Violeta desde la voz de ellos mismos. Para caracterizar estos jóvenes se tuvo en cuenta seis aspectos: 1. el significado sobre el ser joven hoy, 2. momento en el cual decidieron empezar el proceso organizativo, 3. los eventos más importantes ocurridos durante el proceso organizativo, 4. sus miedos y retos desde lo individual y lo colectivo y finalmente 5. qué significa el municipio de Garzón para ellos y ellas.

Aquí no se hará una diferenciación en torno al colectivo al cual pertenecen ya que lo importantes es observar quiénes son estos jóvenes desde su individualidad en medio de una juntanza. Se conocerá las perspectivas de los jóvenes en cada ítem y luego se podrá leer apartes de las entrevistas que evidencian lo expuesto y una foto de acción colectiva de las organizaciones juveniles.

En el primer ítem, ellos y ellas definen el ser joven de la siguiente manera: Ser joven es tener y hacer parte de procesos de base que les permita construir sus subjetividades. Sin embargo, por la autoridad del mundo adulto, varios de ellos afirman que el ser joven es una limitante en sus actuaciones individuales, pero, al mismo tiempo, esto los ha llevado a ser unos inconformes.

No obstante, reconocen en ellos grandes responsabilidades y la importancia de ser empáticos. Identifican como fundamental la construcción propia y con los otros. Ven en los

cambios algo positivo que no los deja acomodarse en sus zonas de confort. Pero también, se reconocen desde el amor, la ternura, la sanación mental y física que les traerá tranquilidad. El aprendizaje constante y el arte también hace parte de esa identidad juvenil.

Ser joven también es sinónimo de diversión, estar relajados y relajadas y hasta egocéntricos por momentos, sin dejar por fuera su acumulado de historias, experiencias, expectativas, frustraciones. Entienden que alejarse es necesario sobre todo si experimentan cansancio o los inunda la incertidumbre de la sobrevivencia, del desgaste, la soledad y la falta de reconocimiento. Para ellos y ellas ser joven pasa por la diversidad sexual, por el activismo, por el cambio, por la libertad, por la satisfacción, por el deseo de explorar y romper los límites, por la perspicacia y por la fortaleza en la nobleza, en el amor, en el compartir y en luchar por los ideales, se ven poderosos y poderosas en la fragilidad.

Finalmente ser joven también es reconocimiento, ser propositivo y con orgullo poder reconocerse como las ovejas negras de la familia porque se cuestionan todo el tiempo, porque son críticos, se identifican con sus pares, se escuchan, saben que tienen miedo, pero también mucho coraje para enfrentarlo. Al ser de Garzón se auto reconocen como agro descendientes y con mucha esperanza. Aquí algunos apartes de sus respuestas al respecto:



Me veo como una mujer inconforme pero dispuesta a construir desde varios lados, estoy abierta a ver otras posiciones, estoy dejando de lado lo que estaba pensando en los últimos años frente al feminismo, aquí en el Cauca me estoy dando la oportunidad de ver otras formas de construir el feminismo. En estos momentos estoy mentalizada en

que quiero hacer el trabajo de base, me di cuenta que a mí no me interesa estar en la discusión netamente

institucional, me gusta es como el trabajo que hace la misma gente con la gente, ser parte del proceso de la gente. Entonces, pues estoy viendo esas dinámicas, estoy aprendiendo, me percibo como una mujer que está dispuesta a dejar de ser lo que es en cualquier momento, muy cambiante y pues, más allá de hablar del feminismo, también es mis posturas políticas e ideologías políticas, porque también me cuestionaba el comunismo y además me he cuestionado dinámicas y patrones que tiene pensamientos, por ese mismo marco en el que se crio se tiende a cerrar mucho en esos privilegios sino pillar otras cosas y otras culturas, otros pensamientos, epistemologías válidas. Me he dado cuenta que soy una mujer que ama mucho a las mujeres, me he dado cuenta que fluyó mejor con las mujeres y que son espacio seguro pero a la vez también me estoy me estoy retando a sanar esos miedos hacia los hombres porque yo creo que cuando uno atraviesa tantas situaciones de violencia sexual, física psicológica, una se aleja un poco, entonces estoy en el proceso de sanar, soy una nena que está tratando de salir de sus problemas de salud mental pues, a diferencia del año pasado, ya no veo la opción de matarme, ya no lo pienso como antes que era todos los días que me hacía daño, ahora siento que he ido sanando, me quiero mover por el lado social más que político. (Alejandra, integrante de Entropía y Acción Herética)

El segundo eje está relacionado con el momento en el cual ellos y ellas decidieron empezar a ser parte de procesos organizativos, todos los y las que han tenido la posibilidad de ir a la universidad, refieren ese lugar como el inicio de sus procesos organizativos en las diversas organizaciones estudiantiles. Fue en la universidad donde la mayoría de ellos y ellas empezaron a cuestionarse lo establecido.

Otros y otras manifiestan que, a medida que crecían, se daban cuenta de las carencias nacionales e institucionales y la necesidad de descentralizar la educación para poder acceder a ella. También, las mujeres sintieron la necesidad de organizarse cuando se reconocieron como víctima de VBG, otras cuando aceptaron su diversidad sexual. La música, el arte y el feminismo son elementos que han permitido acercarse a procesos sociales.

Algunos jóvenes recordaron que, en el marco del Paro Nacional del Magisterio de 2017, se les despertó el deseo de movilizarse y participar, igualmente, el colegio fue referenciado como un inicio en estos procesos. Como puede evidenciarse, las instituciones en arzón también fueron importantes para que los y las jóvenes se organizaran, una de las integrantes de Entropía recuerda que la plataforma juvenil municipal fue su primer espacio, se llamaban “Unión juvenil garzoneña”. Pero, además, instituciones como la iglesia católica, a pesar de ser relacionada por ellos y ellas como lo que se desean controvertir, fue clave para el encuentro de pares, allí varios y varias aprendieron a tocar instrumentos y desarrollaron amor por la música.

Otra situación que los movilizó fue la pandemia, allí se dieron cuenta de todas las carencias y necesidades, desde allí vieron el gobierno de Duque como un mal gobierno y se organizaron cuando recibieron la invitación de MCCP en ese entonces, en el 2019 e inicios de 2020. Otras razones que no se tenían como hipótesis se relacionan con la influencia de relaciones amorosas, el tiempo libre, vínculos de amistad y duelos emocionales.



No conocía nada de lo social, lo institucional funciona única y exclusivamente para cumplir objetivos y trámites; sin embargo, me gustaba mucho, era lo que conocía. En el 2017, primer semestre en la universidad, fue para mí el detonante de comenzar a hacerlo. Recuerdo que también era por los conflictos que yo tenía de manera personal, pues claro, el tema de participación en la iglesia. Esto para mí es importante, yo lo cuestiono mucho, pero es parte de mi historia y hace parte inclusive de la fuerza, eso mismo fue lo que a mí me dio fuerza para decir

“no más, basta”. Fue tanta presión que vivía ahí dentro de la iglesia, el arte que tengo de cantar y tocar guitarra fue gracias al tema de la iglesia, ahí comenzó, yo aprendí a tocar guitarra en el 2010 y fue porque yo quería aprender salmos. En el 2017 llevaba 7 años en la comunidad y yo estaba muy angustiada, estaba atravesando momentos muy difíciles, ese año



se separaron mis papás, estaba empezando la universidad, una carrera sin saber si eso era lo que yo quería, me metí a una deuda yo sola porque mis papas no querían ayudarme en nada para estudiar, estaba en una universidad que yo no quería, un montón de cosas que ¡ufff! un proceso tan difícil, la edad también. Pero allí, en la universidad conocí a la profe Diana, que admiro mucho. Y la profesora Diana recuerdo mucho que yo estaba muy acomplejada, muy amargada, yo estaba muy mal y necesitaba hablar con alguien y le dije “es que yo tengo esto, es que a mí me gustan las mujeres”. Yo no mencionaba la palabra lesbiana, dije, “a mí me gustan las mujeres, es inevitable, yo ya no lo puedo negar, yo he ido a misa, he ido a que me conviertan y en lo único en que me convertido es en una mierda, estoy aburrida y estoy muy cansada”. Ya con la profe llevaba un proceso de semestre y medio cuando se quedó mirándome, me escuchó y me dijo “pero mírate Rossana ¿tú no te estas dando cuenta de la persona que usted es? Yo en usted veo una activista” y me mencionó esa palabra activista. Por ella conocí el significado de esa palabra activista. “Usted puede ser una activista Rossana, yo a usted me la imagino dando congresos, siendo profesora, siendo investigadora” y yo empecé a pensar: quiero hacerlo, quiero hacerlo, me voy a averiguar que es ser activista y empecé a buscar los espacios y el único que conocía era la plataforma de juventudes, pero ya más convencida del porqué lo estaba haciendo. Ser una mujer lesbiana fue lo que me llevó a mí a reconocirme y organizarme. Ese fue el momento en que me organicé de manera consciente, a asumir un activismo, a seguir una ruta en esto, fue el tema de mi orientación sexual y toda la presión que una vive dentro de la familia, dentro de la universidad, dentro de Garzón. (Rossana de Entropía y Acción Herética)

El tercer eje está relacionado con los momentos más importantes en la organización que los y las ha impactado a nivel personal. Allí podemos decir que para la colectiva feminista Acción Herética un hecho fundante fue el feminicidio de Salomé, esta acción colectiva llevó a más de 200 mujeres jóvenes a movilizarse por el municipio, un hecho sin antecedentes en este

municipio. También mencionaron que los procesos pedagógicos con mujeres rurales en torno a educación sexual y reproductiva permitió llegar a las instituciones educativas y eso lo ven como un gran logro.

Para los y las jóvenes de ambos colectivos la preparación y luego el paro nacional del 28 de abril de 2021 es un hecho fundamental que los y las marcó. De dicha movilización social destacan su formación y participación en temas de Derechos Humanos, la conformación de la Red Juvenil Popular del Huila, su asistencia en la Asamblea Nacional Popular de Cali, el papel protagónico que realizaron al momento de interlocutar con la administración municipal en los cortes de ruta o mal llamados desde el gobierno de Duque “bloqueos de vías”. No obstante, la experiencia tuvo aspectos negativos como cuando fueron víctimas de abuso y maltrato por parte de la fuerza pública en el marco de las movilizaciones en el estallido social.

Otro aspecto que llama la atención es que refieren los procesos electorales como importantes, el primero de ellos fue ser elegidos con la votación más alta del departamento como integrantes del CMJ, el segundo proceso electoral fue la campaña que llevó a la elección como representante a la Cámara por el Huila a la profesora Leyla Rincón y, finalmente, el triunfo electoral a la presidencia con Gustavo Petro y Francia Márquez.

Ya en lugares fuera de Garzón, refieren como importantes las acciones universitarias en torno a las VBG, las marchas del 8 de marzo en Neiva porque en Garzón aun no existen. En Neiva también se desarrolló en el 2019 el proceso organizativo llamado “Arrechera Bambuquera”, una organización artística autóctona con participación exclusiva de la población LGBTIQ+ de la cual hizo parte una de las integrantes de Entropía.



La verdad, la negociación que tuvimos para el 28 de abril nos convocó la autoridad máxima del municipio que era el alcalde en el Boquerón y allí llegó el comandante regional, un señor, y nos reunieron y escogieron a alguien, escogieron a un compañero y por él siento mucha admiración, se llama Esteban porque yo también estaba en ese tire y afloje de esas actitudes que me aburrían y me mira y me dice “acompañame tú”, entonces yo, “¿yo?” Y me dice “sí, tu”, y yo entré y recuerdo que a mi

compañero le decían cosas feas, ósea, a descalificar el papel del joven porque te dicen tiene pañoleta entonces es guerrillero y Esteban entró y yo también entre así, y yo también decía, “yo no he hecho nada y no pude hacer nada del otro mundo y más sin embargo estos comentarios pasan. A mí me pegan, eso me marco mucho, tuvo una afectación psicológica en mí, yo salgo de esa noche, la policía nos rodea, nosotros allí íbamos a hacer una velatón por nuestros caídos, la policía no quería permitir, el alcalde no quería ese evento, quería hacer un toque queda muy temprano y nosotros queríamos que fuera después de las 8 y él dice “bueno, lo hago pero no respondo” y entonces quedamos en medio de una guerra, él nos dice que cualquier afectación mínima se desata y la policía también estaba así, había mucha tensión, la policía siempre tuvo ese papel de donde sea y en donde este solito ahí es, y así fue, yo iba bajando por la transversal 21, subo por la primera, allí me cierra una patrulla, se bajan 7 policías, fue todo muy confuso, eso, la sirena, mi corazón latía mucho y empiezo a sentir muy caliente la cara, me puse nervioso, ellos me dicen que me baje, que les dé el bolso, que les dé el celular, yo quedo sin nada, me dice

que una requisita, yo dije, “no me bajo de la moto”, porque ese punto es ciego, la gente estaba resguardada, pero se asoma al escuchar los gritos de la policía y el escándalo y la sirena sonaba y sonaba, el sonido era muy duro, yo miraba y salen muchas personas y un policía sale hasta al frente del vehículo y les dice “¿Qué miran? Aquí nada está pasando, pa sus casas”. La gente se resguarda y vuelven a pedirme que requisita y yo les decía, “yo no suelo ni me bajo de la moto”, yo sentía que en cualquier momento me iban a pegar y no, yo no solté la moto, ya les di el bolso, ya les di el celular, estoy sin nada, todos gritan, todo estaba oscuro, me pierdo, solo oía las sirenas, era muy duro y cuando levanto la mano un policía me pega, me da una patada con las botas bien en la parte de atrás, me duele, claro, me duele, una patada duro, entonces siento obvio y le digo que porque me pega, porque me agrede, entonces el responde “¿Quién le ha pegado?” Y respondo, “usted me pegó y yo no he hecho nada malo”, dijo, “nadie le ha pegado”, era un acto de, querían que yo les respondiera y tal vez hubiera salido un registro al otro día diciendo “capturamos a un joven que estaba posiblemente alterando y que agrede a nuestros policías” porque esa jerga ya me la sé y que indiscutiblemente, posiblemente participo y era uno de los instigadores y de los líderes y bla, bla, bla. Al no verme nada me sueltan, les digo, “no tengo nada, no tengo nada, todo está en orden”, voy para mi casa, estaba trabajando y eso creo una afectación. Duré una semana que me resguardaba tenía miedo y mi organismo con sus miedos no me permitía conciliar el sueño, fue una serie de afectaciones, pero eso pasó y ese acto, ese día lo recuerdo como si fuera ayer, todo lo recuerdo y eso me marcó cuando él dice “tú, acompáñame” y ser protagonista y cómo termina esa noche me quedó grabada y obviamente creí en mis compañeros y no claudiqué, seguí. (Deison de Entropía Popular)

El cuarto eje está relacionado con los miedos y retos que como jóvenes enfrentan cuando están inmersos en procesos organizativos. Entre las mujeres de la colectiva se vincula en casi todas sus integrantes el miedo a ser víctimas de violencias basadas en género, este está relacionado con el miedo que sienten estas mujeres de perder la vida o que está en juego la vida

de las mujeres cercanas y amigas. Con respecto a lo anterior, señalan lo importante que es para ellos y ellas cuidarse entre sí, les atemoriza pensar que no puedan cuidar a sus pares y sentir toda la violencia estatal con la fuerza pública como ocurrió en medio del paro nacional de 2021.

También sienten miedo a caer en incoherencias organizativas y a que se presenten problemas comunicativos que los lleve a no poder ser sinceros y aparezca la descalificación entre unos y otros. Que lo anterior entorpezca todos los procesos que tanto les ha costado construir y el ego les gane, llevándolos a encerrarse en sí mismos como colectivo y no puedan seguir construyendo en juntanza conectando con la gente.

En cuanto a su territorio, les da miedo pensar que Garzón vuelva a ser como era antes del paro nacional, un lugar en el cual nunca pasaba nada en cuanto a procesos organizativos juveniles por fuera de lo institucional. La censura en el municipio continúa, eso es algo que les preocupa.

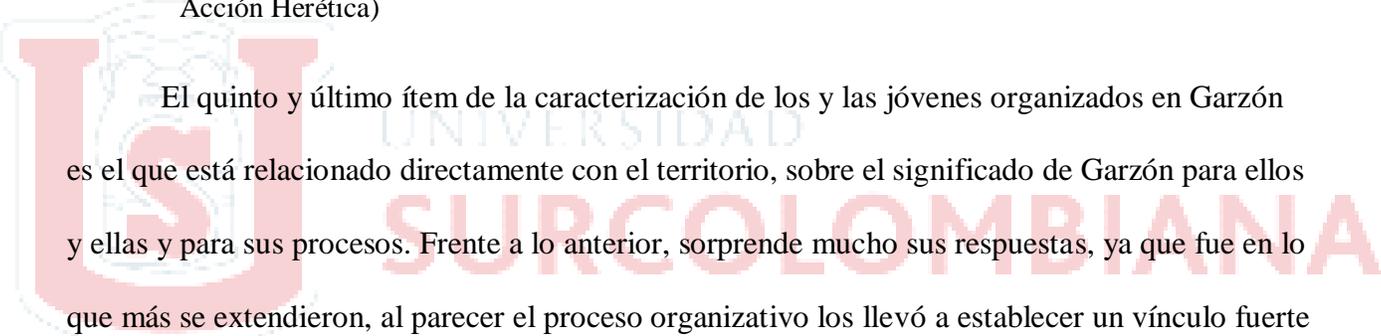
Como seres humanos reconocen que les da miedo no sentir miedo y que eso los lleve a exponerse, a decir lo que piensan y que les cueste la vida, para ellos es una paradoja, les da miedo no permitirse errar. Muchas veces sienten que se exigen mucho y si se equivocan es una gran frustración.



Miedo a las incoherencias, siento que muchas veces hemos estado cercanas a caer en eso. En una de las situaciones que pasó en la novena, yo ahí dije, o sea, cómo vamos a tratar a alguien que es de un contexto totalmente diferente y cómo vamos a sujetar a que esa persona piense y quiera organizarse de la misma forma que nosotras, como que ese siempre ha sido mi miedo.

En Medellín sí tuve experiencias más bien como de fuerza pública pues porque, digamos, en una

movilización, pues un toambo me partió y a mucha gente que nació en este contexto de que se la saben guerrear porque en Garzón hemos sido más bien calmados. Me acuerdo la primera vez que pude ayudar a las otras personas en el transcurso del tropel, porque el tropel es romántico pero caótico y violento, es entonces como que esas imágenes de sangre de picha, o sea, eran un poquito complejo y yo me acuerdo que una vez estábamos en la universidad de Antioquia que casi matan a un toambo, como que todo eso fue como como muy paila. Nunca había visto tan cerca la verdadera rabia y en Garzón, pues cuando estas personas hacen una acción directa en concreto como mi miedo es, bueno yo qué puedo dar, cómo es ese apoyo y ese resguardo desde mi individualidad, esos tres miedos, caer en incoherencias, en el no cuidar a la otra persona y gastar energías en cosas que posiblemente no son la única forma de transformar. (Aleja de Acción Herética)



El quinto y último ítem de la caracterización de los y las jóvenes organizados en Garzón es el que está relacionado directamente con el territorio, sobre el significado de Garzón para ellos y ellas y para sus procesos. Frente a lo anterior, sorprende mucho sus respuestas, ya que fue en lo que más se extendieron, al parecer el proceso organizativo los llevó a establecer un vínculo fuerte con el territorio, es como si sintieran algo antes y luego de estar en sus colectivos, sintieran otras tantas que no pensaban sentir nunca. Lo definen como una relación de amores y odios. Sin lugar a dudas, expresaban que el Paro Nacional les hizo querer a Garzón.

Para ambos colectivos, Garzón significa arraigo, crecimiento personal, pero no por lo bueno sino pese a lo malo y las adversidades que han enfrentado en un municipio tan conservador, machista y homofóbico. Vivir en Garzón es un verdadero reto, es un espacio de lucha, exploración y aprendizaje en medio de tantas contradicciones, ya que el territorio se caracteriza por tener profundas violencias estructurales donde la cultura del narcotráfico es el referente a seguir y su cultura adoptar.

Igualmente referencian que Garzón carece de oportunidades en educación y de trabajo, lo que muchas veces los motiva a querer irse y ver el territorio como un “moridero”. Analizan que, debido a lo anterior, Garzón tiene altos índices de migración y atraso que no lo ha dejado progresar. Esto se evidencia según palabras de los jóvenes, al observar que en Garzón aún se conservan divisiones de clases sociales que lleva a la desconfianza entre unos y otros.

Pero, muy por el contrario, también ven en Garzón ese lugar de confort, de familia, de vivero, de apellidos, de privilegios, lo que nunca se olvida, lo maravilloso, lo seguro. Piensan en la iglesia, pero no por lo respetada sino por la sensación de temor que les da.

A pesar de todo ello, en medio de las movilizaciones sociales de las que participan y de las que son testigos, les hace pensar que es un lugar de resistencia, con mucha historia de su gente en procesos de movilización. con una llama encendida que algún día será incendio y arrasará con toda esa hegemonía de pensamiento, donde no les dará miedo expresar su orientación sexual diversa. Sin embargo, les atemoriza que, al mismo tiempo, no querer conocer a nadie fuera del colectivo por la cultura garzoneña que no tiene nada que ver son la cultura juvenil que se está construyendo al interior de las organizaciones. Todos ellos los lleva a preguntarse, ¿qué estamos haciendo por Garzón?



Pues yo creo que le tengo el cariño a Garzón, pues porque he crecido acá, nací acá, pero yo siento que no quisiera estar acá, no me siento plena aquí, ¿sí?, me siento más como encapsulada, como quiero

salir, quiero explorar, quiero conocer, y eso no me lo está ofreciendo Garzón, con el tema de las personas también creo que es bien complicado relacionarse aquí en Garzón, eso, ya uno no sale de los amigos que tenemos, uno ya no quiere conocer a nadie más porque luego va alguien y le dice a

uno algo que no le gusta, entonces no quiero conocer a nadie más, eso lo hace todo bien complicado, pero, por otro lado, el hecho de ser lesbiana no me ha parecido nada difícil, ni si quiera con mi familia, me ha parecido algo muy tranquilo para ser Garzón. Esto me hace pensar que algo está pasando, algo está cambiando, pero no me hayo en Garzón, lo intento todos los días.  
(Camila, Entropía Popular)

### **Propuestas, retos y alternativas. El devenir de las organizaciones juveniles en Garzón**

Aquí se pretende dar respuesta al objetivo tres que está enmarcado en el futuro, el devenir y las perspectivas de los colectivos Entropía Popular y Acción Herética Violeta desde la voz de sus integrantes, desde sus imaginarios de futuro. Sin embargo, un reto de la investigación fue poder distinguir a los sujetos en medio de sus procesos de juntanza. Para estos y estas jóvenes es difícil pensarse solo en lo individual, en un momento hablan de sí mismos y luego hablan como colectivo y viceversa, los límites de su identidad personal e identidad colectiva no se distinguen con claridad. No obstante, se intentará delimitar una y otra identidad para, quizás, así poder llegar a visualizar un futuro de las organizaciones y de sus integrantes en un contexto como el de Garzón.

#### **7.1 Perspectiva social, cultural y política del colectivo juvenil “Entropía Popular”**

Para estos y estas jóvenes, Entropía debe, en un futuro cercano, tener un espacio de convocatoria para los y las jóvenes que quieran pertenecer a este colectivo; dicen “Futuro cercano” ya que no visualizan un futuro a largo plazo al ser conscientes de los cambios, de las voluntades y de los momentos para hacer cosas más grandes o diferentes. Sin embargo, piensan que es fundamental, este proceso de convocatoria para que exista un futuro en su organización.

Es necesario contar con nuevas voluntades. Igual de importante es elevar el nivel de cualificación en su formación política para poder tener mayor incidencia y articulación social. No ven a Entropía sino en la calle, con los jóvenes, fortaleciendo y potenciando procesos sociales con mucho amor.

Esperan poder influir en la reconfiguración de la sociedad colombiana, sobre todo en temas de tierras y en la construcción y fortalecimiento de la paz. Consideran como derrotero acabar con los símbolos conservadores y abrir un nuevo paradigma cultural. Pero, para lograrlo, deben reconocer que la organización es un instrumento y no un fin mismo.



Yo de verdad, tengo una proyección super grande de Entropía, porque en el proceso que yo llevo con Entropía desde más o menos mayo del año pasado, ya llevo casi dos años e incluso, con todo lo que ha pasado, me parece poco tiempo; es decir, yo siento que en el momento en que decidimos ser Entropía (y claro que teniendo todas las bases que ya había hecho MCCP y los pelaos que estaban ahí camellando) ha sido muchísimo. Nosotros nos organizamos, reactivamos

plataformas y la verdad, hay que decirlo, las veces que no ha estado Entropía en estos últimos años, la plataforma estaba muerta. nosotros fuimos que retomamos con los parches y eso justamente es lo que hicimos. Luego nos organizamos, sacamos lista, seis curules, mayoría, la lista independiente más votada del centro sur del Huila, luego hay mucha intención de cooptar el espacio y esa es otra resistencia Nosotros hemos sido muy aguerridos en que no se nos coopten los espacios, claro, cada quien puede hacer lo que quiera con sus decisiones políticas, lo que le parezca, pero la colectividad ha sido muy respetuosa y ese espacio es muy nuestro, muy de Entropía. Somos cuota departamental de juventud y hemos hecho un muy buen trabajo, estamos con política pública de juventudes, reformas, juventudes rurales que es una vaina que se nos ocurrió a nosotros y estamos ya en eso, construcción de agenda pública departamental

independiente más allá de lo que ya tenemos y todo eso ha sido toda una escuela que ha permitido también permear esos espacios y creo que, fácilmente, podemos ganar escenarios políticos decisivos como consejos, alcaldes. Me imagino un movimiento mucho más grande porque le apostamos a muchas aristas culturales, políticas comunitarias, artísticas, musicales, poemas y canciones de nuestra autoría. (Fanny de Entropía)

## **7.2 Perspectiva social, cultural y política de la colectiva feminista “Acción Herética Violeta”**

Las mujeres de la colectiva buscan seguir mitigando las violencias basadas en género a través del trabajo con sus pares, aún no contemplan incorporar hombres en sus procesos formativos en el feminismo, pero no lo descartan a futuro, creen que es algo que no debe tomarse a la ligera y esperar que el momento vaya indicando pistas para su accionar en cuanto a sus procesos formativos en el feminismo. Seguirán en la reivindicación de los derechos de las mujeres.

Esperan seguir fomentando la consolidación de la paz a través de espacios culturales y artísticos que les permita en un futuro cercano ser una colectiva feminista sólida y reconocida en el departamento y así resaltar el rol de la mujer como constructora de paz, defensora del territorio, del medio ambiente y en reivindicación de sus derechos.

Esperan ampliar el rango de acción hacia las mujeres rurales y estudiantes para que las generaciones más jóvenes se vinculen en el proceso o conformen otras organizaciones de mujeres. Sin embargo, sus perspectivas de futuro son atravesadas también por las posibles dificultades, adversidades que han enfrentado y que seguramente seguirán estando presentes.

Estas dificultades están relacionadas al tema de los recursos, ya que se necesitan para lograr trasladarse a realizar trabajo con otras mujeres, para superar estos obstáculos se piensan en temas de alianzas con otras organizaciones de su misma naturaleza. No obstante, esto en sí

mismo es un gran reto. En otra dirección, es necesario repensarse si todas las mujeres de la organización deben enmarcarse en una misma línea del feminismo o si, más bien, la colectiva debería ser diversa en ese aspecto.

Ya en lo personal, desde sus identidades y subjetividades, se piensan y se visualizan de las siguientes maneras: no se contemplan fuera de procesos de base, no solo juvenil sino feminista, es decir, continuar el trabajo social con mujeres en contra del patriarcado. Su futuro lo ven en trabajos en red, construyendo entre todos y todas. Claro está que esto no impide verse en espacios de representación política, de hecho, creen que deben estar allí porque es allí donde pueden tener más posibilidades de transformación para sus comunidades.

Se sueñan haciendo etnografía en Garzón, consideran que es un territorio no investigado y que vale la pena contar desde la academia con una perspectiva decolonial para llevar nuevos conocimientos sin nunca olvidar como surgió todo.

Consideran que el futuro de los y las jóvenes estará íntimamente ligado a los trabajos artísticos y relacionados con la serigrafía. Esto, en definitiva, fortalecerá la resistencia en colectivo y no permitirá que se pierda la conexión entre compañeros y compañeras. Se ven a sí mismas más ubicadas, profesionales, haciendo estudios superiores, con mayores claridades y plenas sobre todo en el plano económico. Este aspecto es una característica en común, lo económico les preocupa bastante en lo individual y en lo colectivo. Relacionan lo económico con la seguridad sin que sea solo y nada más que este aspecto lo que les proporcione esa seguridad, pero sí es relevante.

Para esta generación de jóvenes de Garzón el tema de la salud mental ocupa un lugar preponderante, ya que manifiestan la importancia de poder sentir el amor propio que se verá reflejado en el amor que le dan a los demás. Algo curioso es que solo un joven manifestó querer

tener una familia, poder educar a otro con los conocimientos que ha adquirido en su proceso organizativo, esto no es algo común a todos, fue más bien la excepción.

A pesar del amor que expresan sentir por Garzón, varios de ellos se ven fuera del municipio para desarrollarse laboral y profesionalmente y que los que vayan tomando sus banderas no permitan que la gente abandone el territorio. Quisieran que fuera algo cíclico, ir y volver. Son conscientes de tener que dejar la organización en algún momento por la edad, pero también tienen claro que la juventud para ellos no se enmarca en lo establecido legalmente.

Esperan ser adultos manteniendo el activismo y fortalecerse en procesos más orgánicos.



Me veo lo más cercano en ese transcurso, espero poder estar en un proceso de base, hacer un trabajo social, espero estar moviéndome en eso, principalmente, con mujeres, pero quiero que nos movamos mucho como mujeres, pero mujeres anticapitalistas, como que realmente quiero meterme mucho en ese tema y estoy muy centrada

en eso. No me quiero ver como una mujer que está simplemente organizada desde su universidad y que solamente está en la lucha estudiantil, cerrada, sino que quiero salir de los espacios de la academia y organizarme con otras mujeres, no solo como mujeres estudiantes sino con mujeres en diferentes movimientos. Me veo como es una red, luchando contra el patriarcado, por supuesto, pero juntas, me sueño agrupada con mujeres, eso yo ya me di cuenta de que no hay nada que me mueva más que los procesos de mujeres y que no hay un lugar más seguro que ese y nunca lo va a ver. Yo me veo ahí y también me veo, ojalá, haciendo etnografía en mi municipio, pero teniendo muchas bases para poder reconocer y poder narrar mucho de Garzón porque me he dado cuenta que a mí también me gusta mucho escribir frente a esas cosas y quiero escribir mucho desde el sentir, de cómo yo me siento en esos espacios, pero también, cómo se sienten las personas que

están en esos lugares. También espero, es algo en lo que espero empezar a formarme, y es empezar a moverme en el trabajo artístico, algo con serigrafía, se me hace una estrategia muy chimba impactar y espero poder aportar todos esos conocimientos que adquiera acá, poder llevarlos a Garzón, así espero verme, no zafarme de esto, estar activa en esto y no dejarme llevar tanto por el sistema, seguir resistiendo desde lo colectivo, eso espero hacerlo siempre. Además, tengo un anhelo de ver todas las personas que nos hemos ido conociendo, seguir teniendo esa conexión de aquí a futuro, que, sin importar el cargo, que no nos olvidemos de cómo surgió esto y espero yo tampoco olvidar a quienes estuvieron ahí y pues estar abierta a ver cómo se van transformando las mentes de mis compas, ver que tienen para aportarme y demás. Como que me da mucha curiosidad saber que va a pasar en ese sentido. (Angie, Acción Herética)



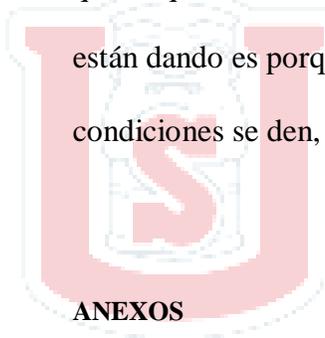
## CONCLUSIONES

Durante el proceso investigativo, en los tres años de acompañamiento y observación, ya son varios colectivos que han emergido desde el 2019 a la fecha y los cuales comparten diversos espacios. Sería interesante poder seguir ahondando en el estudio del contexto municipal para seguir profundizando sobre qué es lo que sucede allí que está favoreciendo o promoviendo la organización juvenil en momentos de bastante movilización social como lo fue desde el 2019 y ahora con un gobierno de amplitud democrática.

Igualmente, sería necesario avanzar en el estudio de esos procesos de juntanza y colaboración entre sí, o entre los parches como ellos y ellas los referencian, estudiar y comprender el significado que tienen esas dinámicas de cooperación y relacionamiento permitiría ampliar la mirada sobre lo juvenil, es decir, sobre esa condición social que los lleva a acciones conjuntas para mejorar sus condiciones como grupo social, tal como lo propone Villa (2011).

En este espacio de coincidencia de las diversas juventudes que brinda la batucada “Murga Rebelde”, es posible afirmar que los y las jóvenes se organizan por muchas cosas, pero, entre las razones más fuertes encontramos los vínculos de amistad y los gustos e intereses en común. No obstante, definirse como diversos fue la regla general en cada una de sus intervenciones. Son jóvenes diversos, pero que le apuestan a lo mismo, es decir, a hacer las cosas de manera diferente, eso es lo que tienen en común, el querer hacer todo de manera distinta.

Desde cada uno de sus talentos y habilidades, buscan juntarse para redefinir lo comercial, lo artístico, lo cultural, lo artesanal, lo tradicional y lo popular. En definitiva, los procesos de juntanza juvenil reflejan que algo sucede en Garzón, quizás que se está elevando las conciencias, que se quieren cambios, que se quiere que las cosas funcionen de otra forma. Si esos espacios se están dando es porque el momento histórico del contexto lo está permitiendo, mientras las condiciones se den, los jóvenes seguirán juntándose.



UNIVERSIDAD  
**SURCOLOMBIANA**

ANEXOS

#### MATRICES DE ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Contextos Barrios	Datos	Procesos (espacio-tiempo-transformaciones).	Problemas
<i>Históricos:</i>  Fechas y hechos de fundación.	Acción Herética Violeta fue creada en febrero de 2020 en el municipio de Garzón con 6 mujeres; 3 mujeres jóvenes estudiantes y 3 mujeres adultas dedicadas a la docencia en el centro del departamento.	Las mujeres que fundaron la colectiva se conocieron en el marco de la preparación de la movilización del 21 de noviembre de 2019 pero el proceso organizativo fue iniciativa de 2 mujeres jóvenes y sexualmente diversas; Angie y Rossana, sin embargo, el proceso de organización no avanza como se quisiera por las dinámicas de cada una de las mujeres.	Uno de los primeros problemas que enfrentó la colectiva fue la pandemia, ese hecho histórico freno mucho el ímpetu de fortalecimiento; el segundo, el tiempo y las dinámicas de las integrantes para poder reunirse y formarse en el feminismo.



<p><b>Caracterización de las mujeres y sus familias:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Ingresos.</li> <li>-Ocupaciones.</li> <li>-Religioso.</li> <li>-lúdico-recreativo.</li> <li>-Consumos culturales:(música, programas de televisión, cine, etc).</li> </ul>	<p>Las mujeres de la colectiva deben tener sus propios ingresos o generarlos por su propia cuenta. Las mujeres jóvenes deben trabajar y estudiar al mismo tiempo, lo que dificulta los espacios de reunión. Las jóvenes se dedican al comercio o emprendimientos propios y las otras 3 son educadoras nombradas en planta en el centro del departamento.</p> <p>Ninguna de las mujeres profesa religión alguna.</p> <p>Sus consumos culturales se basan en la escucha de la música alternativa y de contiene contenido social.</p> <p>Consumen poca televisión y radio y muchas redes sociales.</p>	<p>La consecución de los ingresos para las mujeres jóvenes ha sido difícil ya que, al no tener aun un título profesional, les imposibilita tener mejores ingresos, por otro lado, no hay mucha oferta de empleos en el municipio. Las mujeres dedicadas a la docencia no presentan mayores dificultades económicas.</p> <p>En lo lúdico recreativo, las mujeres jóvenes a través del encuentro entre pares, realizan actividades culturales y artísticas y las docentes se unen a estas actividades.</p> <p>En asociación con otras organizaciones sociales en el municipio, se enriquecen los gustos musicales y se proyectan películas que elevan la conciencia de clase y la reivindicación de derechos.</p> <p>Las dinámicas del paro nacional o estallidos social y la</p>	<p>Debido a temas laborales y de estudio, las jóvenes han ido dejando de lado el tema de la colectiva</p> <p>Otro de los retos que se han ido identificando es que las mujeres tienen diferentes concepciones alrededor del feminismo, pero al juntarse en la colectiva les ha permitido formarse un poco más en el tema y tolerar las posturas de unas y otras.</p>
<p>-formas de participación de la vida comunitaria.</p> <p>- ¿Cuál es el futuro que las mujeres de esta colectiva esperan?</p>	<p>Casi todas participan del concejo municipal de Garzón y la mesa municipal de mujeres municipal</p> <p>También algunas cantan y participan activamente de organizaciones políticas.</p> <p>Buscan seguir mitigando las violencias basadas en género a través del trabajo con mujeres y procesos formativos en el feminismo y reivindicación de los derechos de las mujeres.</p>	<p>movilización social les permitió fortalecer sus lazos con pares que hacen parte de otras organizaciones juveniles</p> <p>Esperan que las mujeres de la colectiva puedan desarrollarse como mujeres emprendedoras, comerciantes, artistas, profesionales, etc.</p> <p>Esperan vincularse a más procesos sociales municipales y con otras organizaciones de mujeres a nivel departamental y nacional.</p> <p>También esperan algunas tener roles protagónicos en el ámbito político al alcanzar espacios de representación.</p>	<p>La pandemia definitivamente las inmovilizó, pero también situaciones laborales, de estudio y emocionales han afectado sus procesos sociales y comunitarios, sin embargo, esperan reactivarse pronto.</p> <p>La distancia, el tiempo no deja que el trabajo sea constante cómo se quisiera sobre todo en pandemia.</p> <p>Estas mujeres identifican dificultad frente al tema de los recursos, ya que se necesitan para lograr trasladarse a realizar</p>
	<p>Continuar fomentando espacios de consolidación de la paz a través de espacios culturales y artísticos.</p>	<p>Esperan ampliar el rango de acción hacia las mujeres rurales estudiantes para que las generaciones más jóvenes sigan o conformen otras organizaciones de mujeres.</p>	<p>trabajo con las mujeres rurales, para eso definitivamente el tema de alianzas será trascendental y es un gran reto.</p> <p>Es necesario saber si todas las mujeres se enmarcaran</p>



	<p>En el año 2032 Acción Herética Violeta será una colectiva feminista sólida y reconocida en el departamento porque resaltará el rol de la mujer como constructora de paz, defensora del territorio, del medio ambiente y en reivindicación de sus derechos.</p>		<p>en una misma línea del feminismo o será una colectiva diversa en ese aspecto.</p> <p>Otro reto es saber si los procesos formativos se deben mantener solo para mujeres o se deben considerar otros géneros diversos.</p>
<p><b>Relación Organización-Comunidad:</b></p> <p>Organizaciones.</p>	<p>La colectiva estas mujeres capacitan a otras sobre el rol de la mujer en el desarrollo local.</p> <p>De igual manera, realizan talleres sobre buenas prácticas agrícolas, en el manejo adecuado de la cosecha y postcosecha y asesorías en el tema de la manipulación de alimentos. Por otro lado, también se capacita en Derechos Humanos y Violencia.</p>	<p>La representación departamental que tiene la fundadora de la organización es fundamental para fortalecer el trabajo de la misma con la comunidad.</p> <p>Se espera instaurar el 9 de septiembre como el día de la agricultura para relacionarse con las demás organizaciones campesinas para el intercambio cultural de saberes.</p> <p>Se espera fortalecer la labor ecológica, ampliar los contactos con empresas y demás instituciones para la recolección de materiales contaminantes como plásticos, etc.</p> <p>Se tiene una Cartilla de la asociación donde se muestra todo un catálogo de sus productos agrícolas y capacitación en ese fin, pero también tiene contenido social con el fin de sensibilizar sobre las violencias basadas en género.</p>	<p>Uno de los grandes retos en medio de esta pandemia ha sido el tema de lo laboral, volvió a crecer los índices de desempleo femenino y esto no les ha permitido al interior de la misma organización seguir en el trabajo social de identificar grupos pequeños de mujeres para empezar a capacitar no solo en lo social sino en lo agrícola.</p> <p>Durante el proceso organizativo, se han sentido muy desamparada desde lo político; es decir, los concejales, diputados y gobernadores hablan de la importancia de estos procesos, pero al mismo tiempo no los apoyan y cuando estas organizaciones son reconocidas a nivel nacional, entonces sacan pecho de sus logros.</p>
<p><b>Tejidos comunicativos:</b></p> <p>Uso de medios: (periódicos, radio, emisora, celular, murales) Lugares de Encuentro</p>	<p>Estas mujeres han participado en ferias agrícolas a nivel departamental que les ha permitido tener unos lugares de encuentro con otras y otros que enriquecen sus procesos organizativos.</p>	<p>Se tuvo un espacio en televisión con un programa en caracol televisión, donde se dio a conocer la empresa, los integrantes y les permitió ofertar la pulpa de fruta.</p> <p>Sus espacios de reunión se dividen entre las casas de las mismas integrantes, sobre todo, la casa de la fundadora de</p>	<p>A pesar de que se sienten queridas, aceptadas y recogidas en la organización, muchas veces, se llega tarde a las reuniones por las múltiples ocupaciones de cada una de las mujeres lo que lleva a tener afanes en los encuentros e impide</p>



<p>Lugares de conflicto. Relaciones Tipo de conversaciones</p>	<p>Por otro lado, la asociación cuenta con un espacio en la radio comunitaria Nueva Era Estéreo que busca incidir en su territorio y relatar algunas de las historias de protagonismo que yacen no solo en su misma organización, sino con otras mujeres de la municipalidad. Esta iniciativa de está enmarcada en su estrategia de comunicación, denominada 'Mujeres Al Derecho', la cual se elaboró en el marco del apoyo brindado por el Centro Diocesano de Comunicación y Prensa del Secretariado de Pastoral Social de Neiva a través del Programa FortaleSCIendo Huila. Este medio de comunicación para el cambio social surge como por la necesidad de implementar una estrategia de comunicación que busque la equidad entre mujeres y hombres, que resalte, en ese sentido, el rol de las mujeres en la mitigación del desempleo en su localidad, en sintonía con su objeto social. Con esto, no solo se reivindica el derecho que tienen ellas al trabajo, sino también al acceso público y democrático a los medios de comunicación. la organización de mujeres participó de un taller de producción de radio los días el 26, 27 y 28 de marzo de 2018, orientado por la emisora comunitaria Nueva Era Estéreo y Pastoral Social Neiva en el marco de la implementación del Programa FortaleSCIendo.</p>	<p>la asociación. También se encuentran en la sede de su empresa. Estas reuniones son amenas porque no solo se habla de lo laboral sino de igual manera de lo personal, de lo emocional, lo familiar, etc. Estas formas de relacionarse las ha llevado a fortalecer su empatía, la tolerancia, afinidad, etc.  Después de las reuniones. Espacio ameno, aunque a veces se llegue tarde y con afanes.</p>	<p>procesos afectivos de calidad.  A pesar de que ya tienen un espacio radial, ha faltado perseverancia ya que este espacio no ha sido utilizado de manera efectiva por la asociación.  No se aprovechan todos los espacios como se debiera a nivel local, departamental y social.  Debido a los estatutos, se tiene estipulado un tiempo de trabajo de la junta directiva, esto muchas veces impide que lleguen a más mujeres a la organización.</p>
<p>Usos de las tecnologías en la Organización.</p>	<p>La organización de mujeres hace uso de las redes sociales Facebook,</p>	<p>En el marco de la pandemia, la organización creo un</p>	<p>La organización identifica varios retos tecnológicos ya que les hace falta esa</p>



	<p>YouTube y Twitter; blogs con información relevante.</p>	<p>Facebook, se tiene un blog con un catálogo de la organización</p> <p>Ahora están en el proceso de comunicarse por estas nuevas plataformas.</p>	<p>capacitación no solo para manipular de manera adecuada esas plataformas sino para vender sus productos a través de estos medios tecnológicos.</p> <p>Otra de las dificultades ha sido que durante la pandemia se han alejado un poco de los diversos retos y no se ha concretado las diversas responsabilidades en el tema tecnológico, sobre todo.</p>
--	--	--	--

CONTEXTO	DATOS	PROCESOS (ESPACIO-TIEMPO-TRANSFORMACIONES)	PROBLEMAS
<p><b>HISTORICOS (Fechas y hechos de fundación)</b></p>	<p>Arranco desde el 2019 luego del 21N como MCCP Movimiento Popular por el pensamiento crítico y la cultura ciudadana” con Alejandra y Esteban.</p> <p>Luego después del paro del 28A se hizo asamblea y se renombro con “Entropía Popular” y el logo trae una flor de cholupa que autóctona de estas tierras. Entropía es movimiento.</p>	<p>Los jóvenes fundadores de Entropía se encontraban fuera del municipio por motivos de estudio y empezaron a organizarse en sus universidades y en el marco del 21N de 2019 vieron que Garzón logro unir esfuerzos para esa movilización, decidieron empezar un proceso organizativo, ¿si se podía en sus universidades, porque en Garzón no?</p> <p>Fue agradable y asombroso por la transformación social que se pretendía</p>	<p>No tenían claro hacia donde iban ni lo que significaba sus siglas y no decían mucho.</p> <p>Era difícil convocar a los jóvenes fuera de la institucionalidad</p>
<p><b>CARACTERIZACION DE LA ORGANIZACIÓN</b></p> <p><b>Ingresos</b></p> <p><b>Ocupaciones</b></p> <p><b>Religión</b></p> <p><b>Lúdico-recreativo</b></p> <p><b>Consumos culturales (música, TV, cine etc)</b></p>	<p>Todos los jóvenes trabajan o estudian diversidad de carreras y profesiones, incluso uno de ellos hace parte de la UTL de la profe Leyla, representante a la cámara por el Huila</p> <p>Libertad de culto, pero la mayoría no son creyentes.</p> <p>Se coincide en la música, en los parches.</p> <p>parchan en las actividades sociales,</p>	<p>En Garzón no hay muchas opciones de trabajo, eso los obliga muchas veces a dejar el territorio y no poder participar de manera activa en el proceso, sin embargo, han logrado sortear esas dificultades.</p> <p>Garzón no cuenta con muchos espacios de encuentro para los jóvenes, sin embargo, ellos los ocupan y los transforman a través de sus acciones.</p> <p>Todos son diferentes en sus personalidades y enriquecen el proceso.</p> <p>Les gusta la lectura</p>	<p>El trabajo y deberes académicos en otras ciudades les dificulta el trabajo colectivo, pero siempre buscan las maneras de encontrarse y hacer el trabajo.</p> <p>Apoyan el trabajo feminista y están en proceso de deconstrucción.</p>



	ollas comunitarias, cines al parque, rap al parque  Son una generación opuesta al uribismo  Son creyentes, pero no religiosos Les gusta el reguetón y bailar	Red de afectos se construyeron luego del paro por la lucha más que compartir espacios y gustos Interés por explorar experiencias de vida alternativa desde el arte y lo social. Hacer las cosas de manera distinta. Tenemos deseo de cambiarlo todo	
<b>FORMAS DE PARTICIPACION DE LA VIDA COMUNITARIA</b>	CMJ con la lista Resistencia Juvenil Garzoneña, CDJ, Red Juvenil Popular del Huila, Red Juvenil de DDHH del Huila que nació desde las iniciativas de Entropía, Política Publica de Juventud Municipal, Política Publica de mujer y género, debates de control político, social, cultural, Semana de la Juventud, Las paredes se volvieron políticas, ollas comunitarias, asentamientos humanos, batucada, política con la Profe Leyla y con Petro y Francia. Gestionar espacio de encuentro con jóvenes y comunidades DDHH Plataforma de juventudes La voz del paro Parches de rap	Hacer campaña para los CMJ con 100 mil pesos fortaleció la pedagogía política, se ensayaban los discursos para hablar en público, eso los hizo crecer mucho políticamente. Otros parches se han ido organizando gracias a Entropía, rap, manos que florecen, la colectiva feminista, se apoyan entre los parches, visualizar las realidades que la religión no quiere dejar ver.  Incursionar en lo político y vincularlo con lo cultural y artístico. Hacen fotografía, videos, música, escriben muchos de ellos Skaters Ultimate Articulando con Somos Movimiento, una plataforma nacional para planear la Cumbre surcolombiana no más jóvenes para la guerra Intervención de las juventudes rurales	No son aún suficientes para poder llegar a abordar todos los espacios que quisieran, sobre todo, el poder llegar a los jóvenes rurales, esa es una actividad que aún no pueden realizar como quisieran no solo por falta de integrantes, tiempo sino recursos. Activar la movilización social en Garzón. Se replicaba situaciones coyunturales en lo nacional Que no se coopten los espacios Ganar espacios políticos importantes como consejos, alcaldías, etc.
<b>FUTURO DE LA ORGANIZACIÓN</b>	Se espera hacer convocatoria para los jóvenes que quieran pertenecer a Entropía, Mayor cualificación para mayor incidencia y articulación social	Seguir en la calle, con los jóvenes, fortaleciendo y potenciando procesos sociales de jóvenes, mucho amor. Depende de la voluntad, que haga parte de cosas más grandes Reconfiguración de la sociedad colombiana en temas de tierras, paz, acabar símbolos conservadores y abrir un paradigma cultural	Depende de la voluntad de los integrantes y reconocer que la organización es un instrumento y no un fin mismo, nuevas voluntades
<b>RELACION ORGANIZACIÓN-COMUNIDAD</b>	Acompañaron los asentamientos irregulares, esta acción los llevo a realizar un	Con las actividades de cine al parque lograron llegar a varios barrios, a los niños y las familias, el componente pedagógico con los	Se continua con el proceso formativo de los y las integrantes de la organización para



	<p>corto sobre el tema el cual impacto en la comunidad y en Garzón en general.</p> <p>Gracias a su proceso organizativo, se ha impulsado la creación de otras formas organizativas de acuerdo a los intereses de los jóvenes, entre ellas encontramos a “Manos que florecen, Parche de Rap”, Deportes alternativos, etc.</p>	<p>niños es importante para la organización, llegan a los colegios para impulsar y desarrollar el movimiento secundarista, aquí llegan no solo a los jóvenes sino a toda la comunidad educativa.</p> <p>Las ollas comunitarias también impactan de manera positiva a las comunidades en donde se realizan logrando gran simpatía.</p> <p>Luchan por la defensa de los derechos de los animales.</p> <p>Amor en los procesos</p>	<p>cualificar también sus acciones, esperan seguir fortaleciendo las acciones sociales sin dejar de incursionar en los temas políticos.</p>
<p><b>TEJIDOS COMUNICATIVOS:</b></p> <p><b>Uso de medios: (periódicos, radio, emisora, celular, murales)</b></p> <p><b>Lugares de Encuentro</b></p> <p><b>Lugares de conflicto.</b></p> <p><b>Relaciones</b></p> <p><b>Tipo de conversaciones</b></p>	<p>Usan en su mayoría el celular, no consumen mucha radio, pero asisten a espacios radiales para comunicar temas de interés y visualizarse, Se encuentran en la calle, en las actividades sociales como las competencias de rap y cines al parque, sus conversaciones tienden a la formación y cualificación colectiva</p>	<p>Las calles son fundamentales para encontrarse y el celular y las redes sociales las que permiten tener una comunicación fluida, rápida y eficaz entre ellos.</p> <p>Se ha incursionado en el Tik Tok para comunicar temas de interés social y político.</p> <p>Los flayers son primordiales para convocar y organizar actividades en colectivo.</p> <p>Son horizontales, se sienten como un engranaje, autocríticos, Inclusivos</p> <p>Activismo comunicativo</p>	<p>Se ponen barreras algunas veces a los que quieren ingresar</p> <p>Se tomaron posturas políticas difíciles como en la situación en los desalojos donde nos dimos a conocer más a nivel local</p>
<p><b>USO DE TECNOLOGIAS DE LA INFORMACION</b></p>	<p>Las redes sociales son fundamentales, para mantenerse enterados y a través de ellas se fortalecen y llegan a la gente</p>		

Ser joven hoy	Momento de organización	Eventos importantes	Miedos y retos	Garzón desde los jóvenes	Futuro de los jóvenes
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Procesos de base.</li> <li>- Limites</li> <li>- Responsabilidad</li> <li>- Empatía</li> <li>- Construcción propia y con los otros.</li> <li>- Inconformes.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Legar a la Universidad.</li> <li>- Organizaciones universitarias.</li> <li>- Cuestionarse lo establecido.</li> <li>- Carencias nacionales e institucionales</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Movilización por el feminicidio de Salome de más de 200 mujeres jóvenes.</li> <li>- Procesos pedagógicos con mujeres rurales</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ser víctimas de violencias basadas en género.</li> <li>- Perder la vida y la de las cercanas y amigas.</li> <li>- Caer en incoherencias.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Arraigo</li> <li>- Crecimiento personal por las adversidades.</li> <li>- Falta de oportunidades en educación.</li> <li>- Conservador.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Continuar en procesos de base</li> <li>- trabajo social con mujeres en contra del patriarcado</li> <li>- Trabajos en red</li> </ul>



<ul style="list-style-type: none"><li>- Cambiante.</li><li>- Amor, ternura</li><li>- Sanación</li><li>- Salud mental</li><li>- Tranquilidad</li><li>- En aprendizaje</li><li>- Arte</li><li>- Diversión</li><li>- Acumulado de historias, experiencias, expectativas, frustraciones</li><li>- Alejarse</li><li>- Egocentrismo por momentos</li><li>- Cansancio</li><li>- Sobrevivencia</li><li>- Desgaste</li><li>- Soledad</li><li>- Falta de reconocimiento</li><li>- Reconocimiento</li><li>- Diversidad sexual</li><li>- Activista</li><li>- Propositivo</li><li>- Cambio</li><li>- Relajado</li><li>- Ovejas negras de la familia</li><li>- Cuestionamos</li><li>- Libertad</li><li>- Críticos</li><li>- Satisfacción</li><li>- Identidad</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>- Descentralización de la educación</li><li>- Reconocerse como víctima de VBG,</li><li>- Diversidad sexual.</li><li>- la música y el arte.</li><li>- feminismo.</li><li>- Paro Nacional del Magisterio de 2017</li><li>- Pandemia.</li><li>- Colegio</li><li>- Espacios institucionales</li><li>- En relaciones amorosas</li><li>- Unión Juvenil Garzoneña 2015</li><li>- Mal gobierno de Duque</li><li>- Invitación de MCCP</li><li>- Tiempo libre</li><li>- Retomando la U</li><li>- Duelos emocionales</li><li>- Vínculos de la amistad.</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>- Acciones universitarias en torno a las VBG.</li><li>- Preparación del Paro Nacional del 28A del 2021.</li><li>- Participación en temas de DDHH</li><li>- Marcha del 8 de marzo en Neiva porque en Garzón no las hay.</li><li>Arrechera Bambuquera de Neiva en 2019 de población LGBTQ+, artístico, autóctono,</li><li>- Planeación del paro del 28A</li><li>- Paro Nacional</li><li>- Conformación de la red juvenil popular del Huila de 2021 en el marco del paro.</li><li>- Asamblea Nacional Popular de Cali de 2021 en el marco del Paro Nacional</li><li>- CMJ</li><li>- Victorias políticas con pocos recursos: CMJ, Profe Leyla</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>- Sentir la violencia estatal con la Fuerza Pública en el Paro Nacional de 2021</li><li>- No cuidar a mis pares.</li><li>- No ser sincero, colectivo, problemas comunicativos</li><li>- Encerrarse en lo colectivo y no llegar a la gente.</li><li>- Entorpecer los procesos.</li><li>- El ego no permite construir colectividad</li><li>- La descalificación.</li><li>- Que Garzón sea como antes</li><li>- Censura</li><li>- no permitirme errar.</li><li>- No sentir miedo</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>- Moridero.y querer irse.</li><li>- Lugar de Resistencia con una llama encendida que algún día será incendio y arrasara con toda esa hegemonía de pensamiento</li><li>- Miedo a expresar la orientación sexual diversa</li><li>- Homofobia</li><li>- El paro me hizo querer a Garzón</li><li>- Reto</li><li>- Bonito, vivero, familia</li><li>- Machismo</li><li>- Privilegios de apellidos</li><li>- Falta de empleo</li><li>- Comfort</li><li>- Sensación de encapsulamiento.</li><li>- No querer conocer a nadie fuera del colectivo por su cultura conservadora.</li><li>- Lo que nunca se olvida</li><li>- Atraso y migración</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>- Haciendo etnografía en Garzón.</li><li>- Trabajo artístico, serigrafía.</li><li>- Llevar nuevos conocimientos a Garzón</li><li>- Resistencia en colectivo</li><li>- No olvidar como surgió todo</li><li>- No perder la conexión entre compañeros</li><li>- Estar más ubicada, plena</li><li>- Estabilidad económica.</li><li>- Seguridad</li><li>- Expresar lo que se siente</li><li>- Tener más claridades</li><li>- Ser profesionales</li><li>- Sentir el amor hacia mí, el propio y de los demás</li><li>- Representación política</li><li>- Fuera de Garzón para desarrollarse laboralmente</li><li>- Graduarse y seguir estudios</li><li>- Tener familia</li></ul>
--	---	---	---	--	---



<ul style="list-style-type: none"><li>- Exploración para romper límites</li><li>- Escucha</li><li>- Perspicacia</li><li>- Con miedo pero con coraje para enfrentarlo.</li><li>- Fortaleza, en la nobleza, en el amor, en el compartir y en luchar por los ideales, poderosa en la fragilidad.</li><li>- Agro descendiente</li><li>- Esperanza</li></ul>		<p>y Campaña Presidencial con Petro.</p> <ul style="list-style-type: none"><li>- Proceso de negociación en el Paro con la administración</li><li>- Maltrato en el marco del paro por la policía</li><li>- VBG</li></ul>		<ul style="list-style-type: none"><li>- División de casas y clases</li><li>- No confianza</li><li>- Maravilloso</li><li>- Iglesia en lo respetada y temida</li><li>- ¿Qué estamos haciendo por Garzón?</li><li>- Lugar seguro</li><li>- Contradicciones</li><li>- Violencias estructurales donde la cultura del narcotráfico es el referente a seguir y su cultura adoptar</li><li>- Espacio de lucha, exploración y aprendizaje.</li><li>- Con mucha historia de su gente en procesos de movilización.</li><li>- Nombre colosal de esa criatura “garzon follado”</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>- Dejar Entropía por la edad pero no el trabajo social para que la gente no se vaya de Garzón.</li><li>- Académicos</li><li>- Preservar el activismo</li><li>- Continuar siendo orgánicos</li></ul>
---	--	---	--	---	---

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bendit, R., & Miranda, A. (2017). La gramática de la juventud: Un nuevo concepto en construcción. *Última década*, 25(46), 4-43.

Ballestín González, B., & Fàbregues Feijóo, S. (2019). La práctica de la investigación cualitativa en ciencias sociales y de la educación. Editorial UOC.

Delgado, R. (2014). Análisis de los marcos de acción colectiva en organizaciones sociales de mujeres, jóvenes y trabajadores.

Bolaños, E. (2013). Los rostros del Paro Cafetero. *El espectador*.  
<https://www.elespectador.com/economia/se-levanto-el-paro-cafetero-article-409048/>

Feixa, C. (2006). Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 4(2), 21-45.

Flórez, M. H. J., & Sánchez, A. L. (2016). Identidades narrativas y organizaciones juveniles en sectores populares de Cali. *Psicología & Sociedade*, 28, 505-515.

Freire, P (1998) Pedagogía del oprimido. 25ª ed. (1ª edición: 1970). Rio de Janeiro: Paz e Terra.

Gavilán, C. (2009) El documento y sus clases, análisis documental: indización y resumen. *Temas de Biblioteconomía*, pp. 1-18.

Gaviria, C. A. (2012). La cultura organizativa en agrupaciones juveniles de Medellín y Barranquilla. *Anagramas-Rumbos y sentidos de la comunicación-*, 10(20), 67-84.

Jelin, E. (2022). Los trabajos de la memoria. Fondo de Cultura Económica Argentina.

Hernández, I. (2009). “El docente investigador: factor de desarrollo humano”.

*Revista virtual Universidad Católica del Norte.* (27), 1-21.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2016). Metodología de la investigación. 6ta Edición Sampieri. Soriano, RR (1991). *Guía para realizar investigaciones sociales.* Plaza y Valdés.

Carretero, M., & Kriger, M. (2010). Enseñanza de la historia e identidad nacional a través de las efemérides escolares. *La construcción del conocimiento histórico*, 55-80.

Kruger, M. (2016). La tercera invención de la juventud. *Dinámicas de la.*

Ortiz-Ruiz, N. (2016). ¿Qué mueve a las organizaciones juveniles? *Revista*

*Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (1), pp. 531-543

Nagles, J. Cuellar, J (2014). JURACO: proceso, resistencia y propuesta  
Reconstrucción del proceso de organización juvenil JURACO (juventud radial  
comunitaria) que permitió aportes al proyecto de vida de sus integrantes y su incidencia en  
la participación juvenil en el departamento del Huila durante el periodo 2001 – 2012  
[Tesis de pregrado para optar el título de comunicación social y periodismo] universidad  
Surcolombiana.

Ossa, M. E. Á., & Corzo, J. Q. (2013). Las organizaciones juveniles, un camino  
para la construcción de cultura política democrática en el municipio de Guacarí,  
Colombia. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, 9(2), 58-79.

Ortiz. N. (2016). ¿Qué mueve a las organizaciones juveniles? *Revista*  
*Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (1), pp. 531-543

Parsons, T. (1942). Age and sex in the social structure of the United States. *American sociological review*, 604-616.

Peña, F. (2019). Las agendas públicas de las organizaciones juveniles del Huila en 2018: entre el estatuto de ciudadanía juvenil y los Repertorios de los movimientos juveniles.

Pinto, M. (1991). Análisis documental. Fundamentos y procedimientos. Madrid: Eudema

Pinilla, V y Lugo, N. (2022) Lo público como espacio de lo común ampliado: Significados y prácticas de organizaciones y redes juveniles en Colombia. Siglo del hombre editores.

Restrepo, E. (2018). Etnografía: alcances, técnicas y éticas. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Restrepo, E. (2015). El proceso de investigación etnográfica: Consideraciones éticas. *Etnografías contemporáneas*, 1(1).

Ruiz, R. (1992). El análisis documental. Bases terminológicas, conceptualización y estructura operativa. Granada: Universidad de Granada

Ruiz, A. y Prada, M (2012). La formación de la subjetividad política. Propuestas y recursos para el aula. Buenos Aires: Paidós.

Torres Carrillo, A. (2006). Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 4(2), 167-199.

Torres, L. (2022). Organizaciones juveniles en Cali: Realidades en movimiento.

Universidad del Valle.

Tovar, F. (2017). Este barrio es la libertad". Neiva, Huila: Universidad

Surcolombiana.

Vega Casanova, M. J., & Escalante Orozco, K. S. (2007). Organizaciones juveniles: ¿espacios de formación ciudadana? *Signo y pensamiento*, (51), 150-160.

Villa Sepúlveda, M. E. (2011). Del concepto de juventud al de juventudes y al de lo juvenil.

